



UNIVERSIDAD NACIONAL
AVENIDA DE
MEXICO

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

21/10

EL GOBIERNO DE DIAZ (1905-1911)
UNA INTERPRETACION A PARTIR DEL ARCHIVO
CHOUSAL

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE

LICENCIADO EN HISTORIA

P R E S E N T A

JUAN JOSE FLORES RANGEL

MEXICO, D.F.

1988



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COORDINACION DE HISTORIA



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PROLOGO

Es uno de los Seminarios de Revolución Mexicana tuve la oportunidad de conocer el archivo de Rafael Chousal y Rivera Melo, quien fuera secretario del general Porfirio Díaz.

Durante el desarrollo del Seminario, mi trabajo consistió en realizar algunas fichas catalográficas y en especial, contar todos los documentos del fondo. Cuando me percaté de la importancia y riqueza de los mismos, decidí iniciar la labor de tesis catalogando el período que va de 1905 a 1911, contenido en las cajas archivadoras que van de la número 29, exp. 254 a la caja 33, exp. 333, y consta de 1975 documentos.

Con posterioridad el Lic. Schettino aceptó asesorar mi trabajo que originalmente fue planeado como una catalogación antecedida de un estudio introductorio. Sin embargo, dada la magnitud de los acontecimientos históricos ocurridos durante el período tratado y la riqueza temática del archivo, decidí ampliar la investigación hasta su estado actual, procurando seguir la línea temática del archivo. Así elaboré un registro de tópicos importantes (que queda comprendido en el apartado relativo a fuentes consultadas), en el que me apoyé durante la realización de mi investigación para localizar los documentos correspondientes a los tópicos desarrollados. Como era de esperar, algunos de los documentos enviados a Chousal son de índole demagógica: sin embargo, la mayoría contiene información valiosa para comprender

aspectos políticos, económicos, sociales y culturales del porfirismo. - Con el fin de comprobar la veracidad de la información que ofrece el archivo, me auxilié de bibliografía, que no puede considerarse exhaustiva, para completar el cuadro de acontecimientos y hacer más comprensibles algunos de los documentos.

De esta forma integré paulatinamente el trabajo que ahora presento, estando conciente de sus limitaciones, ya que considero que una tesis a nivel licenciatura tiene por lo general algunas fallas debidas al sustentante, porque el auténtico historiador adquiere su oficio con las investigaciones y docencia que practica a lo largo de su trayectoria profesional.

La novedad del presente trabajo consiste a mi parecer, en la hermenéutica de la documentación relativa a algunos aspectos del gobierno porfirista, a partir del acervo que integra el archivo del secretario privado del Presidente Díaz.

Aunque Rafael Chousal fue poco conocido por el pueblo durante el dilatado gobierno de Díaz, considero que fue un hombre que tuvo trascendencia ya que los miembros del gabinete, los gobernadores, los diputados y senadores, los embajadores, etc., le enviaban correspondencia de muy distinto índole en la cual se encontraban recorres hemerográficos, informes confidenciales y otros documentos referentes a diversos problemas, los que Chousal debía informar al general Díaz o despachar, según lo considera conveniente. Pues era tal la can

tividad de asuntos que don Porfirio tenía, que atender, que le fue necesario descargar parte de ellos en su secretario privado, el cual, con el tiempo, había sabido ganarse la confianza del Presidente. Esto lo podemos observar en la biografía de Rafael Chousal incluida en el -- presente trabajo, la que puede considerarse la más completa de cuantas se hayan escrito, gracias a que el Lic. Deogracias Yarza Chousal me permitió consultar el inédito archivo familiar Yarza Chousal, que -- contiene valiosa información sobre él, este archivo se encuentra en -- completo desorden, lo que nos limita para referir la localización de -- los documentos citados en el presente trabajo. La consignación de es -- tos materiales solo queda registrada como: Archivo familiar Yarza -- Chousal. s.n. (sin número). Cabe aclarar que las notas de la biografía tienen una numeración diferente de las del trabajo.

El presente trabajo se encuentra dividido en capítulos, de los cuales, el primero, es introductorio; en el se estudian brevemente algunos aspectos de los renglones productivo, social y político, del -- período que va de 1877 a 1904. Sobre la producción se explica la im-- portancia de la tierra y del capital extranjero como impulsores del -- crecimiento económico nacional. La sociedad es descrita muy brevemente, porque su análisis se presente de manera más amplia en el capítulo tercero.

El inciso dedicado a la política intenta explicar la evolución ideológica del general Díaz, desde su pronunciamiento en contra de la reelección de Benito Juárez, en 1871, con el Plan de la Noria, -

hasta la polémica séptima reelección, de 1904.

En el segundo capítulo se describen algunos aspectos sobre relaciones y modos de producción, para lo que fue necesario estudiar las fuentes de productividad agrícola (las haciendas), e industrial (las fábricas), incluyendo los conflictos de Cananea y Río Blanco. La penetración extranjera es de suma importancia; por ello, también se analiza.

El tercer capítulo intenta estudiar algunos aspectos sobre la estructura social, como lo son la casualidad del antagonismo de clases y la corrupción de funcionarios menores. Temas cuyo desarrollo basé por completo en la documentación enviada a Rafael Chousa.

El capítulo cuarto estudia brevemente algunas de las características de la organización política del régimen porfirista, desde la problemática interna que provocaron las constantes reelecciones, las relaciones de nuestro país con el exterior, principalmente Estados Unidos de América y los de Centroamérica, así como las fuerzas represivas utilizadas por el gobierno para sofocar los conflictos internos.

El quinto capítulo está dedicado a explicar algunos de los aspectos más importantes de la situación política de 1908 a 1911. Se incluyen algunas hipótesis sobre la entrevista Díaz Creelman; se presenta un estudio de los movimientos políticos más importantes de la época: democrático, reyista, reeleccionista, y antirreeleccionista. Y se analiza la expectación que provocó en México y en otros países la

publicación del libro, México Tal Cual Es, de Carlo de Fornaro, en el que se critica exageradamente al gobierno de Díaz. Y elogia a Emeterio de la Garza hijo, estas opiniones provocaron una polémica entre el autor y de la Garza, la cual fue enviada a Chousal con el fin de que éste esclareciera la situación. Para comprobar si la información enviada era fidedigna, consulté la obra en cuestión; el resultado puede observarse en el trabajo.

El sexto capítulo sirve de conclusión, en el cual traté de explicar el inicio del movimiento armado, analizando distintos puntos de vista sobre su naturaleza: ¿rebelión o revolución?. En el se incluye la caída de Porfirio Díaz, de tal forma que este capítulo viene a cerrar el desarrollo de la investigación. Preferí presentar de este modo la conclusión en lugar de enumerar, repitiendo, las principales ideas de la tesis.

Al término del capítulo sexto, se ubica la biografía de Rafael Chousal, de la que se hizo referencia en párrafos anteriores.

Posteriormente se incluyen las ilustraciones donde se observan algunos hechos importantes explicados en el trabajo; con base al texto de pie de la fotografía se hace referencia a los números de la (s) página (s) donde se analiza (n) ellos hechos (s).

En otro apartado se registran las fuentes consultadas, en cuanto a éstas se hace una explicación de las que sirvieron de base a la presente investigación. Así mismo se encuentra el registro en el

que quizá con un criterio subjetivo, ordene los principales problemas a los que se refiere la documentación del archivo, de acuerdo con la siguiente temática: problemas políticos, económicos, sociales, corrupción de funcionarios, y asuntos culturales e históricos.

Es oportuno declarar que este registro temático, carece de rigor archivístico, ya que su objetivo es mostrar brevemente el contenido del documento, en un renglón o dos, para poder remitir a su localización en el archivo, en el caso de que el lector se interese en el tema.

Cierra el trabajo la presentación de la bibliografía y hemerografía utilizada en la presente investigación y un índice onomástico que coadyuva al lector a una rápida y sencilla localización de los personajes que aparecen en el presente trabajo.

SIGLAS

- CESU:** *Centro de Estudios sobre la Universidad.
Centro Cultural. Ciudad Universitaria.*
- AII:** *Archivo Histórico.*
- UNAM:** *Universidad Nacional Autónoma de México.*
- RCH:** *Rafael Chousal y Rivera Melo. Secretario particular del
Presidente Porfirio Díaz.*
- EXP:** *Expediente*
- FO:** *Foja*

INDICE

AGRADECIMIENTOS		I
PROLOGO		II
SIGLAS		VIII
INDICE		IX
CAPITULO I	UNA VISION GENERAL DE 1877 A 1904	1
	1.1 La producción	1
	1.2 La sociedad	8
	1.3 La política	9
	1.4 Notas al Capítulo I	38
CAPITULO II	RELACIONES Y MODOS DE PRODUCCION	44
	2.1 Producción agrícola: las haciendas	44
	2.2 Industria nacional	50
	2.3 Penetración extranjera	65
	2.4 Notas al Capítulo II	77
CAPITULO III	ESTRUCTURA SOCIAL	85
	3.1 Antagonismo de clases	85
	3.2 Corrupción de funcionarios menores	94
	3.3 Notas al Capítulo III	101
CAPITULO IV	SUPERESTRUCTURA POLITICA	104
	4.1 Organización política	104
	4.2 Relaciones exteriores	111
	4.3 Fuerzas represivas y conflictos internos	121
	4.4 Notas al Capítulo IV	129

CAPITULO V	LA SITUACION POLITICA DE 1908 A 1911	132
5.1	<i>La entrevista Díaz-Creelman</i>	132
5.2	<i>Movimientos democráticos y reyistas</i>	137
5.3	<i>Movimiento reeleccionista</i>	147
5.4	<i>Movimiento antirreeleccionista</i>	152
5.5	<i>Literatura política de oposición: México Tal Cual Es. de Carlo de Fornaro</i>	163
5.6	<i>Notas al Capítulo V</i>	177
CAPITULO VI	CONCLUSION	181
6.1	<i>¿Rebelión o revolución? Diferentes puntos de vista sobre el inicio del movimiento armado</i>	181
6.2	<i>Caída de Porfirio Díaz</i>	189
6.3	<i>Notas al Capítulo VI</i>	211
BIOGRAFIA DE RAFAEL CHOUSAL Y RIVERA MELO		215
NOTAS DE LA BIOGRAFIA DE RAFAEL CHOUSAL		237
FUENTES CONSULTADAS		263
INDICE ONOMASTICO		282
BIBLIOGRAFIA Y HEMEROGRAFIA		289

CAPITULO I

UNA VISION GENERAL DE 1877 A 1904

1.1 La producción.

Todo fenómeno político está relacionado a las condiciones - generales de la economía (1) por esto José de la Cruz Porfirio Díaz Mori organizó un movimiento armado aprovechando que la crítica situación económica del país le restaba popularidad al gobierno legítimo de Se--bastián Lerdo de Tejada.

Al morir Juárez y subir Lerdo a la Presidencia, la Nación recibía como mandatario a un estadista capaz, culto y de gran expe - riencia que "colocó muy alto a la Constitución, colocó a igual altura las Leyes de Reforma. Pero los harapos no caían y las mesas conti--nuaban vacías" (2).

Díaz, a diferencia de Lerdo, comprendió que terminando - con el hambre o atenuándola podría dominar a un pueblo sin ambicio--nes políticas. Por eso una vez librados los problemas que impedían - fuera reconocido como presidente legítimo, Díaz tuvo que dar impulso a las fuerzas productivas encontrándose sin recursos.

El país se encontraba en una crisis general; la deficiente producción y distribución alimenticia era un grave problema causado - por las formas de propiedad de la tierra.

Durante el gobierno de Díaz las formas de la propiedad en México eran tan complejas, que Andrés Molina Enríquez expresó: "claramente lo difícil si no imposible que es conocer a fondo la propiedad en nuestro país" (3). La Ley de Baldíos del 20 de junio de 1863 y la Ley de Colonización del 31 de mayo de 1875 fueron dos intentos de organizar la propiedad de la tierra. Mas, lejos de lograrlo crearon nuevos problemas a los que tuvo que enfrentarse el general Díaz cuando llegó al poder.

Carlos Pacheco, ministro de Fomento del general Manuel -- González escribió la Ley de Terrenos Baldíos de 1883 que facilitaba su adquisición por parte de extranjeros:

Artículo 1. Con el fin de obtener los terrenos necesarios para el establecimiento de colonos, el ejecutivo mandará deslindar, medir, fraccionar y valorar los terrenos baldíos o de propiedad nacional que hubiere en la República... (4)

Las ventajas que brindaba el gobierno a los colonos extranjeros era sorprendentes. Los terrenos podían adquirirse en abonos en lapsos de diez años y, en ocasiones, ¡a título gratuito!

Cuando lo solicitase el colono... la extensión - no podrá exceder de cien hectáreas... obtendrá el título de propiedad... cuando justifique que lo ha conservado en su poder y lo ha cultivado en una extensión que no baje de la décima parte durante cinco años consecutivos. (5)

Las soluciones del gobierno fueron benéficas para el desa-

rollo capitalista, promoviendo el latifundismo y simultáneamente despojando de sus tierras a los trabajadores del campo.

De 1889 a 1892 se deslindaron 12,362,292 hectáreas y, para legalizar el apoyo a la gran propiedad, en 1893 el Congreso de la Unión aprobó el siguiente decreto sobre terrenos baldíos: "I Cesará la prohibición de que cada habitante de la República pueda denunciar y adquirir más de dos mil quinientas hectáreas de terrenos baldíos" (6). Esta fracción del artículo primero brindaba la oportunidad de adquisición de grandes terrenos en cualquier parte del territorio nacional. Mas la fracción segunda autorizaba la libre especulación y explotación de los mismos:

II. Cesará igualmente la obligación hasta -
ahora impuesta a los propietarios y poseedores
de terrenos baldíos, de tenerlos poblados y aco-
tados y los individuos que no hubieren cumpli-
do las obligaciones que a este respecto impo-
nían las leyes antiguas a las que imponen las
vigentes, QUEDARAN EXENTOS DE TODA PENA -
SIN DECLARACION ESPECIAL EN CADA CASO, Y -
SIN QUE LA NACION PUEDA EN LO FUTURO SUJE-
TAR A INQUISICION, REVISION O COMPOSICION -
LOS TITULOS YA EXPEDIDOS, NI MUCHO MENOS -
REINVINDICAR LOS TERRENOS QUE ESTOS AMPA -
REN POR LA SIMPLE FALTA DE POBLACION O -
ACOTACION (7, 8, 9 y 10).

El gobierno debía impulsar el desarrollo capitalista y para ello favoreció el latifundismo y la colonización extranjera, creando un nuevo problema: el despojo de tierras y la explotación del campesinado.

La legislación de los terrenos baldíos y la obra de las compañías deslindadoras desarrollaron, bajo nuevas modalidades, el modo de producción capitalista, que de 1877 a 1904 estableció las directrices del desarrollo nacional.

El general Díaz permitió la entrada de capital extranjero. Mas no se le debe juzgar mal por esto, ya que mucho antes de su gobierno nuestro país había comenzado a sufrir los embates de la economía mundial capitalista y no hubiera podido el Presidente Díaz consolidar su poder de no haber establecido una alianza económica con el extranjero.

México no podía sustraerse a las condiciones económicas internacionales. La Revolución Industrial condujo el desarrollo del mercado mundial, el apogeo capitalista. Y si las grandes potencias enfrentaban serias dificultades respecto a la nueva etapa del modo de producción capitalista, los países débiles (como el nuestro) eran absorbidos fácilmente por el sistema, ya que ofrecían muchas posibilidades y facilidades para el desarrollo de las empresas extranjeras con la explotación de sus recursos naturales y humanos, a muy bajo costo. A la vez que representaban grandes mercados potenciales para la producción de los países industrializados.

El capital extranjero organizó la explotación de los recursos más importantes del país, desplazando el capital nacional a un segundo plano. De ahí que, por ejemplo, la industria minera fuera -

manejada por extranjeros:

De un país cuya misión, por designio del capitalismo exterior no fue sino la de producir materias primas, solo se procedió a la explotación de las industrias extractivas. Las antiguas minas propiedad de españoles y mexicanos pasaron a manos de extraños, quedando en manos de extraños, quedando en poder de capitalistas yanquis las más productivas. Tanto Alexander R. Shepherd como Quinby & Appleton hicieron importantes inversiones sobre minas en Oaxaca, Guerrero, Puebla y Chihuahua, ensayando por primera vez en el distrito de Galeana la explotación del carbón de piedra (11).

La industria minera fue determinante para el desarrollo de la economía nacional, siendo la plata uno de los recursos que sacaban de apuros al gobierno. La inconveniencia de la dependencia de esta industria fue la crisis por la que atravesó el país en 1895 cuando los banqueros ingleses que controlaban las finanzas del mundo desde Londres lanzaron su ofensiva monometalista basándose en el patrón oro. Y la oposición bimetalista no pudo hacer nada en la: "conferencia monetaria celebrada en Bruselas y dominada por los ingleses, los banqueros y los pueblos libraron la batalla, la plata sucumbió y las repercusiones en los Estados Unidos fueron tan funestas como en México" (12).

Afortunadamente la solución del problema vino también de Europa por el conflicto entre Francia y Alemania. Y de Oriente por el término de la guerra chino-japonesa, aunque por consejo de Inglaterra Japón haya exigido su indemnización en oro. Así, las oportunidades de comercio de la plata se recuperaban.

Consecuencia importante y necesaria de la explotación minera fue la expansión de los ferrocarriles:

Uno de los rasgos más típicos de este desarrollo capitalista fue la construcción de la red ferroviaria. Hasta 1875, se habían construido 578 kilómetros de vías. Al final del gobierno de Porfirio Díaz, en 1911, la extensión de la red superaba los 20,000 kilómetros. Es decir los ferrocarriles nacionales, eje vital de la estructuración del aparato económico capitalista, se desarrollaron íntegramente durante el gobierno de Porfirio Díaz y su red estaba ya prácticamente concluida al estallar la revolución (13).

El desarrollo de los ferrocarriles representó un progreso engañoso para el país, pues, por una parte, se darían las condiciones necesarias para la distribución de la producción y el comercio, que ayudaría considerablemente al crecimiento de la industria; mas, por otra, las concesiones que otorgó el país para la construcción de la red ferroviaria, eran completamente desventajosas, al grado de tener que obsequiar el terreno en que se construirían facilitar la mano de obra de pueblos enteros (por salarios muy bajos); otorgar subvenciones que variaban de \$ 6,000.00 a \$ 20,000.00 pesos por kilómetro construido, dependiendo si era en terreno plano o montañoso; finalmente también se otorgó la facultad de establecer la ruta del ferrocarril.

Debido a las concesiones anteriores el gobierno tenía que desembolsar grandes cantidades por eso fueron precisamente los ferrocarriles uno de los principales motivos que llevaron al general Díaz

a reconocer la deuda externa con Gran Bretaña y a salvar su gobierno de la bancarrota.

Al igual que los ferrocarriles, la industria petrolera también fue dominada por el capital extranjero.

En 1869, todavía durante el gobierno de Juárez, se iniciaron los trabajos de la Compañía Explotadora del Golfo Mexicano, que a fines de siglo constituyóse en The London Oil Trust y The Mexican Oil Corporation, que terminaron en quiebra.

El 24 de diciembre de 1901 se expidió una ley petrolera, con la que el gobierno favoreció la explotación de hidrocarburos, desarrollándose así esta industria hasta la crisis que provocó la revolución.

Otra industria que alcanzó un buen nivel fue la textil, impulsada por capitales franceses y españoles.

Ya en los albores del porfiriato, durante el año de 1879, existían fábricas de hilados y tejidos en Guanajuato, Puebla y el Distrito Federal, que no bastaron sin embargo, para cubrir las necesidades del mercado nacional a pesar del poco poder adquisitivo y de nuestra población. Y en las postrimerías del propio régimen, la industria textil había obtenido auge con no menos de cuarenta mil trabajadores dedicados a estas actividades en las fábricas de Veracruz, Tlaxcala, Puebla, Guanajuato, Jalisco y el Distrito Federal (14).

Por último tenemos al comercio, aspecto determinante en el proceso de las fuerzas productivas, que se desarrolló gracias al apoyo del gobierno al capital extranjero mediante la eliminación de impuestos.

En general el comercio a gran escala estuvo en manos de extranjeros mientras que los pequeños comerciantes carecían de oportunidades de progresar siendo desplazados en ocasiones hacia otro tipo de trabajos.

1.2 La sociedad.

Consecuencia lógica de la mala distribución de la riqueza, la sociedad porfirista estuvo caracterizada por una minoría privilegiada y la masa de los trabajadores explotados.

La hegemonía económica era ejercida por los hacendados y propietarios de negocios y casas comerciales que, por ser en su mayoría extranjeros, adoptaron costumbres europeas que los distanciaron mucho de los trabajadores que se apegaban a los valores autóctonos.

También pertenecían a los sectores dominantes, el gabinete que rodeaba al Presidente, los gobernadores de los Estados, los embajadores y cónsules en el extranjero.

Los sectores medios estaban integrados por profesionistas -

como médicos, profesores, ingenieros, abogados, empleados en general y pequeños comerciantes, que realmente carecían de oportunidades de progresar ya que los únicos que lograban hacerlo eran aquellos que se relacionaban con el Presidente o sus allegados. Por eso en el archivo Chousal abunda la correspondencia en que se solicitaban favores o se dan agradecimientos al primer mandatario o a su secretario particular.

Las clases bajas eran representadas por el proletariado y la población trabajadora del campo que en su conjunto representaban 11,000,000 de habitantes, de una población total de 13,500,000.

1.3 La política.

Después de haber realizado una exitosa carrera militar y de haber sido diputado federal (aunque su participación en la Cámara haya sido un fracaso), Díaz mostró ambición política al pronunciarse contra la reelección de Juárez en 1871 con el Plan de la Noria, donde expresa:

La reelección indefinida, forzosa y violenta, del ejecutivo... La Revolución de Ayutla, los principios de la Reforma y la Conquista de la Independencia y de las instituciones nacionales se perderían para siempre si los destinos de la república hubieran de quedar a merced de una oligarquía tan inhábil como absorbente y antipatriota. Pero los sectarios de la reelección indefinida prefieren susrovechamientos personales a la Constitución, a

los principios y a República misma... En el curso de mi vida he dado pruebas suficientes de que no aspiro al poder... combatiremos - pues, por la causa del pueblo, y el pueblo - será el único dueño de la victoria. "Constitución del 57 y Libertad Electoral" será nuestra bandera: "menos gobierno y más libertades" - nuestro programa... Que ningún ciudadano se imponga y perpetúe en el poder, y esta será la última revolución.

Porfirio Díaz

La Noria, noviembre de 1871. (15)

Los fragmentos anteriores del Plan de la Noria nos muestran que la justificación para la revuelta era la pugna por establecer una auténtica democracia.

Porfirio Díaz intentó llegar al poder mediante las elecciones. Mas, como fracasara, redactó el Plan de la Noria y tomó las armas; siendo nuevamente vencido y teniendo que huir durante seis meses hasta que al morir Juárez en 1876 y sucederlo Sebastián Lerdo de Tejada, éste decretó una amnistía política que Díaz aceptó no teniendo recursos para oponerse al Gobierno, ya que sus seguidores lo habían abandonado.

Lejos de renunciar a sus ambiciones políticas, aprovechó - los preparativos de Lerdo para organizar su reelección y levantarse - nuevamente en armas, mas con un nuevo plan: el de Tuxtepec, en el que repetía los mismos motivos que en el de la Noria, pero teniendo como punto central el desconocimiento de Lerdo y convocar a elección

nes a la brevedad posible:

Artículo tercero: Se desconoce a don Sebastián Lerdo de Tejada como Presidente de la República, y a todos los funcionarios y empleados designados por él, así como a los nombrados en las elecciones de julio de 1875.

Artículo cuarto. Serán reconocidos todos los gobernadores de los Estados que se adhieran al presente plan. En donde esto no suceda, se reconocerá interinamente como gobernador al que nombre el jefe de armas.

Artículo quinto. Se harán elecciones para Supremos Poderes de la Unión, a los dos meses de ocupada la capital de la República, en los términos que disponga la convocatoria que expedirá el Jefe del Ejecutivo, un mes después del día en que tenga lugar la ocupación, con arreglo a las leyes electorales del 12 de febrero de 1857 y 23 de diciembre de 1872. (16)

Por fin la victoria acompañó a Díaz, quien logró vencer a las tropas de Lerdo, huyendo éste a los Estados Unidos donde se asiló: "El 22 de noviembre de 1876 Díaz hizo una segunda entrada triunfal a la capital de la República, y no fue sino hasta treinta y cuatro años más tarde cuando otra revuelta que portaba la misma bandera de Sufragio Efectivo y No Reelección sacudió al país". (17)

Triunfante por la rebelión de Tuxtepec, Porfirio Díaz otorgó la presidencia provisional al general Juan N. Méndez, mientras se reunía con José M. Iglesias, quien insistía en que no podía aceptar las condiciones de Díaz porque eso significaría violar la Constitución. Ante el fracaso de las pláticas, las hostilidades entre las fuerzas re-

beldes y las del gobierno continuaron hasta la victoria de los porfiristas, por lo que Iglesias siguió los pasos de Lerdo hacia los Estados Unidos. Entonces se organizaron unas elecciones de las que resultó electo Porfirio Díaz el 2 de mayo de 1877.

Cuando Díaz llegó al poder se topó con diversos problemas para organizar el país, uno de ellos era acabar el bandolerismo por lo que se integró la fuerza de los rurales que eran ladrones y criminales a quienes se exoneró de sus faltas a la ley para convertirlos en agentes de la misma.

Con el Plan de Tuxtepec, el general Díaz adquirió un compromiso político con el pueblo: respetar el principio de la no reelección, por lo que en su primer período realizó una serie de actos democráticos, para justificar su llegada al poder.

Desmintió categóricamente el malicioso rumor de que las elecciones se verificaron parcial o irregularmente.

Debo decir con gran satisfacción -declaró - con falsa franqueza- que en las elecciones el sufragio ha sido verdaderamente libre, luchando en el campo electoral todos los partidos y todas las aspiraciones. (18)

El general Díaz logró vencer, ahora le faltaba convencer y por eso tuvo que someter los levantamientos de los generales Escobedo y Palacios, a los que después magnánimamente otorgó la libertad.

Para mantener su gobierno, el general Díaz necesitaba el apoyo efectivo de sus ministros y gobernadores, ya que el país era todavía turbulento. Un ejemplo de ello fue cuando en el vapor "Liber^{ta}d" hubo un amotinamiento y el gobernador de Veracruz Mier y Ter^{ra}n, tras recibir un telegrama del Presidente que decía "mátalos en caliente", realizó una matanza que pasó a la historia. Como este incidente ocurrieron otros que demostraron que el general Díaz no dudaba en actuar enérgicamente cuando era necesario.

Una vez que Porfirio Díaz demostró al país ser su dirigente máximo e indiscutible, tuvo que enfrentar el problema que implicaba el reconocimiento de su gobierno en el extranjero, ya que durante su primer período México no mantenía relaciones diplomáticas con ningún país extranjero; aunque también este aislamiento era benéfico para el país, ya que dió la oportunidad de reorganizar las finanzas: "pero al costo del grave descrédito en el extranjero, estancamiento económico, y repetidas revueltas" (19). La problemática económica era el único inconveniente de la soledad, mientras se acercaba el pago de intereses de la deuda norteamericana que era el pretexto que esperaban los Estados Unidos para intervenir en nuestro país. El Presidente se vió obligado a reunir fondos de donde fuera posible para enviar el pago correspondiente, meta que alcanzó con gran esfuerzo, para terminar recibiendo del gobierno norteamericano una respuesta escueta del pago realizado.

La segunda prueba era política. Pasada la primera, Díaz envió una carta autógrafa al Presidente de los Estados Unidos, participándole que su gobierno había recibido el visto bueno de una elección popular; la misma nota despachada a otros Jefes de Estado, le mereció un acuse formal de recibo; Washington ni siquiera se dió por enterado. (20)

A continuación siguió un gran problema fronterizo que tardó hasta el 2 de diciembre de 1879 para solucionarse, mas coadyuvó a integrar el apoyo popular a Díaz ante el peligro de una nueva intervención norteamericana.

En Estados Unidos el presidente Rutherford Bichard Hayes se enfrentaba a un problema similar al de Díaz, ya que su gobierno era impopular, lo que aprovechó México para enviar al Lic. José Ma. Zamacona quien realizó una extensa campaña en la Nación vecina, que culminó con la solidaridad de varios grupos políticos norteamericanos y con el reconocimiento formal del gobierno del general Díaz en 1878.

El triunfo de la diplomacia mexicana no quedó ahí, ya que el 2 de diciembre de 1879 fue revocada la orden de penetrar en el territorio mexicano con o sin autorización de nuestro gobierno. Además era una condición para comenzar las negociaciones sobre la construcción de los ferrocarriles en nuestro país. (21)

Si bien las negociaciones para la construcción de los ferrocarriles comenzaron en el primer período de Díaz, correspondió al ge-

neral González impulsar la construcción de los mismos; esto porque Díaz no podía retener inmediatamente el poder, sino porque apoyó a su amigo fiel y compadre; Manuel González para que cuidara la presidencia por cuatro años, durante los cuales continuó con la línea de gobierno trazada por Díaz.

Manuel González intentó reorganizar la economía expidiendo una ley que cambiaba la plata de las monedas por níquel, ocasionando una serie de disturbios sociales que terminaron con el retorno de las monedas de plata.

En política internacional el general González solucionó un grave problema con Guatemala, logrando mediante negociaciones que ésta reconociera el Soconusco como territorio mexicano.

Los problemas económicos acabaron hundiendo al régimen gonzalista, que terminó con un enorme déficit, el cual sólo podía solucionarse reconociendo la deuda inglesa que había causado ya muchos problemas al país, mas la decisión final sobre ésta sería tomada por Díaz como lo veremos posteriormente.

Mientras el general González intentaba solucionar los problemas del país, Porfirio Díaz no se había alejado de la política, ya que durante los primeros cinco meses de 1881 fue ministro de Fomento del Presidente González y posteriormente gobernador de su Estado natal hasta que en 1883 se retiró a la vida privada, en la cual había

tenido varios cambios ya que su esposa Delfina Ortega había muerto - al dar a luz por lo que: "el viudo no tardó en sustituirla con una dama que desde el punto de vista político resultó una elección feliz" - (22). Carmen Romero Rubio hija de político experimentado y exministro de Lerdo.

A punto de terminar el período gonzalista, Porfirio Díaz se postuló a la Presidencia y una vez obteniendo la primera magistratura del país, inició un segundo período caracterizado por la desconfianza para su compadre Manuel González, la rendición económica con Inglaterra, la represión a la prensa opositora y a sus enemigos; y también la conciliación con sus antiguos opositores.

Con el fin de evitar que el general Manuel González pudiera aspirar nuevamente a ocupar la Presidencia, lo aisló en el gobierno de Guanajuato y a sus seguidores, como Treviño y Naranjo, los acorraló políticamente. A pesar de tener pruebas convincentes de la fidelidad de su compadre, Díaz no escatimó esfuerzos para anularlo. El pretexto fue sencillo: mandó realizar una revisión de las finanzas de su gobierno para demostrar el despilfarro del erario y con el veredicto de culpable en suspenso.

Hubiera bastado, en sí, la menor muestra de insumisión, la más tenue vislumbre de rebel día, el menor movimiento sospechoso de este general para que se le hubiese declarado con lugar a formación de causa y se le hubiere hundido en una mazmorra, impotente y deshonrado. Solo así pudo quedar tranqui

lo Díaz respecto de su compadre, teniéndole - agarrotado y con la espada en el cuello. Le elevó a la presidencia primero, es cierto, pero después desconfió de él, le abatió y le puso ante los ojos del despeñadero de la ignorancia para obligarle a la inmovilidad. - (23)

El general González tenía muchos partidarios que lo hubieran apoyado en caso de oponerse al presidente Díaz, en cambio soportó los ataques que lo llevaron a la deshonra, todo por su patriotismo, por su amistad con Díaz, o porque en resumidas cuentas: "Era lo que se llama hombre en toda la extensión de la palabra". (24)

Por otro lado el problema de las finanzas era crítico, ya que el país requería de un préstamo que únicamente Inglaterra podía otorgar; sin embargo la condición británica era terminante: se reconocía la deuda externa (25) o no había trato.

El presidente estaba indeciso, y en la Cámara de Diputados se protagonizaron encuentros políticos de primer orden como el que ocurrió entre Guillermo Prieto y después Salvador Díaz Mirón, ambos contra Francisco Bulnes, quien apoyaba el reconocimiento de la deuda. El pueblo demostró su rechazo a la aceptación del compromiso económico con Londres. Y después de una serie de especulaciones, se acabó reconociendo la deuda:

Dejado en suspenso por espacio de seis meses, tiempo suficiente para calmar la efervescencia popular, el gobierno contaba con el sentido -

común del público, bastante castigado ya con medio año de privaciones y sufrimientos, para rendirse a la Gran Bretaña. El cálculo era correcto. Después de esperar desesperado, el fin de la depresión, la prensa sensata estaba resignada a reconocer la deuda morosa pero a condición de eliminar la corrupción, y el gobierno cumplió con la condición revisando y reformando el escabroso contrato Noetzlin. (26)

El general Díaz observó la necesidad de ejercer un control efectivo sobre el país, por eso reprimió a los periódicos de oposición como: El Demócrata y El Diario del Hogar, además de evitar que algún contrario fuera candidato a la Presidencia, como en el caso del general Trinidad García de la Cadena quien fue asesinado.

Así fue como quiso el destino proteger al general Díaz para la realización de sus proyectos de prolongada autocracia. Comenzó el desfile de la muerte González, émulo de Porfirio; y de pronto siguieron el mismo camino hacia la eternidad todos los otros que hubieran podido hacer sombra al caudillo, o por lo menos causarle alguna inquietud... y fuese quedando él sólo en el campo de la alta política, sin rivales, sin competidores, dueño y señor de la situación y de los destinos de México. (27)

Finalmente, la conciliación con sus antiguos opositores fue necesaria para la integración del gabinete, ya que el general Díaz - comprendió empíricamente que la historia es la maestra de la vida y por eso, tomando en cuenta su enseñanza, se cuidó de no cometer el mismo error que otros presidentes, de rodearse únicamente de amigos y subestimar a sus enemigos, lo que debilitaba sus gobiernos.

Para convertir la debilidad en fortaleza, Porfirio Díaz integró su gabinete tomando en cuenta a sus antiguos opositores como a Joaquín Baranda quien estuvo implicado en el amotinamiento del vapor "Libertad" en Veracruz; y Manuel Dublán, convenenciero que colaboró con Maximiliano a quien el propio Díaz sentenció a muerte por traidor y que salvó la vida gracias a los ruegos de Justo Benítez, quien con venció a Porfirio Díaz de perdonarle la vida.

El Presidente Díaz utilizaba los recursos más sorprendentes si consideraba que eran útiles a sus fines. Para ocupar la presidencia después del gobierno de González, Díaz reformó la Constitución el 5 de mayo de 1878 y con el mismo objetivo, manipuló la Carta Magna el 21 de octubre de 1887:

Artículo 78. El Presidente entrará a ejercer su cargo el 1º de diciembre, y durará en él cuatro años, pudiendo ser reelecto para el período constitucional inmediato; pero quedará inhábil enseguida, para ocupar la Presidencia por nueva elección, a no ser que hubiesen transcurrido cuatro años desde el día en que cesó el ejercicio de sus funciones. (28)

Cuando se aceptó la reelección, primero por un período y posteriormente con carácter de indefinido, quedaron en el olvido los ideales políticos que elevaron a Díaz a la Presidencia.

De 1889 a 1892, Porfirio Díaz continuó con su política recelosa, asegurando el poder mediante concesiones de explotación de -

los recursos nacionales a manos de sus amigos, sin descuidar el contacto con los capitalistas norteamericanos que hicieron posible en este período la inauguración del Ferrocarril Interocéánico y obras de asistencia social como el Hospital General.

Un suceso político de gran importancia se dio a fines de 1889 cuando el expresidente y el antiguo rival de Díaz, Sebastián Lerdo de Tejada, falleció en la ciudad de New York:

Repatriado por orden del Presidente Díaz, el cadáver dio la sorpresa de resucitar la popularidad del expresidente; a lo largo de la ruta el paso del tren congregaba multitudes de curiosas manifestaciones y de duelo popular. Al llegar a la capital, el féretro fue inhumado en la Rotonda de los Hombres Ilustres y los honores oficiales tributados al expresidente redundaron en crédito del vivo; sus diferencias fueron sepultadas en la tumba... Su cuerpo y su memoria van a reposar al lado de Juárez en el panteón y en la historia. La muerte es la rectificación de las glorias. Para aquellos es el olvido; para estas la resurrección. (29)

La muerte de Lerdo se convirtió en pretexto para la expresión de los malestares sociales con la publicación de una serie política titulada: Memorias inéditas de Don Sebastián Lerdo de Tejada, por un diario de oposición: El Hijo del Ahuizote.

Significativamente, para terminar el cuatrienio hubo otro fallecimiento resonante: el de Manuel Dublán, a quien acabó sustituyendo Benito Gómez Farías, hijo de Valentín, quien había fir-

mado el tratado de reconocimiento de la deuda externa en Londres.

A Gómez Farías le quedó grande el ministerio de Hacienda que le encargó Díaz y vino a sucederlo en el cargo un diplomático - de primer orden: Matías Romero, quien "era el médico de cabecera - llamado en los días críticos del fisco, y Romero leyó ante el Congreso un informe franco que dejó poca duda de la verdad". (30)

Como el cuarto período estaba en puertas, Romero Rubio, suegro del Presidente organizó la Unión Liberal (antecedente de los científicos), movilizando a toda la estructura gubernamental con el fin de organizar una farsa democrática en la que todo el pueblo que dó unido para apoyar la candidatura de Díaz.

Como surgió cierta oposición a la candidatura oficial, los periódicos gobiernistas señalaron a los opositores que carecían de un candidato que hiciera frente a su caudillo.

Inmediatamente El Hijo del Ahuizote elaboró una lista - de presidenciables, en la que aparecían en orden jerárquico: Manuel Romero Rubio suegro, ministro y consejero del Presidente, quien siempre estaba alerta. Le seguía el general Manuel González, quien ya - había ocupado la silla presidencial, compadre y amigo fiel de Díaz - en las buenas y en las malas. El tercero era Justo Benites, anteriormente mano derecha de Díaz, con quien había roto porque el Presidente no había aceptado que lo manejaran. El cuarto era Protasio

Tagle, que se caracterizaba por su honradez y por lo tanto no encajaba en el proyecto político de una Nación que había hecho de la corrupción una forma de gobierno. El quinto era el general Vicente Riva Palacio iniciador de la familia de los Ahuizotes, literato y gran hombre tanto en el campo de la milicia como en el de la política. El sexto se había retirado a la vida privada, pero había sido iniciador del movimiento tuxtepecano: José Ma. Mata. El séptimo era José Ma. Zamacona, habilísimo diplomático que logró lo que nadie había hecho: entrometerse en la política norteamericana para alcanzar el reconocimiento del gobierno de Díaz y, por añadidura, hombre muy culto. El octavo era el general Mariano Escobedo, hombre formal que no se había dejado tentar por Díaz para traicionar a Juárez; posteriormente cuando Díaz ocupaba la presidencia encabezó uno de los más serios movimientos en su contra y aunque ahora ocupaba un puesto de honor en las filas del reeleccionismo, era un buen candidato. El último era el licenciado Ignacio Luis Vallarta, gran jurista y asesor del gobierno de Díaz.

Sin embargo el Presidente Díaz tenía bien controlado al país y su reelección acabó por cumplirse.

Durante todo el porfiriato el problema determinante fue la crisis económica y como Matías Romero no tuvo fuerzas para llevar a cabo las enérgicas medidas que sanearon la economía, terminó renunciando, brindando a José Ives Limantour una oportunidad histórica -

que no desaprovecharía y que llevarían a consolidar el poder político de Díaz en el cuarto período.

En mayo de 1893, salió Matías Romero de la Secretaría de Hacienda para volver a - - Washington, y le reemplazó inmediatamente en el puesto el joven Limantour, primero - con carácter de interino, porque Romero se había separado con licencia corta, y después con el de ministro definitivo, por renuncia del entonces nuestro representante - en Estados Unidos. (31)

El gobierno de Díaz se encontraba a punto de la bancarrota y su situación política internacional era muy comprometida; por lo que, el problema que enfrentaba Limantour era prácticamente imposible de vencer. La opinión general, dentro y fuera del país, era que nada podría hacer. La crisis llegó a dimensiones tan grandes que - pueblo y gobierno acordaron realizar una moratoria, aún conociendo de antemano las funestas consecuencias que esto podría traer. El recuerdo de los dramáticos días de Juárez y el temor de una nueva intervención hacían pasar al gobierno momentos de angustia y al pueblo momentos de hambre. El decreto presidencial de la moratoria se - encontraba listo pero:

La última palabra se la reservó Limantour, rehusándose a firmar el decreto antes de - gastar el último peso de águila descalza - en las arcas del gobierno. Jugando el todo por el todo para salvar el crédito del gobierno, el encargado del despacho practicó la prédica de Romero y recurrió a los recursos caseros más heroicos, castigando los egresos con economías crueles, reduciendo -

sueños, sacrificando sinecuras, sacando dinero del agio, aligerando el ejército, san - grandando la burocracia, rascando huesos, ras - pando nervios, operando quirúrgicamente y arriesgando la abominación para evitar que se derrumbara el puente de Londres; y a - fuerza de tenacidad salió airoso. Al finali - zar el tercer año económico de su gestión, tenía nivelado el presupuesto, proeza casi - sin precedente en los anales del fisco mexi - cano, el año siguiente produjo un pequeño - excedente y ya para 1896 cuando quedó ven - cida la crisis hacendista que defraudó la fa - talidad tenía ganada la confianza absoluta del presidente, del país y de la banca ex - tranjera. (32)

Los estragos de la crisis hicieron reflexionar a la élite - política sobre la necesidad de postular a Porfirio Díaz para el si - guiente período presidencial, con la condición de que realizara una reforma política que pugnara porque hubiera cuatro libertades espe - cíficas para el desarrollo de toda nación civilizada: libertad de su - fragio, de asociación, prensa y justicia. Díaz aceptó impulsar la - iniciativa, mas intempestivamente dio marcha atrás, explicando que si el gobierno ofrecía libertades ilimitadas a los inversionistas nacio - nales, los grupos extranjeros carecerían de garantías al establecer - sus empresas y como estas eran una de las principales causas del - desarrollo del país, no podía permitirse tal reforma política. Termi - nando don Porfirio en admitir que la democracia no podía llevarse a la práctica, según relato de Ricardo García Granados: "sonrió enton - ces el Presidente, asegurándome enseguida que en su juventud allí - en los tiempos de Santa Anna, él se había entusiasmado también --

por los ideales de la democracia, pero cuando uno entraba en edad, iba comprendiendo lo irrealizable que eran y que le apenaba no poderlos aplicar como deseaba" (33)

Durante el quinto período de Díaz fue necesario revisar la ideología política del régimen. Por esto fue necesario analizar dos aspectos: los sucesos políticos y la importancia de los científicos y su filosofía positiva.

Entre los hechos políticos, la muerte de Romero Rubio y el incidente de Arnulfo Arroyo llevaron al país a reflexionar que ocurriría al fallecimiento del general Díaz.

La muerte del suegro de Díaz despertó en la Nación el problema de la sucesión presidencial. La legislación especificaba que a la muerte del Primer Mandatario, cubriría la vacante el presidente del Senado o de la Comisión Permanente.

Primero se propuso el establecimiento de la Vicepresidencia, mas como Díaz veía con desagrado que alguien le hiciera sombra en la Presidencia, optó por realizar una reforma para que en caso de presentarse la vacante, se hiciera cargo de la primera magistratura el ministro de Relaciones Exteriores, mientras el Congreso se reuniría para elegir quién sería el Presidente interino.

El segundo acontecimiento se originó fortuitamente. Para

el 87 Aniversario de la Independencia, se realizaron una serie de festejos, en uno de los cuales el Presidente debía caminar desde la Alameda Central hasta el Palacio Nacional. Un individuo ebrio, Arnulfo Arroyo, había apostado con sus amigos a que podría golpear el general Díaz, y se mezcló entre la multitud y los funcionarios, llegó hasta don Porfirio y lo golpeó con el puño cerrado. En realidad el primer mandatario no sufrió daño alguno, mas el incidente hizo que el país reflexionara en quien podría substituir al Presidente en caso de su fallecimiento. A tal nivel llegó la inquietud, que el propio general Díaz propuso a Bernardo Reyes y a José Ives Limantour para que se hiciesen cargo del poder. La idea era inmejorable ya que ambos eran políticos de gran capacidad. Reyes había transformado a Monterrey en un gran centro industrial, mientras que Limantour había realizado una de las más grandes hazañas financieras en el país y además planeó el crecimiento de México de acuerdo a los postulados de la economía política.

La unión del financiamiento y del militar no fue posible porque, entre otras cosas, no convenía al grupo de los científicos que se habían originado en 1892 cuando:

El partido político llamado Unión Liberal lanzó un manifiesto para apoyar la cuarta reelección del general Porfirio Díaz. En el mismo se formulaba un programa que intentaba satisfacer los intereses de la cada vez más poderosa burguesía mexicana. Se había de analizar la situación social de México, sus problemas y soluciones desde el punto

de vista científico. Por eso la oposición y la masa del pueblo en general, cuyos derechos políticos prácticamente les habían sido conculcados, empezó a dar a ese partido el despectivo e irónico mote de Partido de los Científicos. (34)

El positivismo creado por Augusto Comte en Francia, constituyó la filosofía del gobierno de Díaz. Pero desde el tiempo de Juárez había sido introducido al país por Gabino Barreda.

Cuando el maestro Justo Sierra ocupó el ministerio de Justicia e Instrucción Pública, justificó la autoridad de Díaz con visión positivista:

Para que el Presidente pudiera llevar a cabo la gran tarea que se imponía, necesitaba una máxima suma de autoridad política que le permitiera asumir la dirección efectiva de los cuerpos políticos: cámaras legisladoras y gobiernos de los Estados de autoridad social, constituyéndose en supremo Juez de la paz de la sociedad mexicana con el asentamiento general... y de autoridad moral. (35)

La autoridad del Presidente Díaz controló al país, pero la libertad política desapareció. Durante el porfiriato se pensó que el método científico era aplicable a la política ya que el positivismo buscaba solucionar la problemática del hombre utilizando métodos precisos, seguros, en una palabra: perfectos.

En 1896 varios positivistas integraron la Cámara de Diputados: "Justo Sierra, Pablo Macedo, Rosendo Pineda, Francisco Bulnes

y otros. Todos pondrán, en conjunto, su sello a la época que lleva el nombre de porfirismo. Empezaba la era de los científicos". (36)

Para aumentar el control de los medios de información, - durante este período (1896) fue creado un diario que defendió los intereses del gobierno: El Imparcial, que no tardó en sacar de la competencia al Monitor Republicano.

Con el país marchando correctamente, Porfirio Díaz deseaba en apariencia abandonar la Presidencia y por ello había pensado en Reyes y Limantour, mas inesperadamente Joaquín Baranda, ministro de Justicia e Instrucción Pública antes del maestro Sierra, elaboró un estudio mediante el cual dedujo que José Ives Limantour no -- podía ser Presidente, por no ser mexicano de nacimiento, ya que su padre había sido francés y él había adquirido la nacionalidad mexicana hasta que llegó a la mayoría de edad y manifestó su deseo de ser mexicano. Si el artículo 77 constitucional hubiera sido aplicado al pie de la letra, Limantour no hubiera llegado a ocupar el ministerio de Hacienda. Además si Díaz hubiera deseado verdaderamente renunciar al poder, bien habría logrado imponer en la Presidencia a Limantour. Anteriormente se habían dado casos similares al del ministro de Hacienda, en hombres de padres extranjeros que llegaron a la primera magistratura v. gr. tenemos a Ignacio Commonfort, de padre francés; a Lerdo de Tejada, hijo de español a quien Díaz derrocó. Y para no ir más lejos tenemos el caso del propio Manuel González, también hijo de español.

Como Limantour era fundamental dentro de su gabinete, - Porfirio le prometió realizar un estudio para lograr encumbrarlo, sólo que mientras tanto él tendría que volver a sacrificarse y continuar en la Presidencia. De manera inconsciente Joaquín Baranda facilitó la permanencia de Díaz en el poder y por eso aún retirado de la política, siempre conservó su amistad.

Cuatro sucesos importantes destacan en el análisis del - sexto período del general Díaz: la pugna entre Reyes y los científicos; las bases ideológicas para la séptima reelección; la creación de la Vicepresidencia; y las reformas para el alargamiento del período constitucional de cuatro a seis años.

Como habíamos señalado, el proyecto de Díaz para dejar el poder a Reyes y Limantour no pudo realizarse porque ambos candidatos tropezaron con obstáculos. El ministro de Hacienda fue desen-mascarado por Baranda, quien demostró que no era mexicano de nacimiento. En tanto que el gobernador de Nuevo León por haber conver-tido a Monterrey en un gran centro industrial y demostrar su capa-cidad política despertó la antipatía de los científicos, quienes lo - veían como un enemigo y por eso lo ignoraron al preparar la reelec-ción de Díaz, a lo que Reyes respondió con la organización de una - campana independiente para apoyar la permanencia de Díaz en el po-der, lo que terminó por enemistarlo con los científicos.

Por otra parte aunque Reyes y Limantour tenían buena --

amistad, no ocurrió lo mismo con sus seguidores.

El grupo científico, partidario entonces de Limantour, fue el primero en abrir los fuegos contra Reyes, por medio de la prensa, valiéndose de la pluma de Luis Castañeda y Nájera, escritor de escasa significación y redactor de un semanario de estilo violento. Ese periódico tomó a pechos atacar al Ministro de la Guerra, y cada ocho días, sin falta, llenaba sus columnas con los más atroces dictionarios contra él.

Tan inmotivada agresión provocó represalias como es natural, en el campo contrario, y no tardó en ser publicado otro semanario llamado La Protesta que eligió a Limantour por blanco de sus tiros. (37)

Los ataques que recibieran Reyes y Limantour terminaron por debilitarlos y engrandecer a Díaz. Reyes se vio obligado a abandonar el Ministerio de Guerra y volver al gobierno de Nuevo León, siendo continuamente atacado; lo mismo que Limantour, quien incluso se quejó ante don Porfirio, quien ordenó se investigara al respecto.

En 1903 comenzaron los preparativos para las elecciones de gobernadores y los antirreyistas se aprovecharon de que el gobernador neoleonés permitió la libertad de asociación, pensamiento y prensa, para organizar una serie de vituperios a Reyes y su familia, mas la paciencia de éste tuvo un límite:

Todo lo aguantó hasta el día en que cuando paseaba apaciblemente en su Buggy, un individuo del pueblo, miembro de un club de oposición, salió de una cantina lanzándole injurias y obligándole a saltar del Buggy -

y entrar a la cantina donde le propinó un latigazo tan fuerte que las repercusiones - llegaron a la capital de la república. El presidente, preocupado, llamó a un amigo mutuo y le recomendó una misión confidencial. (38)

El amigo a quien se refiere Ralph Roeder, es José López - Portillo y Rojas, a quien encomendó calmar el ánimo de Reyes mediante una excelente reflexión acerca de lo que es la autoridad y cómo - debe usarse, lo que mostraba la experiencia e inteligencia del general Díaz:

- Diga usted a Bernardo de mi parte, continuó Díaz, que no se violente jamás, que obre con calma y, sobre todo, que no se despoje nunca de su autoridad. Es una gran fuerza la autoridad y el hombre que no se aparta - de ella, nada tiene que temer; pero aquel - que obra por su propia cuenta y quiere campar por sus respetos, se expone a ser vencido por un inferior, y a quedar en ridículo y humillado. (39)

Para que la misión de López-Portillo tuviera éxito, era - necesario que pudiera comunicarse segura y rápidamente con el Presidente:

Díjome además, que su secretario particular Rafael Chousal, pondría en mis manos una - clave para que de ella me valiese en los in - formes telegráficos que me pareciese conve - niente transmitir, y con esto me despedí. - Chousal me remitió en efecto, la clave ofrecida, y al día siguiente salí para San Luis y Monterrey. (40)

Ya en Nuevo León, López-Portillo se enteró de que los antirreyistas, planeaban utilizar la manifestación del 2 de abril para ocasionar disturbios. El gobernador se encontraba ante un dilema. Si autorizaba la manifestación del 2 de abril daría a sus enemigos la oportunidad de producir evidencia en su contra, pero si cancelaba la celebración se le acusaría de estar resentido con Díaz por su salida del Ministerio de Guerra o de no querer realizar el acto por tener ambiciones presidenciales.

Decidió Reyes organizar las manifestaciones por separado, mientras López-Portillo se infiltró con los antirreyistas y mantuvo informado de sus movimientos a Díaz, mediante informes en clave que Rafael Chousal traducía.

Sin embargo las cosas no salieron a la perfección. López-Portillo y Rojas, testigo presencial de los hechos consigna lo siguiente:

Llegado el 2 de abril, en obediencia a las órdenes del alcalde, comenzó primero la manifestación reyista que se efectuó con la mayor compostura, y fue a terminar frente a la casa del gobernador. La ví toda, y, aliado mi espíritu, al darme cuenta de que había podido evitarse la colisión de los dos partidos, me trasladaba sin pérdida de tiempo a la calle principal, por donde comenzaba a desfilar la columna antirreyista, cuando apenas llegado a la plaza, oí tiros, miré que la muchedumbre corría presa del pánico, y a poco andar, tropecé con los cadáveres de tres pobres gendarmes, muertos por la espalda con arma de fuego.....

Yo volé desalado a la casa de Reyes... Cuando lo llamé aparte y le referí lo que había visto, viva emoción vi retratada en su semblante, le oí exclamar, aludiendo a sus enemigos:

- ¡Ya hicieron estos lo que querían! (41)

Posteriormente el antagonismo político se atenuó, mas López-Portillo fue atacado por Rosendo Pineda, exsecretario de Romero - Rubio, quien lo acusaba de difamarlo al afirmar que (Pineda) había organizado los disturbios en Monterrey. López-Portillo dio una respuesta diplomática, pero Rosendo la aprovechó para hacerlo parecer como cobarde y amigo de Reyes. Atrás de este hecho, como sucedió en muchas otras ocasiones que no consigna la historia, se encontraba la mano de Rafael Chousal, quien era amigo de Pineda como lo atestigüa la nutrida correspondencia entre ambos que se encuentra en el archivo Chousal.

Pineda envió a Díaz originales o en copias, las cartas que nos habíamos cambiado, y el presidente, de palabra, aprobó explícitamente mi respuesta, agregando, como ya lo dije, que ninguna de las misivas contenía la delación que me imputaba. Esta conducta del presidente, me hizo creer que no había sido él quien había puesto al tanto a Pineda del día y la hora de mi llegada, sino alguna otra persona, la cual había tenido en sus manos mi mensaje, y adquirí la convicción de haber sido Chousal, el secretario particular de Díaz, quien estuvo en comunicación con Pineda, a quien debe haber revelado todo cuanto escribí o telegrafíé en cumplimiento de mi misión. (42)

El problema terminó cuando se realizó un proceso contra -

Reyes, acusado de provocar el incidente, sin embargo fue exonerado por orden de Díaz.

A mediados del sexto período porfiriano el panorama político nacional era desolador. El general Díaz había mostrado sus cualidades y defectos; pero entre los últimos uno inquietaba a la Nación: la muerte del Presidente que podría hundir al país en una problemática general por una sucesión inadecuada. Aparentemente la solución se habría encontrado con la postulación de Reyes y Limantour, pero el mismo Díaz comprendió la imposibilidad de ello: "No se si tendré que sacrificarme, porque ya pensaba dejar todo a Reyes y Limantour; pero éste me resultó francés y Bernardo se dispara sólo". (43) La situación no cambió y Rafael Choual comenzó a recibir la más variada y numerosa correspondencia en la que se solicitaba la reelección de Díaz, quien nuevamente fue apoyado por los científicos que realizaron la Segunda Convención Liberal en la que Francisco Bulnes fue el orador oficial, quien expuso brillantemente en su discurso las bases ideológicas de la séptima reelección:

El país escucha constantemente el elogio justiciero de la obra del general Díaz; pero desea saber si es una obra precaria o duradera, si es momentánea o una obra de salvación definitiva.... Se dice al pueblo: la conservación de señor general Díaz en el poder, es absolutamente necesario para la conservación de la paz, del crédito y del progreso material... El país quiere ¿sabeis, señores lo que verdaderamente quiere este país? Pues bien quiere que el sucesor del general Díaz se llame... ¡La Ley!... (44)

Para concluir exclama, la reelección debe - servir para que el general Díaz complete su obra, para que cumpla con su sagrado deber organizando nuestras instituciones, con el - objeto de que la sociedad, en lo sucesivo, y para siempre, dependa de sus leyes y no de sus hombres. (45)

El apoyo que prestaban los científicos a Díaz era distinto al de las otras reelecciones ya que una séptima reelección era anti-democrática desde cualquier punto de vista. Por eso se debía justificar analizando el desarrollo político del país. Demostrando que la - democracia no podía practicarse como en las naciones desarrolladas; que la inestabilidad política nacional era causa de grandes problemas y que la misión del general Díaz no estaría concluída hasta que pudiera crear instituciones firmes y el pueblo tuviera tal confianza - en sí mismo como para no depender de sus representantes, sino de la fuerza de la ley.

Mas aún, con la reelección el problema inherente a la su cesión no quedaba solucionado, únicamente aplazado. Un recurso previsor para la muerte inoportuna del general Díaz fue la creación de la Vicepresidencia, en la cual se colocó a Ramón Corral, ministro de Gobernación, a quien Díaz aceptó por ser desconocido al pueblo y - por considerarlo incapaz, siendo esto lo único en que se equivocó el Presidente cuando opinó sobre Corral, quien no presionó en forma al guna al general Díaz y ésta fue una muestra de su habilidad política.

Durante la convención del Partido Nacional Porfirista se pensó en el general Reyes como posible candidato a la Vicepresidencia, mas la pugna con los científicos había destruído la imagen política del gobernador de Monterrey.

Cuando el diputado Gregorio Mendizábal llegó a la Convención se difundió la consigna de votar por Ramón Corral y finalmente éste quedó incluido en la planilla que resultó electa para el período de 1904-10.

El alargamiento del período presidencial de cuatro a seis años fue obra del diputado Alfonso Rodríguez Miramón, quien fue llamado por el general Díaz una vez que Rafael Chousal, el cual además de ser su secretario particular era diputado, le informó de los trabajos del joven y entusiasta diputado.

La justificación era que el Presidente poco lograba realizar en un período tan corto (cabe hacer notar que la propuesta inicial de reforma era de ocho años) y que durante las épocas de elecciones del país estaba en peligro latente de rebeliones y sujeto a todo tipo de expresión de descontento, señal inequívoca de inestabilidad, por lo que finalmente el alargamiento del período de cuatro a seis años era lo más recomendable a los intereses de la Nación.

Con el visto bueno del Presidente, la iniciativa, que además justificaba la creación de la Vicepresidencia, fue aprobada por la Cámara el 6 de marzo de 1904:

Los trámites institucionales se llevaron a cabo con gran rapidez; no hizo objeción alguna el Senado; no la hicieron tampoco las Legislaturas y vuelto el proyecto a la Cámara de Representantes, fueron declaradas solemnemente las enmiendas propuestas como parte integrante de la Constitución; y todo estuvo concluido y listo en la fecha señalada. Por consiguiente las llamadas elecciones de 1904, se hicieron de acuerdo a los arreglos a dichas enmiendas, y en los comicios resultaron designados, para la presidencia Porfirio y para la vicepresidencia Ramón Corral, ambos por un período de seis años. (46)

Consideramos que con esta visión general de los sucesos de 1877 a 1904, estamos en condiciones de pasar al análisis del período que va de 1905 a 1911, que constituye el núcleo de nuestro estudio.

1.4 Notas al Capítulo I.

- 1) Todo movimiento histórico es inseparable de las fuerzas productivas, no importando cual sea el nivel de desarrollo de las ciencias o de las humanidades; las características de un determinado modo de producción establecen cierto grado de desarrollo para la sociedad. Aunque la ciencia tuviera un elevado nivel de adelanto teórico, sus avances no podrían convertirse en realidad porque la situación económica no lo permitiría.

Por eso Marx al analizar las premisas de toda historia escribe:

La primera de toda historia humana y también por tanto de toda historia, es que los hombres se hallen "para hacer historia" en condiciones de vivir... el primer hecho histórico es, por consiguiente, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de esas necesidades, es decir de la producción de la vida material misma.

Carlos Marx: La Ideología Alemana, México, Ed. Quinto Sol, s.f. p. 20-22.

- 2) Ralph Roeder: Hacia el México Moderno. Porfirio Díaz, vol. I. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1981, p. 462.

- 3) Andrés Molina Enríquez: Los Grandes Problemas Nacionales, (1909). México, Ed. Era, 1981, p. 208.

Véase además el cuadro sinóptico sobre las formas de propiedad. p. 209.

- 4) Alvaro Matute: Antología México en el siglo XIX, México, Ed. UNAM, 1981, p. 171.

- 5) Op. cit., pp. 171, 172.
- 6) Jesús Tamayo: Antología. México en el siglo XX. 1900-13. México, Ed. UNAM. 1975. vol. I, p. 49.
- 7) Op. cit. p. 49.
- 8) La tierra es esencial para la producción, "el objeto general y el principal medio de trabajo, es sin lugar a dudas la tierra, condición básica de todo trabajo humano".
Ernesto Schettino: Introducción al Materialismo Histórico. México, Ed. Libros y Arte, 1981. p. 54.

9) Propiedad y Tenencia de la tierra:

Se refiere al conjunto de derechos, obligaciones, privilegios, poderes y restricciones legalmente sancionadas, que regulen las relaciones entre los individuos o grupos sociales o sociedades respecto al arbitrio, control, posesión de las cosas externas... así la tenencia de la tierra denota las complejas relaciones que existen entre diversos individuos y grupos sociales con referencia a la adquisición, explotación, preservación y transferencia de las tierras, aguas y sus productos.

Virginia Meza, et. al: Glosario de Ciencias Histórico-Sociales. México, Ed. Asociación Nacional de universidades e Institutos de Enseñanza Superior, 1977. parte 2, pp. 46, 47.

10) Proceso de Trabajo.

Es la actividad encaminada a la producción - de valores de uso, la asimilación de las materias naturales al servicio de las necesidades humanas, la condición general del intercambio de materias entre la naturaleza y el hombre.

la condición material eterna de la vida humana y por tanto independiente de las formas y modalidades de esta vida y como a todas las formas sociales por igual.

Carlos Marx: El Capital, México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1982. vol. 1, p. 476.

- 11) José Mancisidor: Historia de la Revolución Mexicana, México, - Ed. Costa Amic, 1982. p. 42.
- 12) Ralph Roeder: op. cit. vol. II, p. 106.
- 13) Adolfo Gilly: La Revolución Interrumpida. México, Ed. El Caballito, 1977. p. 16.
- 14) José Mancisidor: op. cit. pp. 26, 27.
- 15) Alvaro Matute: op. cit. pp. 317-322.
- 16) Op. cit. pp. 324, 325.
- 17) Ralph Roeder: op. cit. vol. 1, p. 27.
- 18) Op. cit. p. 50.
- 19) Op. cit. p. 68.
- 20) A mediados de diciembre de 1880 media docena de magnates ferrocarrileros, reunidos en New York, formaron un comité coordinador para - discutir los medios y arbitrios adecuados para realizar una rápida y completa red de comunicaciones en México y fusionar sus intereses respectivos sobre una base general y satisfactoria. En el comité figuraban destacadas personalidades como: CP Huntington (Southern

Pacific RR); CP Wowvishefer (Palmer-Sullivan Concession), Thomas Richardson (Mexican Central Concession), General Dodge (Texas-Pacific RR); Jay Gould (Missouri, Kansas & Texas RR); TF Coolidge (Ateheson Topeka & Santa Fe RR); Edwin D. Adams (Sonora RR); y el general Ulises S. Grant (USA). Entre sus activos, este grupo contaba, con la colaboración de los concesionarios de las compañías Sullivan y Symond, asegurándose el control de la principal red ferrocarrilera de México, además de la cooperación del general Grant, ex-presidente honorario del comité coordinador, cuya aportación a la empresa era la valiosa asociación de su nombre y prestigio político.

Ralph Roeder: op. cit. vol. I. p. 79.

21) Op. cit. p. 144.

22) Op. cit. p. 175.

23) José López-Portillo y Rojas: Elevación y Caída de Porfirio Díaz. México, Ed. Porrúa, 1975. pp. 197, 198.

24) Op. cit. p. 199.

25) La deuda de la que no pudieron ni pagarse los intereses durante el gobierno de Benito Juárez, decretando éste la moratoria - que causó la intervención de Inglaterra, España y Francia. - Las negociaciones terminaron con la aceptación por parte de Inglaterra y España de esperar a que el gobierno pudiera reanudar los pagos, sin embargo Francia no aceptó el Tratado de la Soledad y decidió atacar inmediatamente.

Porfirio Díaz actuó como militar para defender la Patria ante la invasión francesa y al iniciar su segundo período en la Presidencia tenía que enfrentarse a la disyuntiva de reconocer -

aquella deuda de historia trágica, rindiéndose ante los ingleses, o enfrentarse a la bancarrota.

- 26) Ralph Roeder: op. cit. vol. I, p. 254.
- 27) José López Portillo y Rojas: op. cit. p. 199.
- 28) Jesús Tamayo: op. cit. vol. I, p. 113.
- 29) Ralph Roeder: op. cit. vol. I, pp. 462-464.
- 30) Op. cit. vol. II, p. 87.
- 31) José López-Portillo y Rojas: op. cit. p. 212.
- 32) Ralph Roeder: op. cit. vol. II, pp. 93-94.
- 33) Op. cit. vol. I, p. 100.
- 34) Leopoldo Zea, et al: Estudios de Historia de la Filosofía en México. México, Ed. UNAM, 1980. p. 244.
- 35) Op. cit. p. 242.
- 36) Op. cit. p. 243.
- 37) José López-Portillo y Rojas: op. cit. p. 230.
- 38) Ralph Roeder: op. cit. vol. II, p. 143.
- 39) José López-Portillo y Rojas: op. cit. p. 235.

- 40) Op. cit. p. 236.
- 41) Op. cit. p. 238.
- 42) Op. cit. pp. 239, 240.
- 43) Ralph Roeder: op. cit. vol. II, p. 145.
- 44) Jesús Tamayo: op. cit. vol. II, pp. 224-227.
- 45) José López-Portillo y Rojas. op. cit. p. 253.
- 46) Op. cit. p. 257.

CAPITULO II

RELACIONES Y MODOS DE PRODUCCION

2.1 Producción agrícola: las haciendas.

La estructura gubernamental porfiriana fue consecuencia de la organización de la producción. Las características inherentes a cualquier organización estatal están determinadas por el modo de producción de la vida material. (47-48)

De ahí la importancia que tuvieron las haciendas para comprender al Estado mexicano, pues constituían el conjunto productivo determinante que abarcaba el territorio nacional durante el porfirato.

El censo nacional de 1910 nos muestra cuál era la cantidad de población que se dedicaba a determinada actividad productiva:

hacendados	agricultores	jornaleros	población total
840	411,096	3,096,827	15,160,369 (49)

La mayoría de los mexicanos se dedicaban al trabajo pesado del campo, mientras que el resto de la población dependía de trabajos más ligeros, sin embargo representaba un porcentaje considerable de los habitantes del país.

840 hacendados constituan el grupo latifundista que tenía en su poder los territorios más importantes y extensos del país. El cuadro siguiente nos muestra algunas de las principales haciendas del país.

ESTADO	NOMBRE DE LA HACIENDA	EXTENSION EN HAS.
Chihuahua	La Santísima	118,878
"	Lagunita de Dosal	158,123
"	San José Babicora	63,201
"	Bachimba	50,000
Coahuila	Los Jardines	49,861
"	Santa Teresa	60,899
"	San Gregorio	69,346
"	Santa Margarita	81,185
"	San Blas	395,767
México	La Gavia	132,620
Michoacán	San Antonio de las Huertas	58,528
Sonora	Cocospera	51,528
Tamaulipas	El Sacramento	41,825
Zacatecas	Malpaso	63,786
"	San José del Maguey	<u>69,087</u>
	Total de Has.	1,464,612 (50)

Estos datos reflejan a manera de ejemplo la enorme concen

tración de la propiedad territorial, tomando en cuenta que se mencionan apenas algunas haciendas de las más importantes.

La inmensa mayoría de los trabajadores del campo estaban obligados a laborar para los grandes propietarios, quienes los explotaban aprovechándose de la miseria de las masas (51) y del apoyo de la ley.

Generalmente las grandes haciendas tenían un cerco que protegía los límites de la propiedad. En la parte central estaban la casa del hacendado y las de los empleados de importancia. También tenían iglesias, cárcel, trojes, establos, huerta y tienda de raya. -- (52)

La situación real de las haciendas no era conocida en su totalidad en México y en el extranjero, John Kenneth Turner contribuyó a divulgarla, aunque con una tendencia marcadamente antiporfirista, v.gr. cuando describió las relaciones de producción, las calificó como esclavismo: "¿Esclavitud en México? Sí, yo la encontré. La encontré primero en Yucatán". (53)

John Kenneth Turner se preguntaba la razón por la cual los investigadores norteamericanos que habían viajado a México regresaban a su país convencidos de que el funcionamiento de las grandes haciendas del país era apropiado y que la gente no era explotada. Evidentemente el gobierno del general Díaz no le convenía que se des

cubriera la represión y explotación de la población y por eso se engañaba a los investigadores, mostrándoles lugares selectos. Además - las grandes inversiones de capital norteamericano en nuestro país - eran la causa por la que el gobierno estadounidense apoyaba al Pre sidente Díaz.

Ante estas circunstancias, para realizar una investigación más profunda, Kenneth Turner aprovechó su amistad con Lázaro Gu -- tiérrez de Lara para fingir que era un empresario que deseaba inver ti r en la producción de henequén en México.

El sistema que explica Kenneth Turner consiste en el en - ganchamiento de los campesinos a quienes se ofrecían prestaciones co mo: casa, escuela para los hijos, servicios médicos en caso de enfer med ad o accidente. Lo más importante consistía en un préstamo de - \$ 5.00 a \$10.00 pesos de sueldo adelantado que representaba una deu da que nunca podría pagarse. Por eso los hacendados llamaban a su sistema: "servicio forzoso por deudas".

La realidad era muy distinta de lo que ofrecían, los en-- ganchados eran explotados en condiciones extremas, de ahí las ganan cias que obtenían los hacendados.

Algunos centros de explotación se encontraban ubicados en Yucatán, Valle Nacional en Oaxaca y Valle de la Muerte en donde se enviaba principalmente a la población yaqui, a quien se despojó de

sus terrenos en Sonora por lo que ofrecieron resistencia a las fuerzas del gobierno. Ante esta situación el general Díaz se vio obligado a deportarlos, Kenneth Turner investigó lo que les ocurría al ser embarcados:

Mi propósito auténtico al hacer el viaje a Yucatán fue averiguar qué sucedía a los indios yaquis... ya sabía algo de los sufrimientos... en su Estado nativo, de los medios que se emplearon para obligarlos a rebelarse... y finalmente, de la radical orden del Presidente Díaz para que los yaquis fueran deportados - ... Después que los desterrados yaquis embarcaban en el puerto de Veracruz caía el telón tras ellos. Fui a Yucatán para presenciar, el acto final del drama... (54)

Kenneth Turner narra exageradamente el sistema de vigilancia y represión de los hacendados para imponer su autoridad, y aunque evidentemente el gobierno los apoyaba, en algunas ocasiones se hacía justicia a los campesinos. Esto era aprovechado por los medios de información para hacer parecer que el gobierno buscaba la justicia de las clases marginadas. (55)

Las haciendas eran sólo una parte de la problemática del campo. Para impulsar la productividad agrícola era necesario la creación de una secretaría de Estado, por eso Rafael Chousal recibió un proyecto para integrar el Ministerio de Agricultura (56) con un presupuesto de \$ 373,000.00 o de \$ 173,000.00 como propuesta de Pedro Rincón Gallardo, quien únicamente esperaba la aceptación del general Díaz y del financiero Limantour. Sin embargo el proyecto no fructifi-

có y el gobierno continuó buscando por otros medios enfrentar los pro
blemas del campo.

*La colonización extranjera fue otra idea que el gobierno -
practicó; sin embargo:*

*Los gobernantes no pensaron que al venir co
lonos franceses, españoles, italianos y alemā
nes con un nivel de vida muy superior al --
del peón mexicano, se hubieran transformado
de trabajadores agrícolas en simples usufruc
tuarios del trabajo y en nuevos amos del -
campesinado aborígen. (57)*

*En mayo de 1910, P. M. Saltarel propuso al general Díaz
traer japoneses y coreanos para colonizar México y para convencerlo
le describió algunos aspectos de la vida social en Japón y Corea, re-
saltando que desde 1890 había hecho la propuesta. (58)*

*Si el proyecto llegado de París no era atractivo, al mes -
siguiente Rafael Chousal recibió otro de Agustín Piña desde los Esta-
dos Unidos:*

*1910 abril 21 Chicago Illinois. Estados Unidos.
Agustín Piña a Rafael Chousal.
Consulado de los Estados Unidos Mexicanos.*

Muy distinguido y fino amigo:

*Tengo el honor de participar a usted el -
haber estado a verme en este Consulado, el -
Doctor J. C. Wilson y el Barón A. Boek, per-
sonas muy recomendables en esta ciudad, y -
me han manifestado que desean saber, lo más
pronto posible, si se puede obtener de nues-
tro gobierno una concesión y los terrenos pro*

pios para traer a la República de 10 a 25,000 familias de Finlandia, Hungría, Suecia y - otras partes de Austria, que están próximas a emigrar de Europa con motivo de haberse suspendido la Constitución del Gobierno de Rusia. Dichos señores me informaron que aquí en los Estados Unidos hay ya listas más de mil familias finlandesas que quieren pasar a México con el objeto de colonización, y que para introducir a la República de 10 a 25,000 familias antes referidas, necesitan que nuestro Gobierno les conceda un plazo de cinco años.

Desean terrenos para la agricultura, horticultura y cría de ganado. (59)

Se favorecía al extranjero y se oprimía al nacional; sin embargo no se debe culpar de esta tendencia al gobierno de Porfirio Díaz ya que la colonización también se daba en otros países tan adelantados y democráticos como los Estados Unidos. La penetración extranjera era necesaria para el desarrollo del país, de lo que nos ocuparemos en otro capítulo.

2.2 Industria nacional.

Cananea y Río Blanco, los grandes conflictos obreros del porfiriato.

Durante el gobierno del general Díaz se desarrolló en México la industria, apoyada principalmente por las inversiones extranjeras y en forma secundaria por el capital nacional.

El capital extranjero fue gran impulsor del desarrollo nacional, por eso en el siguiente inciso analizaremos los principales -

grupos de poder económico en el país. Aquí nos ocuparemos en observar la explotación a la que se vio sometido el proletariado nacional en dos casos específicos: Cananea y Río Blanco.

En el primer caso, el coronel Wilson C. Greene tuvo amistad con el Vicepresidente Corral y el Cónsul norteamericano de Cananea Galbraith, lo que facilitó la estructuración de una gran industria minera: la Cananea Consolidated Copper Company, en la pequeña población del mismo nombre ubicada en la frontera de Sonora y los Estados Unidos.

Apoyándose en el contubernio con las autoridades mexicanas y norteamericanas, el Coronel Greene integró: "un latifundio que comprendía dentro de sus límites un dilatado complejo agropecuario, industrial, abarcando pasto de ganado, rastros, comedores, hoteles, bancos, y servicios municipales, o sea la reproducción en suelo mexicano de un típico company town estadounidense". (60)

Una de las afirmaciones con que Greene se jactaba era -- que ofrecía los sueldos más altos de la industria, aunque realmente pagaba lo doble a los norteamericanos. Esta fue una de las razones por las que el Partido Liberal envió a Esteban Baca Calderón y a Lázaro Gutiérrez de Lara para agitar al proletariado minero. Sin embargo la organización de los trabajadores era lenta y los sucesos se precipitaron cuando el 31 de mayo de 1906 los mineros fueron informados de que a partir del 1º de junio el empleo se haría con base al arre-

glo individual con los mayordomos, quienes además podrían establecer condiciones de trabajo tales como: determinar la duración de las jornadas, rebajar los de por si deficientes salarios y contratar y despedir libremente a quien quisieran beneficiar o perjudicar.

Estas condiciones alteraron al proletariado, que decidió lanzarse a la huelga; pero como todo sucedió rápidamente, Esteban Baca Calderón y Manuel M. Diéguez improvisaron un pliego petitorio:

- 1. Queda el pueblo declarado en huelga.*
- 2. El pueblo obrero se obliga a trabajar sobre las condiciones siguientes:*
 - I La destitución del empleo del mayordomo Luis (nivel 19)*
 - II El mínimo sueldo del obrero será cinco pesos, con ocho horas de trabajo.*
 - III En todos los trabajos de la "Cananea Consolidated Copper Co", se ocuparán el 75% de mexicanos y el 25% de extranjeros, teniendo los primeros las mismas aptitudes que los segundos.*
 - IV Poner hombres al cuidado de las jaulas, que tengan nobles sentimientos para evitar toda clase de irritación.*
 - V Todo mexicano, en los trabajos de esta negociación, tendrán ascenso, según se lo permitan sus aptitudes. (61)*

Debido a la precipitación de los acontecimientos, el coronel Greene se percató de que los obreros no tenían elementos para resistir una huelga prolongada, por lo que se conformó con recordarles las "ventajas laborales" de su empresa y lamentar que la actitud de los trabajadores lo llevaran a suspender las jornadas laborales. Sin embargo esta respuesta acabó por desatar la violencia del proletariado:

Los líderes activamente reunieron más de tres mil gentes y trataron de apoderarse de la maderería, en donde fueron rechazados con el agua de la manguera de presión, pero en seguida la gente apedreó a los empleados, - quienes contestaron la agresión con algunos disparos al aire de armas de fuego; esto enardeció a la multitud y los trabajadores arremetieron enfurecidos a pedradas, incendiaron la maderería, se apoderaron del almacén y en él lincharon a dos norteamericanos por tratar de hacer resistencia. Después de un día de verdadero zafarrancho, el saldo fue de muchos heridos y ocho muertos: cuatro mexicanos y cuatro norteamericanos. (62)

Las cifras eran oficiales, por lo que la verdadera cantidad de muertos se desconoce. (63)

La situación en Cananea alarmó a Greene quien llamó a Rafael Izábal gobernador del Estado, en tanto que Mr. Galbraith difundió y deformó los acontecimientos en Arizona, solicitando ayuda de Washington, por lo que el Presidente Teodoro Roosevelt al enterarse de que la llamada de auxilio tenía el visto bueno de las autoridades

mexicanas (de Izábal), ordenó que las fuerzas norteamericanas avanzaran sobre México.

Izábal llegó al día siguiente en ferrocarril, custodiado -- por un grupo de rurales y otro de rangers los que finalmente no tuvieron acción, ya que los insurrectos habían sido reprimidos con éxito. Además Izábal recibió un telegrama urgente del Vicepresidente Ramón Corral:

El Presidente confirma recomendación de que por ningún motivo se acepte auxilio de la fuerza americana, atendiéndose en todo a elementos mexicanos, para hacer frente a la situación. Espero que los auxiliares que lleva usted de Naco, sean mexicanos. (64)

Porfirio Díaz tenía serios motivos de preocupación ya que la torpeza política de Izábal dejaba mal parado al gobierno federal, exponiendo su debilidad para atender situaciones de emergencia.

Mientras los trabajadores no habían logrado nada, ya que la ley en Sonora prohibía aumentar los salarios sin permiso del gobernador e Izábal expresó que el general Díaz no aceptaría tal medida en esos momentos.

Los trabajadores ya habían causado bastantes problemas al gobierno, por eso los rurales y el ejército tuvieron que apresurar a detener el movimiento, lo cual lograron eficientemente: "Salvo por algunos brotes de violencia en la tarde, dominados también por

el coronel Kostelitzky, para la noche del 2 de junio, la llamada huelga de Cananea quedó liquidada". (65)

Posteriormente llegó el jefe de la zona militar, el general Luis Torres, quien recriminó a Izábal por haber permitido la entrada de fuerzas extranjeras y posteriormente hizo comparecer a Diéguez, Calderón y otros líderes de la revuelta encontrándolos culpables de atentar contra la libertad de industria y comercio.

El proletariado perdió la huelga y tuvo que volver al trabajo, pero Rafael Izábal, pese a contar con la protección de Corral y de Díaz respectivamente, tuvo que someterse a un juicio congressional ante el Gran Jurado del Senado, ya que los diarios: El Correo de Sonora, La Libertad de Guadalajara y El Tiempo (clerical), alzaron la voz contra Izábal quien finalmente resultó absuelto por orden del general Díaz, pero tuvo que entregar la gubernatura a su compadre, el general Luis Torres, por lo que informó a Chousal, poniéndose a las órdenes del Presidente, por si éste decidía utilizarlo en otro puesto.

1907 septiembre 1 Hermosillo Sonora.
Rafael Izábal a Rafael Chousal.

Informa que su período como gobernador terminó y que entregará el gobierno a Luis E. Torres. (66)

El caso de Cananea quedaba cerrado, sin embargo la problemática laboral de 1906 se agudizó al año siguiente. Daniel Cosío - Villegas, autoridad sobre el porfiriato, nos dice: "1907 presencié - - veinticinco huelgas importantes" (67). Las pésimas condiciones generales de trabajo obligaron al proletariado a unirse y desafiar conjuntamente a las autoridades y los propietarios de los centros de producción.

En Río Blanco, por ejemplo, el primer conflicto obrero-patronal ocurre en 1896, el segundo de 1898, el tercero en 1903, y en 1906-07 la huelga famosa y sangrienta. La causa del primer conflicto fue la orden de aumentar la jornada semanal de trabajo en ocho horas sin compensación para los trabajadores; la - del segundo, un sistema de reducción de los salarios para el trabajo defectuoso; la del - tercero, un capataz a quien se calificaba de arbitrario y soez; pero la del conflicto de - 1906 es ya la oposición franca entre los obreros asociados en el Gran Círculo de Obreros Libres y los empresarios organizados en el - Centro Industrial de Puebla. (68)

El otro gran conflicto obrero se llevó a cabo en la fábrica de Río Blanco que, en opinión de su gerente Mr. Hartington, era la más grande, moderna y productiva para el procesamiento del algodón.

En Río Blanco las jornadas de trabajo eran de trece horas diarias y en condiciones insalubres tan extremas, que según - - Kenneth Turner los obreros tenían un promedio de vida de ¡un año!. Sin embargo la pobreza del pueblo obligaba a los trabajadores a - -

aceptar salarios que para hombres eran de 75 centavos diarios; los de las mujeres eran aproximadamente de 50 ó 65 centavos, según su productividad individual, y los niños de 7 a 8 años de 20 a 25 centavos diarios.

Dos condiciones más que impulsaron la explotación en nuestro país fueron: la inexistencia de una legislación que obligara a los propietarios de los medios de producción a respetar los derechos laborales de los trabajadores y la desmedida protección hacia los inversionistas con el objeto de impulsar las actividades económicas en la Nación.

Las degradantes condiciones laborables del proletariado no terminaban ahí, ya que sus salarios se iban reducidos aún más al tener que pagar dos pesos por la renta de unos cuartos que la compañía les ofrecía. Sin embargo el extremo de la explotación y en gran parte, el principal motivo de conflicto, era que no se les pagaba con moneda corriente, sino con vales que únicamente eran canjeables en la tienda de un francés llamado Victor Garcín que había llegado a México en un grado de extrema miseria y que estableció un pequeño comercio que fue prosperando gracias a severas economías hasta que obtuvo la protección de los propietarios de Río Blanco y logró que a los trabajadores se les pagara con vales para su comercio, en el cual los productos de primera necesidad tenían precios entre un 25% y 75% más altos que en el resto de los comercios.

Estas condiciones y la difusión del Programa del Partido Liberal de los Flores Magón; hizo que algunos trabajadores comenzaran a cooperar con la junta de San Luis Missouri. La organización de los obreros creció y en medio año el proletariado de Tlaxcala, Puebla y Cantón de Orizaba, se habían solidarizado con el de Río Blanco.

Como las autoridades de la empresa se enteraron de la organización del proletariado, empezaron a utilizar sus medios represivos:

Por medio de las autoridades policiacas, expidió una orden general que prohibió a los obreros bajo pena de prisión, recibir cualquier tipo de visitantes, incluso sus parientes. Las personas sospechosas de haberse afiliado al sindicato fueron encarceladas inmediatamente, además de que fue clausurado un semanario conocido como amigo de los obreros y su imprenta confiscada. (69)

Los empresarios de Puebla y Tlaxcala esgrimiendo una crisis económica en la industria textil, solicitaron la comprensión de los trabajadores y anunciaron la rebaja en los salarios. El proletariado se negó a aceptar tan ignominiosa condición y se declaró en huelga pidiendo la solidaridad de los obreros de Río Blanco.

El pliego petitorio original de Puebla y Tlaxcala era moderado, mas los dueños de la fábrica lo rechazaron por lo que el conflicto se agravó ya que los trabajadores estaban decididos a hacer valer sus derechos ante lo cual:

Los empresarios declararon un paro patronal extendiéndolo a toda la industria, agudizando el problema y dando al conflicto las dimensiones propias de una lucha revolucionaria entre el capital y el trabajo. Controlando 125 fábricas en el Estado de Puebla, 30 en Veracruz, 8 en Tlaxcala, 10 en el Distrito Federal, amén de 7 en Durango y quitándole el trabajo a más de 33,000 obreros, la concentración patronal era formidable y puso a prueba la resistencia obrera. (70)

Los dueños de las empresas pensaban que el proletariado estaría indefenso como ocurrió en Cananea y esperaban un triunfo -- rápido, creyendo que en dos semanas más tendrían a los trabajadores doblegados, mas la solidaridad proletaria era fuerte y los obreros de Río Blanco decidieron mantenerse a media ración y enviar sus escasos recursos para mantener la huelga. Los capitalistas estaban sorprendidos de la resistencia y al percatarse de la proveniencia de los fondos, cerraron Río Blanco.

Los trabajadores sacaron un pliego petitorio en el cual - exigían un módico aumento salarial; jornada de ocho horas; descanso de medio día el sábado; prohibición de trabajo para niños menores - de catorce años y la desaparición de la tienda de raya propiedad - de Víctor García.

Como la actitud de los empresarios era intransigente, los obreros decidieron llevar su protesta hasta las últimas consecuencias, optaron por acudir a la máxima autoridad del país, esperanzados en que el Presidente Díaz solucionaría adecuadamente el problema, ya -

que le prometieron acatar su decisión. El general Díaz aceptó mediar en el conflicto, pero la solución que encontró fue contraria a los intereses del proletariado. El Presidente ordenó que se reabrieran todas las fábricas afectadas por la huelga:

Artículo primero.

El lunes 7 de enero de 1907 se abrirán todas las fábricas que actualmente están cerradas en los Estados de Puebla, Veracruz, Jalisco, Querétaro, Oaxaca y en el Distrito Federal, y todos los obreros entrarán a trabajar en ellas sujetos a los reglamentos al tiempo de clausurarse o que sus propietarios hayan dictado posteriormente y a las costumbres establecidas. (71)

De entrada el Presidente maniató a los trabajadores obligándolos a obedecer las disposiciones de los empresarios. A cambio se ofreció al proletariado que los propietarios realizarían un estudio para unificar los salarios de acuerdo a las características de cada región y a la rama laboral, estableciendo primas para los obreros que obtuvieran mayor productividad en menor tiempo.

El general Díaz, caracterizado por su instinto político, ideó un sistema de libretas a fin de lograr un control rígido de los trabajadores y facilitar la explotación:

Artículo tercero.

Se establecerá en la fábrica el sistema de dar a cada obrero una libreta con las contraseñas necesarias para su autenticidad, y en la cual se anotarán los datos que se consideren necesarios respecto a la buena conducta, laboriosidad y aptitudes del operario.

Las anotaciones que el administrador haga en la libreta, las hará constar en un registro y pondrá el mayor cuidado de que sean enteramente imparciales y verdaderas.

Cuando un obrero pierda su libreta, se le dará otra a su costa, en la inteligencia de que el valor de ella no excederá de cincuenta centavos. (72)

Como puede observarse, lo que obtuvieron los trabajadores fue que se planeara y practicara un sistema todavía más represivo.

A cambio el Presidente obligaba a los propietarios de los medios de producción a establecer unas insignificantes mejoras, como era un proyecto para analizar los reglamentos de las fábricas a fin de mejorar la situación de los trabajadores. Además se establecerían multas para ayudar a las viudas y huérfanos de los obreros. También habría un médico para cada fábrica, podrían recibir visitas y estaría prohibido el trabajo de los niños menores de siete años, quienes recibirían educación en las escuelas de la fábricas.

En compensación los obreros se responsabilizaron de no provocar disturbios que perjudicaran la productividad de las fábricas, teniendo que presentar sus reclamaciones por escrito y esperar la resolución durante una quincena sin dejar de laborar.

Por último, el proletariado perdía dos derechos fundamentales: la libertad de expresión y las huelgas:

Artículo octavo.

Los obreros deberán aceptar de los jefes políticos respectivos, nombren personas que se encarguen de la dirección de los periódicos que publiquen, con el objeto de que en ellos no se deslicen injurias para nadie, ni se publiquen doctrinas subversivas que extravíen a los mismos obreros. Estos podrán escribir en esos periódicos dentro de esos límites, todo lo que gusten, con el objeto de levantar el nivel de las clases trabajadoras y de inculcarles hábitos de honorabilidad, orden y de ahorro.

Artículo noveno.

Los obreros quedan comprometidos a no promover huelgas, y menos intempestivamente, puesto que la cláusula cinco establece la forma en que hagan sus quejas y solicitudes, con el fin de satisfacerlos hasta donde sea justo. (73)

Una vez que los trabajadores reunidos en el Teatro Orizaba escucharon el laudo presidencial, de voz de su delegado José Morales, se sintieron defraudados y volvieron a trabajar.

En forma similar a como había ocurrido en Cananea cuando la violencia fue causada por los hermanos norteamericanos Metcalf, en Río Blanco los disturbios fueron provocados por los hermanos franceses Garcín, siendo uno administrador de la fábrica y otro propietario de la tienda de raya.

Como los trabajadores habían perdido sus escasos recursos en la huelga, solicitaron a Víctor Garcín les adelantara parte de su salario en comestibles para poder trabajar, pero éste a cambio no les concedió nada e insultó a las mujeres:

Y no era este momento propicio para insultar la miseria mexicana; una mujer llamaba cobardes a los que se dejaban insultar, y de insulto en insulto estalló la riña, un tiro abatió a un obrero, y otro al grito de "a la tienda" lanzado por otra mujer o la misma, la turba asaltó el edificio, cazando a los empleados, saqueando la bodega y poniendo fuego al emporio de Víctor Garcín. - (74)

Los trabajadores saquearon y destruyeron la tienda de raya y Víctor Garcín se salvó gracias a que un obrero se compadeció de él, lo metió en un costal y lo sacó cargando. Después de la huelga la tienda de Garcín desapareció y éste no pudo reponerse de las pérdidas que sufrió, pese a que intentó fallidamente quejarse ante el gobierno argumentando su nacionalidad francesa.

Para pacificar a los trabajadores fue enviado al lugar de los hechos, el jefe político de Orizaba, Carlos Herrera, quien ordenó a los rurales no atacar al pueblo, por lo que fue sustituido del cargo, por el jefe de armas de Orizaba, quien tampoco atacó al pueblo hasta que los trabajadores se desbandaron y provocaron la matanza.

Tiempo de México en su artículo: Huelga en Río Blanco - narra detalladamente los acontecimientos (75). Sin embargo, la mayoría de las cifras que se consignan son dudosas, puesto que varias fuentes se contradicen, lo cierto es que la violencia sobrepasó lo calculado por las autoridades.

La situación era tan alarmante que el Presidente Díaz en-

vió al subsecretario de Guerra, general Rosalino Martínez, a hacerse cargo de la situación, pero como sabía que el gobernador de Veracruz Teodoro Dehesa era partidario de los obreros, se negó a fusilar sin formación de causa, por lo que el Presidente Díaz nombró al coronel Ruíz nuevo jefe político para castigar a los culpables, siendo ejecutados Manuel Moreno y Juárez.

Finalmente, la paz fue restablecida a cambio de mucha sangre derramada: la tienda de raya desapareció; los obreros perdieron el derecho a la huelga; y el gobierno del general Díaz comenzaba a perder fuerza. Para mostrar en Estados Unidos, la fuerza del gobierno mexicano, Enrique Creel escribió a Foster, antiguo ministro y ahora consejero jurídico de la embajada mexicana en Washington; "no hay peligro de que una revolución prospere en México" (76), por el momento Creel tenía razón, ya que el gobierno porfirista pudo sostenerse hasta 1911 gracias a que el Presidente tomó precauciones para prevenir y evitar nuevos disturbios, ya que tenía a su servicio informadores que le comunicaban cualquier novedad como la siguiente:

1907 mayo 5 México D.F.

Fernando Ruíz a Rafael Chousal.

He creído ver que en las fábricas de carbón de Orizaba (Veracruz) se prepara una segunda huelga como la que alarmó a esa zona en los meses de diciembre y enero últimos... acerca de una segunda crisis de Nogales y demás establecimientos fabriles - resulta cierto utilizar la confianza de los maestros de las fábricas como dominadores

de las masas de los obreros que en caso necesario... el mismo Primer Magistrado les obligue a caminar por el camino de la concordia y el orden... Esto solo bastaría para conjurar todo peligro, sin movimientos de tropas ni gastos de ningún género y con gran prestigio para el general Díaz (sic) quien resultaba en tal caso, haciendo con una sola orden más de lo que pueden hacer en otros países empleando toda su política y a veces hasta su fuerza armada. (77)

El Presidente escuchó prudentemente el consejo y preparó varias modalidades de fuerzas represivas para controlar el país, que analizaremos posteriormente.

2.3 Penetración extranjera.

Una característica de los gobiernos anteriores al de Porfirio Díaz fue el débil crecimiento económico y una incipiente penetración extranjera. La etapa de 1876 a 1911 (en la cual queda incluido nuestro período de estudio), se caracterizó por el crecimiento mundial del capital monopolista, representado fundamentalmente por Estados Unidos, Inglaterra, Francia y, en menor proporción Alemania.

Las potencias capitalistas tuvieron que atender la necesidad de buscar zonas de influencia que sirvieran a la vez de abastecedoras de materias primas y de mercados para sus productos, siendo América Latina región propicia para ello.

Los monopolios mundiales encontraron en el México de Por-

Porfirio Díaz, las condiciones favorables para las inversiones: estabilidad política y apoyo gubernamental.

Porfirio Díaz y sus ayudantes en materia de Hacienda llegaron a la conclusión de que la única manera de desarrollar la economía nacional era permitir la entrada de capitales extranjeros. El mismo Limantour (que tan destacada actuación tuvo durante el porfirato) utilizó la ciencia económica para convencer al país de que la penetración económica era el camino a seguir. (78)

En parte Limantour tenía razón, sin embargo las malas administraciones convirtieron esta ayuda económica en carga que el país debía pagar; además, la inversión extranjera en México, creó grupos monopolistas que controlaron la economía nacional, aunque desarrollando: "instituciones modernas de crédito como los bancos de emisión, hipotecarios y de financiamiento comercial, minero, industrial y agrícola".(79)

La proyección de la economía del país hacia el exterior y la orientación general de las inversiones, demuestra la dependencia que había del capital extranjero. Por esto la explotación minera se encauzó a la producción de metales útiles a la industria extranjera y las nuevas rutas de los ferrocarriles fueron trazadas con orientación a las salidas más prácticas del país, como lo son los puertos hacia los océanos y la frontera con los Estados Unidos. Incluso la

producción agrícola se caracterizó por la siembra de vegetales idóneos para la exportación.

Fue así como Porfirio Díaz realizó su anhelo de enganchar al país al tren del progreso, aunque fuera como último vagón.

De las 170 principales sociedades anónimas del país se desprende que la jerarquía entre las mismas era la siguiente:

Cuadro I

Actividades	Número de empresas	Capital (millones de pesos)	%
Ferrocarriles	10	665	40.3%
Minería	31	281	17.0%
Bancos	52	286.4	17.3%
Industria	32	109	6.6%
Petróleo	3	97	5.9%
Agricultura	16	69	4.2%
Comercio	8	26	1.6% *
Otros	<u>4</u>	<u>8</u>	<u>0.5</u>
	170	1,650.4	100.00

* Por no disponer de datos para 5 empresas comerciales, se hizo una estimación de un capital de 2,000,000 de pesos cada una. (80)

Podemos observar que los ferrocarriles, la minería y los bancos representaban la acumulación de capital más importante de las 170 sociedades anónimas, siendo los ferrocarriles la industria de mayor jerarquía. Por ello, durante el gobierno porfirista la red ferroviaria se desarrolló considerablemente: "Hasta 1875, se habían construido 578 kilómetros de vías. Al final del gobierno de Díaz, en 1910, la extensión de la red superaba los 20,000 kilómetros, y no ha variado fundamentalmente desde entonces, pues hoy tiene unos 23,600 kilómetros". (81)

Tres grupos de inversionistas se distinguieron por el desarrollo que impulsaron en México: los de Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, ya que las inversiones del grupo mexicano eran menores.

El cuadro siguiente nos muestra la situación de los grupos económicos en México durante 1910-11.

Cuadro II

Principales empresas		Capital	
		(millones de pesos)	
Total	170	1,650	100
Capital extranjero	138	1,281	77
Control	130	1,042	63
Participación	9	239 *	14 *

<i>Estados Unidos</i>	53	720	44
<i>Control</i>	45	459	28
<i>Participación</i>	8	261 *	16 *
<i>Británico</i>	50	390	24
<i>Control</i>	46	375	23
<i>Participación</i>	4	15 *	1 *
<i>Francia</i>	46	222	13
<i>Control</i>	35	206	12
<i>Participación</i>	11	16	1 *
<i>Capital mexicano</i>	54	388	23
<i>Control</i>	29	339	20
<i>Participación</i>	25	49 *	3 *
<i>Gobierno</i>	3	238	14
<i>Control</i>	1	230	14
<i>Participación</i>	2	8 *	14
<i>Sector privado</i>	51	150	9
<i>Control</i>	27	109	7
<i>Participación</i>	24	41 *	2 *

* El dato sobre la participación se refiere no al capital de las empresas involucradas, sino a lo que correspondía a los inversionistas extranjeros en dichos capitales. En el caso del gobierno mexicano, el dato de control y de participación se refiere a lo que le correspondía en las empresas en las cuales participaba. (82)

En el archivo Chousal encontramos muy numerosa correspondencia relacionada a las inversiones del grupo norteamericano.

Los ferrocarriles constituyen uno de los temas de que tuvo que ocuparse profundamente el secretario particular del Presidente; - sin embargo, como ya hemos resaltado la importancia del desarrollo - ferroviario, nos limitaremos aquí a comentar los documentos del archivo.

El 1 de enero de 1905 el general Loera solicitó audiencia con el Presidente ya que el Secretario de Comunicaciones Leandro Fernández, intentaba cerrar la operación de la construcción de los ferrocarriles ignorando dos opciones que podrían ser más beneficiosas para la negociación, ya que el mismo general Loera y su socio norteamericano Nathan podrían obtener un préstamo de New York. (83)

El Presidente Díaz analizó que la opción de Loera ofrecía más ventajas y por eso impidió a Leandro Fernández cerrar la operación y el 6 de febrero Loera solicitó otra audiencia para cerrar la - negociación con el sindicato de New York. (84)

Leandro Fernández quien estaba inconforme con la negociación del general Loera, envió a Chousal la correspondencia que recibió de Harold R. Miller para la construcción de los ferrocarriles, - haciendo notar las opciones que ofrecía Miller quien terminó obteniendo parte de una de las concesiones. (85)

Cada inversionista deseaba obtener ganancias mayores sobre sus competidores, por eso surgían dificultades entre ellos y cuando no encontraban soluciones viables buscaban la mediación de Díaz o, en ocasiones, de Chousal, quien recibió el 26 de julio de 1905 otra carta sobre los problemas entre los concesionarios para la construcción de las vías, siendo Lewis Warfield quien le informó de sus diferencias con L. F. Loree por no estar de acuerdo con Harold R. Miller. (86)

Las negociaciones ferrocarrileras también fueron importantes para el desarrollo económico norteamericano, por eso la prensa estadounidense comentaba el curso de algunas de sus inversiones en México. El 27 de julio The Sun publicó un artículo comentando la rivalidad entre Edward H. Harriman y The Union Pacific por la obtención de las concesiones ferrocarrileras en nuestro país. (87)

La importancia económica de los ferrocarriles era axial tanto para México como para los Estados Unidos, por eso en las postrimerías de 1905 Lewis Warfield propuso a José Ives Limantour la formación de The Mexican Chamber of Commerce at New York para la construcción ferroviaria en colaboración con los banqueros norteamericanos. Como Limantour por ser economista era cauto, antes de decidir se envió a Rafael Chousal la propuesta para discutirla posteriormente con Porfirio Díaz. (88)

Finalmente ante la veracidad de Warfield, el ministro de Hacienda respondió acertadamente:

1905 december 28 México D.F.

José Ives Limantour a Lewis Warfield.

Informa que la operación (ferroviaria) debe beneficiar a todos sin distinción y dirigirse a personas de confianza. (89)

El auge ferrocarrilero provocó en 1908 que los bonos mexicanos subieran en la bolsa de Londres, motivo por el cual Juan González Asúnolo envió felicitaciones desde Inglaterra a Rafael Chousal. (90)

La importancia de la economía mexicana, crecía cada vez más, para los Estados Unidos, razón por la cual el gobierno norteamericano vigilaba cuidadosamente sus condiciones de desarrollo. De ahí que The Financier haya aprovechado esta situación para publicar un artículo de sumo interés para ambos países: Las Condiciones de la Industria Mexicana, donde analizó la producción, las exportaciones, y los ferrocarriles en los Estados de Coahuila, Colima y Guadalajara. (94)

Los ferrocarriles como veremos en la conclusión, desempeñaron un papel importante en la caída de Díaz, por eso durante el último año del gobierno porfirista, Ignacio Galván notificó a Rafael Chousal el problema entre Charles Carbonneau y la familia Madero:

1911 febrero 24, Monterrey Nuevo León.

Ignacio Galván a Rafael Chousal.

Informa que Carbonneau invirtió en los ferrocarriles con la familia Madero y ahora por la revolución se encuentra en querrela - contra Francisco Madero Sr. (92)

El 28 de febrero del mismo año Chousal recibió una copia del proceso jurídico entre Carbonneau y la familia Madero por la sociedad del Ferrocarril Mexicano.

Los inversionistas extranjeros no solamente se ocuparon en construir ferrocarriles, sino de fomentar el transporte entre algunas ciudades, en ese sentido C.W. Whitmore ofreció al general Díaz construir en tres años la ruta de tranvía de Guadalajara a Chamela. (93)

La minería representó otra fuente importante de ingresos - para el gobierno de Porfirio Díaz, por eso el 13 de julio de 1905 - - Francisco Alfaro arrovechó la influencia de Rafael Chousal con el Presidente para informarle que: "la Oaxaca Iron and Cool Company es - importante para negociar con el Central Trust of New York City" (94) y como el general Díaz veía con buenos ojos toda oportunidad de hacer progresar al país, estudió la situación.

Apoyar al capital extranjero significaba el atropello de - los derechos territoriales de pueblos enteros: así por ejemplo; la compañía de Oro y Plata de Durango reclamó como su propiedad el pre--

dio Jesús Nazareno con el fin de realizar investigaciones despojando a un poblado de sus tierras. (95)

También fueron importantes los metales radiactivos aunque en este caso no para la modernización del país, sino para venderlos al extranjero donde eran procesados, de ahí la trascendencia del siguiente documento:

1908 agosto 7 México D.F.

José MacManus a Rafael Chousal.

Informa que la "Rey del Oro Exploration Company" está lista para empezar a bajar los depósitos de Uranio y Cobalto. (96)

La modernización de México no significaba únicamente la extracción de minerales o la construcción de vías ferroviarias, sino también la generación de energéticos que ayudarán al fomento de la productividad; la electricidad era indispensable para el desarrollo - y, por eso, en 1908 Chousal fue informado de un importante proyecto:

1908 enero 31 México D.F.

Francisco J. Ytuarte a Rafael Chousal.

Informa que continúa en su proyecto de establecer el servicio de Electricidad en algunos pueblos de Veracruz para lo cual tiene ayuda extranjera. (97)

Finalmente el 9 de febrero Ytuarte se decidió a llevar a cabo la empresa. (98)

Para el 7 de mayo, Ytuarte, que intentaba iluminar con electricidad Veracruz, recomendaba que el ferrocarril que iba de aquella ciudad a Alvarado cambiara su itinerario para mejorar la situación económica de la región. (99)

El comercio internacional era un elemento que podía mejorar la situación económica de México, que además contaba con variados recursos naturales; por eso, el primer cónsul mexicano en Argentina solicitó a Rafael Chousal que influyera con el Presidente para activar un beneficioso intercambio comercial y cultural con el país del sur. (100)

Para 1910 los argentinos estaban tan interesados en fomentar su relación con nuestro país, que el Banco de la Nación Argentina solicitó a Chousal la dirección de los miembros del poder ejecutivo ya que deseaba estrechar el contacto con México. (101)

No solamente pedían los inversionistas a Chousal que influyera en el ánimo del Presidente para efectuar alguna operación financiera, sino que en ocasiones lo utilizaban como mediador. Tal era el caso de los capitalistas Lefebvre y Long, quienes solicitaban a Chousal que aceptara la distribución que habían hecho de las tierras que pertenecían a los poblados de Xicatlaloca y Agua Salada. (102)

En otras ocasiones Chousal recibía peticiones para intentar convencer a Díaz de que favoreciera a tal o cual empresa. En es

te sentido, Rodolfo Reyes, hijo de Bernardo, solicitó a Chousal que planteara a Díaz que el monopolio de la fábrica San Rafael era negativo a los intereses económicos del país por lo que convenía favorecer a Baetzner y Cía. Sin embargo Díaz y Chousal opinaban distinto a Reyes y San Rafael subsiste hasta nuestros días.

También recibía Chousal correspondencia en la que se le aconsejaba sobre el rumbo de la economía del país, por eso Y. A. Kostelic un economista norteamericano lo sermoneó al considerar que el gobierno no había seguido sus consejos para evitar la crisis: "México más que Rusia tenía la oportunidad de mis consejos... pero el gobierno siempre tiene la impresión de que puede ignorar al civilizador del siglo XX". (103).

Por supuesto la temática de la documentación del archivo no se limitaba a estos aspectos económicos, sino que es muy variada, como podremos observar en el siguiente capítulo.

2.4 Notas al Capítulo II.

47) Relaciones y modo de producción.

"Concepto fundamental de la teoría marxista... el modo de producción señala la forma y características de la producción de los bienes materiales necesarios para la existencia del hombre. Además es el elemento básico que permite explicar y comprender la naturaleza de la sociedad. El modo de producción se forma por la unidad dialéctica de las fuerzas productivas y las relaciones de producción".

"Las relaciones de producción... son la forma bajo la cual se manifiestan las fuerzas productivas y el potencial productivo deriva do de la acción de la fuerza de trabajo humano sobre ..." los elementos que intervienen en el proceso de trabajo.

Virginia Meza, et. al: Glosario de Ciencias Histórico-Sociales. México, Ed. Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior, 1977, parte 2, p. 24, 25.

48) Como dice Engels:

"Y si aún en época como la moderna, con sus gigantescos medios de producción y de comunicaciones, el Estado no es un campo independiente, con un desarrollo propio, sino que su existencia y su desarrollo se explican, en última instancia, por las condiciones económicas de la vida de la sociedad, con tanta mayor razón tenía que ocurrir esto en las épocas anteriores... el Estado no es, en general, más que el reflejo en forma sintética de las necesidades económicas de la clase que gobierna la producción..."

Federico Engels: Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana. Moscú, Ed. Progreso, en obras escogidas, s.f. - p. 647, 648.

49) Jesús Silva Herzog: Breve Historia de la Revolución Mexicana. - México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1980. vol. I, p. 22.

50) Op. cit. vol. I, p. 24.

51) *Las relaciones de trabajo no podían cambiarse durante el porfiriato, por eso Marx explica que:*

"En la producción social de su vida, los hombres contraen determinadas relaciones necesarias e independientes de su voluntad, relaciones de producción que corresponden a una determinada fase de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales".

Carlos Marx: Prólogo a la Contribución a la Crítica de la Economía Política, Moscú, Ed. Progreso, en obras escogidas, s.f. p. 182.

52) *Adolfo Gilly nos hace una descripción algo emotiva acerca de las haciendas. Lo cual no significa que las siguientes afirmaciones no sean del todo válidas, puesto que también Silva Herzog escribe una descripción similar.*

"Las haciendas se componían generalmente de un casco central rodeado a veces por altos muros protectores, en donde estaban la casa del propietario, con todas las comodidades y lujos de la aristocracia terrateniente, la casa del administrador de la hacienda, la tienda de raya, la iglesia, la cárcel, los trojes, los establos y la huerta para la alimentación de los señores y sus dependientes inmediatos. A veces también una pequeña escuela para los hijos de los empleados. Fuera del casco, a cosa de un kilómetro, estaba la cuadrilla o el lugar donde se alzaban las habitaciones de los peones: una habitación por familia, con pisos de tierra, sin ventanas frente a una calle única de tierra suelta, en medio de la mayor miseria".

"La tienda de raya vendía los productos de consumo a los peones: tela burda, maíz, frijol, jabón, aguardiente, etc. a precios casi siempre mayores a los del mercado. Estos productos se adelantaban al peón a cuenta de sus jornales, que así rara vez eran pagados en una mínima parte en moneda. Este pago de mercancías no solo aumentaba las ganancias del patrón, a costa del peón, sino que mantenía a éste atado a la hacienda a través de las deudas contraídas en la tienda de raya, la cual llevaba una cuenta detallada de cada deuda que se transmitía de padres a hijos.

"El peón eternamente endeudado no podía abandonar la hacienda sin ser traído de regreso por los rurales, acusado de robo y duramente castigado".

Adolfo Gilly: La Revolución Interrumpida, México, Ed. El Caballito, 1977, p. 15.

- 53) John Kenneth Turner: México Bárbaro, México, Ed. Costa Amic, - 1974, p. 11
- 54) Op. cit., p. 31.
- 55) Ejemplo de esta situación, es la correspondencia que recibió el secretario particular del Presidente:

1905 diciembre 20 México D.F.

Alfonso Rodríguez Miramón a Rafael Chousal.

Espera autorización para publicar un artículo sobre el problema de la hacienda "La Balsa", donde se hizo justicia a un desvalído - contra un poderoso.

- 56) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 281, fo. 20-23 y CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 282, fo. 2.
- 57) Jesús Silva Herzog: op. cit. vol. I, p. 18.
- 58) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 320, fo. 28-31.
- 59) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 322, fo. 37, 38.
- 60) Ralph Roeder: op. cit. vol. II, p. 258.
- 61) Jesús Tamayo: op. cit. vol. I, p. 132.
- 62) Fernando Orozco Linares: Porfirio Díaz y su Tiempo, México, -- Ed. Panorama, 1985, p. 174.
- 63) "Cuenta represión en Cananea en tiempo de México, México, Secretaría de Educación Pública, 1984.
Nos ofrece otras cifras (23 muertos), que seguramente tampoco serán correctas.
- 64) Ralph Roeder: op. cit., vol. II, p. 262.
- 65) Op. cit., p. 264.
- 66) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 286, fo. 3.
- 67) Daniel Cosío Villegas: Llamadas, México, Ed. El Colegio de México, 1980, p. 114.

- 68) Op. cit., p. 115.
- 69) John Kenneth Turner: op. cit., p. 175.
- 70) Ralph Roeder: op. cit., vol. II, p. 288.
- 71) Jesús Tamayo: op. cit., vol. I, p. 145.
- 72) Op. cit., p. 146.
- 73) Op. cit., p. 148.
- 74) Op. cit., p. 153.
- 75) "Huelga en Río Blanco" en Tiempos de México. México, Secretaría de Educación Pública, 1984.

"...El día 7 los mecánicos, albañiles y tejedores de segunda reiniciaron sus labores y los inconformes apedrearon el teatro Gorostiza.

"Isab Díaz de Pensamiento, Dolores Larios, Carmen Cruz y otros arrojaron pan seco y tortillas duras a los disidentes. El Jefe Político Carlos Herrera envió un batallón de rurales a Río Blanco. Lucrecia Tonz se enfrentó a la tropa y los soldados bajaron las armas".

"A las nueve de la mañana llegaron las fuerzas del 13º Batallón. Dispararon contra la multitud y mataron a 17 obreros y mataron a 18.

"Los huelgistas se dirigieron a Santa Rosa y

Nogales. Saquearon los centros comerciales, - en la tarde volvieron a Río Blanco y luego de apoderarse de armas en las casas de empeño, derrotaron a las tropas federales y - ocuparon algunas estaciones ferroviarias entre esta ciudad y Maltrata.

"El ejército detuvo ese día 200 obreros y fusiló a muchos de ellos. Al día siguiente el - número de trabajadores muertos llegó a 140.- El 9 de enero Moreno y Juárez perdieron la - vida en combate y la autoridad militar ordenó otras diez ejecuciones cuando la tropa des - cubrió en las cuevas cercanas objetos roba- dos en las tiendas.

"Al momento de cerrar esta edición 5,512 de - 7,083 obreros se han presentado a continuar con sus labores. El ejército custodia las fá- - bricas de Río Blanco, Nogales, Santa Rosa, - el Yute y Cerritos. El gobierno ordenó el des - tierro de cientos de obreros de Valle Nacio- - nal y Quintana Roo".

76) Ralph Roeder: op. cit., vol. II, p. 314.

77) CESU-AH-UNAM. RCH, caja 30, exp. 283, fo. 4-6.

78) "En la conciencia de todo mexicano celoso de la independencia y prosperidad del país, debe grabarse esta regla de conducta gubernamental: ensanchar lo más posible nuestras relaciones diplomáticas, como precursoras de las comerciales, y a tratar a todas las naciones europeas o americanas, sobre el pie de la - más absoluta igualdad. El comercio busca, a la manera del consumidor particular, los efectos que necesita en donde se les venden me- - jores y baratos. Para este fin es necesario - abrirle todas las puertas bajo pena de coartar la elección y disminuir la competencia, - igual cosa debe hacerse con los capitales ex- - tranjeros, sin los cuales es preciso confesar-

lo, nunca saldremos de nuestra vida inerte y raquítica. Ofrecerles debemos el vastísimo campo que presentan nuestras inexploradas riquezas, y quiera Dios que no tarde mucho el día en que se disputen los capitales del exterior, ya sean americanos, ingleses o franceses. No hay que preocuparse; los capitales extranjeros darán trabajo al (sic) regnicola y crearán capitales mexicanos. Pero esto solo se puede conseguir abriendo nuestras puertas al mundo entero, no por generosidad, sino por nuestro propio interés".

Jesús Tamayo: op. cit., vol. I, p. 171.

- 79) "La Penetración Extranjera y los grupos de Poder Económico en el México Porfirista" de José Luis Ceseña, en: Revista Latinoamericana de economía, México, UNAM, año 1, núm. I, oct-dic. 1969, p. 50.
- 80) Op. cit., p. 52.
- 81) Adolfo Gill: op. cit., p. 16.
- 82) José Luis Ceseña: op. cit., p. 54, 55.
- 83) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 254, fo. 8-10.
- 84) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 255, fo. 1.
- 85) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 259, fo. 2, 3.
- 86) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 261, fo. 8-9.
- 87) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 261, fo. 11.

- 88) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 261, fo. 11-15.
- 89) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 261, fo. 16. (inglés)
- 90) CESU-AH, UNAM. RCH, caja 31, exp. 299, fo. 19.
- 91) CESU-AH, UNAM. RCH, caja 31, exp. 299, fo. 20.
- 92) CESU-AH, UNAM, RCH, caja 33, exp. 331, fo. 3-5.
- 93) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 259, fo. 6,7.
- 94) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 285, fo. 13.
- 95) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 296, fo. 5.
- 96) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 299, fo. 3.
- 97) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 292, fo. 18-20.
- 98) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 293, fo. 3.
- 99) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 296, fo. 4.
- 100) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 323, fo. 3.
- 101) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 255, fo. 3.
- 103) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 280, fo. 32.

CAPITULO III

ESTRUCTURA SOCIAL

3.1 Antagonismo de clases.

La sociedad capitalista está compuesta por clases que representan intereses económicos opuestos, lo que origina el principal - antagonismo social. La lucha de clases es un fenómeno que surge de la evolución histórica de la producción de la vida material. (104)

El antagonismo de clase se manifiesta mediante expresio - nes políticas e ideológicas que responden a la problemática de la organización de las fuerzas productivas (105). Sin embargo no siempre se expresa abiertamente a través de revoluciones o guerras, sino que algunas veces la fricción social se da en etapas de paz relativa como la que existió durante el gobierno de Díaz.

No todas las clases son contrarias, ya que algunas están unidas por intereses comunes, v. gr. el proletariado y el pequeño - campesinado que representan a la mayoría de la población e integran un frente antagónico en relación con los grandes propietarios de los medios de producción.

Durante el gobierno de Díaz el antagonismo pudo observar se en grandes conflictos como el de Cananea y Río Blanco (que estu-

diamos en el capítulo anterior) o en manifestaciones individualizadas específicas como son los casos de Enrique Chávez y Ricardo Flores Magón, que analizaremos a continuación.

El caso de Enrique Chávez fue un ejemplo más del bandolerismo que imperó durante algún tiempo en el porfiriato. El bandolero, al identificarse con los ideales del pueblo, generalmente era apreciado por éste:

El bandolerismo era una forma de lucha de clases y el bandolero era el héroe nato de los pobres; nacido en su seno, era todos y cada uno de ellos en potencia e impotencia, personificaba su protesta contra el propietario y precisamente porque desafiaba la autoridad constituida, le dedicaban un culto fraternal. (106)

Sin embargo, el caso de Enrique Chávez no era el de un bandolero común, sino que fue contratado para poner en evidencia el mal funcionamiento del gobierno del general Ruíz.

En Tepic, la administración del gobernador Ruíz tenía problemas con un grupo de hacendados descontentos que eran encabezados por los licenciados Miguel Lira y Lira y Antonio Zaragoza, exfuncionarios que utilizaban el periódico Juan Panadero para "escribir artículos difamatorios contra mi gobierno", según declaraciones que Ruíz hizo en 1905 a Rafael Chousal, a quien también informó que había solicitado ayuda del coronel Miguel Ahumada: gobernador de Jalisco, para que indagara la identidad del autor de los artículos,

quien resultó ser un profesor de primaria (107). Y para probar al -
 Presidente Díaz que era leal a su gobierno, le envió a su secretario
 particular el artículo citado y el reporte de las finanzas en Nayarit.

Antonio Zaragoza era amigo del doctor Mestre Chigliazza -
 (108), quien por su parte atacaba al general Abraham Bandala gober-
 nador de Tabasco. La oposición al gobierno era abierta, pese a los -
 recursos represivos del Estado. Zaragoza continuó atacando al gene--
 ral Mariano Ruíz, quien ignoraba la razón de los insultos a su go--
 bierno y solicitó ayuda al Presidente (109), hasta que la correspon -
 dencia de los partidarios de su gobierno aclaró la situación:

1907 febrero 6 Guadalajara Jalisco.

Cipriano G. Ruíz a Esteban Soto Ruíz.

Infórmale que un grupo de gente acau-
 dalada, es contraria a la política de Ruíz
 y da noticias falsas mediante los artículos
 de: La Voz del Territorio y Juan Panadero
 lo cual "es absolutamente contraproducente -
 por falta de tacto periodístico, ha venido a
 encontrar ánimos". Se aconseja que Ruíz bus-
 que un periódico serio que lo apoye incondi-
 cionalmente. (110)

La campaña de Antonio Zaragoza contra el gobierno local
 cobró especial interés cuando tuvo la idea de contratar los servicios
 de Enrique Chávez, con el fin de aparentar que la oposición al Esta-
 do era de origen popular y no un conflicto interclasista:

1907 febrero 11 Tepic Nayarit.

Confidencial

Mariano Ruíz a Rafael Chousal.

"He hecho un descubrimiento respecto a las maquinaciones de los enemigos gratuitos de mi administración, utilizan con dinero al bandido Enrique Chávez, impulsándolo a que siga cometiendo sus crímenes y hacer creer al Señor Presidente que soy incapaz de capturarlos".

Además es apoyado por excarcelarios, por el exsecretario de gobierno Zaragoza, por hacendados y gente de México y Tepic. Solicita al 12º Batallón para pacificar la zona. - (111)

En la documentación del archivo se narra como Chávez se reunía con grandes hacendados, quienes le daban cantidades considerables además de proveerlo de armas para que continuara ocasionando problemas. Para que su labor fuera más efectiva le informaban - cuanto sabían acerca de los movimientos de las fuerzas gobiernistas.

Antonio Zaragoza continuó atacando al gobernador, quien, desesperado al observar la ineficacia de sus medidas para detener a Chávez, se comunicó con Chousal.

1907 febrero 17 Tepic Nayarit.

Mariano Ruíz a Rafael Chousal.

"... para manifestar lo que se hace imposible seguir tolerando, los constantes insultos que me dirige el Lic. Zaragoza en su precoz periódico El Lúcido, cuyos ejemplares no le remito porque le causaría asco tanto descaro y tanta infame estupidez... ruego al Presi -

dente que me permita dar un susto a este - cobardón"... afirma que se rumora que Díaz, Corral, etc. apoyan a los descontentos. No cederá y pide su consejo a Chousal. (112)

Debemos comprender la incómoda situación de Ruíz, que - era un elemento más del sistema de Díaz y la importancia política de Chousal, quien tenía libertad de acción puesto que manejaba los - - asuntos presidenciales y su ventaja era permanecer en secreto además de gozar de la confianza del general Díaz. Por eso, ante las circun_ tancias, utilizó su autoridad a favor de Ruíz.

1907 febrero 21 México D.F.

Rafael Chousal a Mariano Ruíz.

Le informa que se encuentra en "abso - luta libertad de acción" pero que tenga en cuenta los procedimientos legales y exija su renuncia a quien lo crea conveniente a su - nombre (Chousal). (113)

Ante la influencia de Chousal con el Presidente, Zaragoza optó por abandonar a Chávez a su suerte, y éste no tuvo otra alter - nativa que continuar con la oposición al gobierno, pero al carecer - de apoyo pronto fue asesinado, noticia que comunicó con agrado al - general Ruíz al secretario particular del Presidente Díaz.

1907 marzo 29 Tepic Nayarit.

Mariano Ruíz a Rafael Chousal.

Tengo el honor de acompañar a Ud, cua - tro fotografías que se sacaron del cadáver - del bandido Enrique Chávez, quien fue muer - to al ser capturado cerca de la población de

Pochotitán... que mandé en su persecución. El combate estuvo reñidísimo pues el bandido se defendió con desesperación... Con este golpe la tranquilidad del territorio es absoluta, pues el otro bandido: Catarino González que merodea por los bosques y marismas de Acaponeta... se pasó a Sinaloa, ya le tengo bien preparado su plan para el caso de que vuelva a sus madrigueras.

Ya calmaron así los embustes y exageraciones de la prensa por las estupendas y fantásticas noticias que de aquí envían dolorosamente las dos o tres personas que Ud. conoce con objeto bien innoble e inmoral. (114)

Así terminaron los problemas de Mariano Ruíz con un simple campesino que puso en evidencia la debilidad de su gobierno, - siendo asesinado después de dos años de asolar a la región. Una vez muerto Chávez, el general Ruíz vio renacer su valor, mismo que había desaparecido durante el tiempo en que su ineptitud al frente del gobierno del Estado lo hizo suplicar desesperadamente el auxilio de Chousal.

Mientras tanto Antonio Zaragoza suspendió los ataques que en contra del gobernador, lanzaba en su periódico El Lucifer, (115), - ya que estaba enterado de la protección de Chousal hacia el general Mariano Ruíz.

El otro caso que analizaremos es el de Ricardo Flores Magón y sus hermanos Enrique y Jesús. La familia Flores Magón era oriunda de San Antonio Eloxotitla, Distrito de Teotitlán del Camino, -

Estado de Oaxaca y de ahí partió a México donde inició una existencia paupérrima.

El teniente coronel Flores padre de los hermanos - Flores Magón, influyó en el pensamiento político de sus hijos al narrarles su vida en una comunidad donde no existía la propiedad privada y se buscaba la justicia, libertad y equidad para todos sus integrantes.

El teniente coronel Teodoro Flores mantuvo su postura política hasta que murió y esto motivó a sus hijos para publicar en - 1900 Regeneración.

Flores Magón y sus dos hermanos, Jesús y Enrique, en su juventud cuando menos compartieron los mismos ideales liberales y un profundo sentimiento fraternal.

Durante el año de 1902 funcionaban como - grupo; en realidad sus hermanos actuaron - como el primer cuadro político de Ricardo - Flores Magón. Jesús se separó en 1903, pero Enrique permaneció junto a Ricardo hasta - que éste falleció.

Ricardo Flores Magón comenzó a participar - políticamente como dirigente estudiantil en - las manifestaciones antiporfiristas que se - llevaban a cabo en la Ciudad de México en 1892. (116)

Regeneración fue reprimido y prohibido por el gobierno y la madre Margarita Magón también murió, lo que motivó en parte

la separación de Jesús quien se entregó a la vida de abogado.

Ricardo y Enrique sin Regeneración, sin su madre y sin Jesús volvieron a la vida revolucionaria con El Hijo del Ahuizote, que compraron a Daniel Cabrera.

En 1903 el antagonismo con el gobierno era abierto y el cuerpo redactor de El Hijo del Ahuizote colgó una tela negra que decía: "La Constitución ha Muerto..."

El general Díaz decidió castigar a los insurrectos y estuvieron algún tiempo en Belén y más tarde la Suprema Corte ratificó el fallo de un tribunal inferior prohibiendo a los Flores Magón hacer cualquier tipo de publicación, por cualquier medio conocido para la comunicación de ideas, bajo pena de dos años de prisión para el impresor, la confiscación de la imprenta y una multa de \$5,000.00 pesos

Los Flores Magón decidieron continuar su enfrentamiento al gobierno pese a la prohibición hasta que tuvieron que refugiarse en los Estados Unidos.

De 1901 a 1903 (Ricardo) fue multado y sentenciado en tres ocasiones y con el tiempo se le prohibió escribir en México. Regeneración fue sometido al igual que El Hijo del Ahuizote y algunos otros periódicos que intentó establecer o con los que colaboraba. Se enfrentó a la alternativa de ser enviado constantemente a prisión o de permanecer completamen

te inactivo. En lugar de asumir cualquiera de estas dos posiciones optó por exiliarse a los Estados Unidos el 3 de enero de 1904. (117)

En Estados Unidos, los Flores Magón, volvieron a publicar Regeneración con fondos que les envió Francisco I. Madero, pero las autoridades norteamericanas que apoyaban al general Díaz iniciaron la persecución de los Flores Magón.

A tal nivel llegó la popularidad del movimiento magonista que en 1905 llegó un documento a la secretaría particular del Presidente:

1905 noviembre 2 Juchitán Guerrero.

Fernando de Gynés a Rosendo Pineda.

Informa que José de Gynés apoya la oposición y afirma que "se han recogido diez y ocho mil firmas para protestar contra el gobierno del Sr. General Díaz, quien según ellos, agobia al pueblo con impuestos y ha vendido al extranjero los intereses de la Nación... aquí veo la obra de Adolfo Gurrion, agente colaborador del periódico Regeneración". Tiene una lista de personas condenadas a muerte "como en 82". (118)

Hay varios documentos de Rafael Chousal en los que se denuncia a personas vinculadas a Regeneración, por lo que se les perseguía tanto en el país como en los Estados Unidos, donde el periódico liberal St. Louis Post-Dispatch ayudó a los Flores Magón.

La problemática de los hermanos Flores Magón empeoró ya

que, como veremos en el último capítulo, rompieron su alianza con Madero, cuando éste les exigió el pago del préstamo que les había otorgado, y además el general Díaz contrató a la Furlong Detective Agency para capturarlos, ofreciendo también una recompensa de \$40,000.00 dólares a quien entregara a los prófugos, vivos o muertos.

Los Flores Magón tuvieron que huir a Canadá y al percatarse de lo difícil que era encabezar una revolución a larga distancia decidieron volver a los Estados Unidos donde continuaron luchando hasta el inicio de la revolución en 1910 y 11, que analizaremos posteriormente.

3.2 Corrupción de funcionarios menores.

La corrupción política fue una característica del gobierno porfirista. El poder alcanzado por el general Díaz fue absoluto y esto ocasionó que sus colaboradores lo aprovecharan abusando de sus atribuciones políticas con el fin de obtener situaciones personales ventajosas.

Un gobierno que violaba los preceptos constitucionales y era corrupto en esencia, generó un nivel de ilegalidad en que los funcionarios menores cometieron múltiples atropellos, de los cuales el archivo Chousal es una veta riquísima, lo cual es comprensible si analizamos la importancia de Rafael Chousal y Rivera Melo como se--

cretario particular y amigo íntimo del Presidente Díaz, quien poseía una gran habilidad política, muestra de ello es que eligió acertadamente a Chousal para que fuera depositario de los secretos de Estado y ocupara un sitio importante en el gobierno, contando además con la ventaja de permanecer en un efectivo anonimato. De esta afirmación no tememos equivocarnos, pues basta con revisar la historiografía sobre el porfirismo para observar que sus personajes mantenían una nutrida correspondencia con Chousal, y simultáneamente guardaban silencio en cuanto al secretario presidencial se refiere, siendo una rara excepción a la regla José López Portillo y Rojas quien en su obra: Elevación y Caída de Porfirio Díaz, habló mal de Chousal, ya que lo consideraba su enemigo por razones expuestas en el inciso 1.3 cfr: pp 31, 32.

Rafael Chousal como secretario particular del Presidente - atendía los asuntos de corrupción, los cuales se referían a:

Solicitud para ocupar algún puesto aún antes de que su titular falleciera. Por ejemplo, tal era el caso de Mariano Ruíz Sandoval, quien deseaba ser notario del Banco de Crédito Territorial Mexicano en el caso de que ocurriera el deceso de Rafael Pérez Gallardo quien andaba mal de salud (119). Y cuando se daba el caso de que el funcionario muriera, en lugar de dirigirse a Chousal para manifestarle el pésame, se hacía para solicitar inmediatamente el puesto, como lo hizo C. Castellanos cuando pidió la vacante de juez de -

distrito en Baja California por la muerte de Alberto Lombardo. (120)

Ocupar un puesto de funcionario otorgaba cierta distinción social, pero como todo cargo político era controlado por el Presidente Díaz, los aspirantes ideaban varias formas de hacerse agradables, como v.gr. un amigo recomendaba a cierta persona colmándola de halagos y buenos antecedentes a fin de que el general Díaz - acentara su reelección. En este caso Amador Cárdenas solicitaba a Chousal "se sirva interponer su valiosa influencia con el Presidente - para que sea reelecto en su puesto el sr. Lic. José Ma. Garza Ramos!" (121)

Otros aspirantes no tenían vergüenza y se recomendaban a sí mismos, como es el caso de Heriberto Barrón, editor de El Progreso, quien aconsejaba que se le tuviera en cuenta para la próxima elección. (122)

Había casos en que los aspirantes se recomendaban a sí mismos y valía la pena que fueran tomados en cuenta, tal es el caso de Eugenio Laozoria:

1911 enero 5 México, D.F.

Eugenio Laozoria a Rafael Chousal

Solicita ser incluido en una comisión de em - bajada en Europa, pues domina inglés, francés y algo de alemán e italiano. Desea ir - con Porfirio Díaz hijo. (123)

La solicitud de Laozoria era justa porque se sustentaba en el amplio conocimiento de idiomas que poseía, sin embargo no todos - los aspirantes basaban su ambición en su erudición o habilidades.

Ante el exceso de demandas, los puestos eran ocupados rápidamente y entonces, cuando ya no había vacantes, no faltaba gente envidiosa que se valiera de cualquier medio para llegar al ansiado puesto, con este fin se criticaban unos a otros:

1907 febrero 15 Madrid España.

Luis Torres Rivas a Rafael Chousal.

Le envía saludos y una postal: dice - que el embajador de México en Japón, no merece consideración puesto que hay otros con mayores méritos. De José Sánchez Ramos dice que pagó mal los favores de Porfirio Díaz. (124)

Unos aspirantes se conformaban con criticar o acusar a algún funcionario, como en el caso anterior; mas en ocasiones los ataques se daban entre los mismos políticos, siendo que los de mayor jerarquía disponían a su gusto de los de menor importancia.

El general Mariano Ruíz informó a Chousal que había destituido a Arturo Moreno Contreras "por hacer vida pública y marital con una mujer de conducta dudosa" (125). Sin embargo, por la correspondencia entre Ruíz y Chousal podemos observar que el gobernador de Tepic era muy nervioso, al grado de que una vez Chousal le señaló que tenía delirio de persecución por lo que era un hombre poco confiable.

La conducta del general Ruíz no representaba un gran problema, puesto que era fiel a la política del Presidente, mientras que otros gobernadores eran acusados de no simpatizar con el general Díaz, ni con sus ayudantes, a quienes consideraban espías:

1908 julio 16 Chihuahua Chi.

J. M. de la Vega a Rafael Chousal.

Aunque de manera disimulada, el gobernador del Estado Sr. Sánchez me hace sentir su mala voluntad. Aparte de este funcionario entiendo que por causas baladies, tales como no cortejar ni adular al Sr. Creel, tampoco me consideran como antagonista y me suponen espía del Sr. Presidente para sus actos... acudo a él para que me pase a Guadalajara - o León... preferiría Guadalajara porque el gobernador Ahumada es un buen amigo y se que nuestras relaciones serían muy cordiales en bien del servicio..." (126)

En otras ocasiones el asunto no era una petición, sino -- una acusación para que así se destituyera al funcionario y posteriormente se pudiera solicitar su puesto. Tal era el caso de Telésforo - Ocampo que acusaba a Everardo Gómez Gallardo y a José M. Sáyago de defender a un criminal apodado "el chalequero" (127), aún en contra de las disposiciones del Presidente.

Otras veces los políticos al cesar sus funciones eran atacados por sus enemigos difamándolos para asegurarse de que no volvieran a ocupar el puesto:

Por ejemplo cuando Isaac Correa Castillo obtuvo el puesto

de magistrado, lo primero que hizo fue enjuiciar a su antecesor en el cargo José Gómez a quien multó con \$125.00 pesos, por haber cometido "algunas faltas". (128)

Las acusaciones entre funcionarios no solamente se daban en el país, sino que la conducta de los políticos mexicanos era censurable en el extranjero. Tal fue el caso de Joaquín Díaz Prieto, cónsul mexicano en la ciudad norteamericana de San Diego. Díaz Prieto fue acusado por Guadalupe Prieto de fraude en la venta de unos terrenos, lo que trascendió a la prensa y The San Diego Union publicó un artículo que enviaron a Rafael Chousal. (129)

Como podemos observar las irregularidades en el funcionamiento del gobierno eran abundantes y el sistema carcelario no podía ser la excepción, muestra de ello es que el general Mariano Ruíz, -- acusó al director de las Islas Marias, Sr. Cubillas, del mal funcionamiento del penal lo que hace:

"augurar un levantamiento entre confinados... exasperados por lo mal que se les trata, en el concepto de que el malestar es general, -- pues empleados y presos, todos se quejan del señor director de las Islas". (130)

Cuando se publicaba este tipo de noticias, causaba reacciones contrarias al gobierno, por eso Rafael Reyes Spíndola notificó a Rafael Chousal que El Imparcial estaba dispuesto a contestar los ataques que contra el Presidente Díaz, publicaban El Heraldo y El Diario. (131)

Por último señalaremos que en el Archivo Chousal también se encuentra documentación sobre otro tipo de delitos de los funcionarios, como lo son el mal manejo en finanzas de algunas dependencias como el ejército, también encontramos otras faltas a la ley como lo es la falsificación de documentos, mas consideramos que con el breve análisis anterior es suficiente para mostrar la corrupción de funcionarios menores durante el porfiriato, sin embargo debemos resaltar que este tipo de fenómenos se dan en todo régimen político, en mayor o menor medida.

3.3 Notas al Capítulo III.

- 104) "Fue precisamente Marx el primero que descubrió la gran ley que rige la marcha de la Historia, la ley según la cual todas las luchas históricas ya se desarrollen en el terreno político, en el religioso, en el filosófico, o en el terreno ideológico cualquiera, no son en realidad más que la expresión más o menos clara de luchas entre clases sociales, y que la existencia, y por tanto también los choques de estas clases, están condicionados a su vez, por el grado de desarrollo de su situación económica, por el carácter y el modo de su producción y de su cambio, condicionado por éstos".

Federico Engels: Prólogo al Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte, Moscú, Ed. Progreso, en obras escogidas, s.f., p. 94.

- 105) "En la historia moderna, al menos queda demostrado, por lo tanto, que las luchas de emancipación de clases, pese a su inevitable forma política, pues toda lucha de clases es una lucha política, giran en último término, en torno a la emancipación económica. Por consiguiente, aquí por lo menos, el Estado, el régimen político es el elemento subalterno, y la sociedad civil, el reino de las relaciones económicas, el elemento decisivo".

Federico Engels: Ludwig Feuerbach y el Fin de la Filosofía Clásica Alemana, Moscú, Ed. Progreso, en obras escogidas, s.f., p. 647.

- 106) Ralph Roeder: op. cit., vol. 1, p. 330.
- 107) CESU-AII. UNAM. RCH, caja 29, exp. 266, fo. 2-6.
- 108) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 275, fo. 3.
- 109) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 30, exp. 279, fo. 56.

- 110) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 280, fo. 30,31.
- 111) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 280, fo. 28, 29.
- 112) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 280, fo. 47-49.
- 113) CESU-AH, UNAM. RCH, caja 30, exp. 280, fo. 50.
- 114) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 281, fo. 129.
- 115) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 281, fo. 74.
- 116) Juán Gómez Quiñones: Porfirio Díaz, los intelectuales y la Revolución, México, Ed. El Caballito, 1981, p. 116-117.
- 117) Op. cit., p. 121.
- 118) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 265, fo. 8, 9.
- 119) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 321, fo. 52.
- 120) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 321, fo. 38.
- 121) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 296, fo. 9.
- 122) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 299, fo. 16 bis.
- 123) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 73.
- 124) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 280, fo. 39-42.
- 125) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 281, fo. 71.

- 126) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 298, fo. 16.
- 127) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 300, fo. 15-17.
- 128) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 29, exp. 258, fo. 21-23.
- 129) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 293, fo. 5.
- 130) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 297, fo. 20.
- 131) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 299, fo. 17 bis.

CAPITULO IV

SUPERESTRUCTURA POLITICA

4.1 Organización política.

Los fenómenos políticos son el resultado de las condiciones económicas y sociales, por eso los estudiamos en capítulos anteriores, en este intentaremos comprender la organización política que encumbrió y sostuvo en el poder a Porfirio Díaz.

El porfiriato se basó y organizó en la fuerte personalidad del hombre que ocupó la presidencia por el más largo período en la historia de México independiente. La actuación de la mayoría de los gobernantes mexicanos en el siglo XIX había sido de tal manera desafortunada, que cuando el Presidente Díaz logró unificar al país, - pacificarlo, sanearlo económicamente y obtener una serie de mejoras - nunca antes vistas, alcanzó el prestigio más grande que cualquier - otro gobernante mexicano hubiera obtenido dentro y fuera de nuestras fronteras. (132)

José de la Cruz Porfirio Díaz Mori evolucionó desde simple rebelde, hasta la cúspide de un poder jamás imaginado. En Porfirio Díaz gobernante debemos reconocer virtudes y defectos, por eso como historiadores debemos cumplir con la voluntad que expresó al momento de renunciar a la Presidencia:

Espero señores diputados, que calmadas las pasiones que acompañan a todas las revoluciones, un estudio más concienzudo y comprobado hará surgir en la conciencia nacional un juicio correcto que me permita morir llevando en el fondo de mi alma una justa correspondencia de la estimación que en toda mi vida he consagrado y consagraré a mis compatriotas. (133)

Sin lugar a dudas debemos reconocer que la figura del general Díaz es fuera de serie. Daniel Cosío Villegas autor de la obra monumental sobre el México porfiriano, nos muestra su carismática personalidad:

Porfirio Díaz pasa a ser el mago que produjo el milagro de aquietar un país irreduciblemente levantisco, y transformarlo en sereno, disciplinado y amante del trabajo. Asimismo pasa a ser el hombre que al solo conjuero de una varita de virtud produjo el encantamiento de abrir caminos, construir ferrocarriles, tender líneas telegráficas, equilibrar el presupuesto, mejorar los puestos, la sanidad y la educación e impulsar las letras y las artes. (134)

Por otra parte, debemos comprender que la riqueza y beneficios generales que trajo consigo el régimen de Porfirio Díaz, provocaron un mayor endeudamiento con el extranjero cuando permitió la entrada de capital con el fin de impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas y combatir fenómenos socioeconómicos como la miseria y el desempleo que a la postre fueron elementos que intervinieron en el fin de su gobierno.

La organización del poder político de 1877 a 1911 estuvo estrechamente ligada a la voluntad de Porfirio Díaz quien se rodeó de hombres acordes con sus intereses, por eso todos los puestos públicos eran ocupados por personas designadas por el Presidente.

Como vimos en el capítulo anterior, el archivo Chousal muestra claramente el servilismo de algunos funcionarios quienes deseaban ocupar un puesto importante, por eso es comprensible que al término de cada bienio el trabajo para Rafael Chousal aumentara, ya que además de crecer su correspondencia con múltiples solicitudes, tenía que realizar junto con el general Díaz la pesada selección de candidatos que deberían remitirse a los gobernantes; siendo que en algunas ocasiones, cuando aparentemente la tarea había culminado, alguna información adicional hacía cambiar de opinión al Presidente, cambiándose algún candidato por otro.

Una vez reunido aquel cúmulo de candidatos, se hacía una selección inicial, y era todavía muy crecida la lista; luego se procedía a la segunda, a la tercera, y a otra, y otras; y al final de la quinta o sexta, después de bien zarandeado aquel inmenso acervo de nombres, se llegaba al resultado definitivo. Dice se que Díaz en persona y su secretario particular (Chousal) se encargaban de ese enorme trabajo de selección. (135)

Sin embargo para reunir la primera lista de candidatos, influían en el ánimo del Presidente desde su esposa, su secretario particular y otros amigos íntimos, así como sus colaboradores más im

portantes. Para que no hubiera errores en la selección de candidatos se tenía que eliminar los nombres de aquellos que habían fallecido. - Chousal se encargaba del trabajo de reunión de estos datos; por ejemplo:

1910 abril 21 México, D.F.

Rafael Chousal a Agustín Sánchez de Tagle.

Pídase a Sánchez de Tagle hoy mismo un librito de Diputados y Senadores anotando con una cruz a los muertos propietarios y suplentes. (136)

Fue precisamente Chousal quien tuvo lástima de la paupérrima situación de Sánchez de Tagle y le elevó al cargo que ocupaba, por eso Agustín le era fiel al secretario particular del Presidente y apenas cuatro días después cumplió con lo que se le pidió:

1910 abril 25 México D.F.

Agustín Sánchez de Tagle a Rafael Chousal.

... se le remite adjunto un cuadernito con la lista que desea, haciéndole notar que los diputados que han fallecido van marcados con una cruz roja y los suplentes que están en funciones con un punto igualmente rojo... (137)

Se elegía de igual manera a todos los funcionarios por baja o alta que fuera su investidura; así ocurría con los miembros del Congreso de la Unión y con los de las Cámaras de diputados y senadores. Todo se encontraba sujeto a la voluntad del Presidente, quien a decir verdad no obraba por capricho, sino de acuerdo a la prudencia

cia y a un desarrollado instinto político que lo ayudó a controlar el país. De ahí la importancia de Chousal, quien era a la vez consejero y portavoz oficial del Presidente, le administraba el tiempo y ponía en su conocimiento los asuntos que consideraba de su atención y de no ser el caso los despachaba como consideraba conveniente.

En general el ambiente político era controlado por Don Porfirio, sin embargo en la remota posibilidad de que alguien cometiera una insubordinación en su contra, no faltaba el medio de volver las aguas a su cauce y sancionar al culpable del disturbio, tomando en cuenta que cuando alguien caía de la simpatía del Presidente, quedaba eliminado políticamente.

La organización del poder judicial era similar a la del poder legislativo. La impartición de justicia estaba determinada por la voluntad del Presidente, aunque no por eso faltaron al país ilustres juristas que destacaron por su obra, como Ignacio Luis Vallarta. No obstante dada la política económica, en la impartición de justicia había una marcada preferencia por los extranjeros. (138)

Para la integración del gabinete también había favoritismo. Un acierto político del general Díaz era que elegía a hombres de gran capacidad para auxiliarlo, sin embargo en ocasiones provocaba enemistades entre ellos con objeto de no ver disminuido su poder, tal como lo señalaba José López-Portillo y Rojas.

Método similar aplicaba el Presidente para el nombramiento de los gobernadores, ya que en sus respectivos Estados sometían - bajo su control a los jefes políticos, los magistrados y los funcionarios menores. Todo político tenía que apoyar a quien lo había elegido y era causa de su poder: Porfirio Díaz. Por eso en el gobierno - se encontraban siempre sus mejores e incondicionales amigos, los cuales tenían una nutrida correspondencia con Rafael Chousal para tener informado al Presidente de cualquier asunto que se consideraba importante o peligroso. Esta organización política sólo podía existir con - base a la reelección, de ahí que:

La razón principal que en los Estados no - haya gobernadores tengan 35 años en el puesto, es que los primeros han muerto y ha sido necesario colocar a otros en las plazas - vacantes. De esta manera Próspero Cahuantzi ha gobernado el Estado de Tlaxcala durante todo el período porfiriano, el general Aristeo Mercado al de Michoacán por más de 25 años. Teodoro Dehesa al de Veracruz durante 25 - años. El general Francisco Cañedo, el general Abraham Bandala y Pedro Rodríguez gobernaron a los Estados de Sinaloa, Tabasco e Hidalgo, respectivamente por más de 20 años, - los gobernadores (Mucio) Martínez, Cárdenas y (Joaquín) Obregón González rigieron sus respectivos Estados Puebla, Coahuila y Guanajuato durante unos 15 años. (139)

El complemento necesario a esta organización era la prensa, ya que servía para dar a la realidad política, económica y social, la apariencia adecuada a los intereses gubernamentales.

Otra utilidad de la prensa era consolidar las maniobras -

políticas del Presidente, que por cierto sentía aversión a los periodistas, a los que consideraba como mercaderes que se vendían al mejor postor. Esto lo podemos comprobar porque varios periodistas escribían a Choual para criticarse entre sí y ofrecer sus servicios al Presidente Díaz.

Los diarios que sobresalieron en el porfiriato fueron: El Universal (con patrocinio del gobierno), el Partido Liberal, el Siglo XX, la Patria y finalmente El Imparcial que realizó una importante labor en la difusión informativa nacional, con subvención gubernamental en sus incisos, y posteriormente independiente.

El periodismo también se desarrolló en los Estados, así como los diarios de oposición entre los que se encontraban los siguientes: El Ahuizote, El Hijo del Ahuizote, El Despertador Michoacano, Juan Panadero, Lucifer, La Voz del Territorio, La Voz de Nuevo León, La Verdad, La Sombra, El Tercer Imperio. Por último había un diario católico: El Tiempo.

Aprovechando la influencia de la prensa en la sociedad, el gobierno del general Díaz consolidó su obra política, sin embargo el periodismo también jugó un papel importante en la etapa final de este régimen.

4.2 Relaciones exteriores.

México mantuvo durante el porfiriato cordiales relaciones exteriores, principalmente con los Estados Unidos, Inglaterra y Francia. Sin embargo durante los dos últimos períodos de Díaz, surgieron problemas con Guatemala y la Unión Americana, que estudiaremos a continuación.

En Guatemala gobernó de 1898 a 1920, el Lic. Manuel Estrada Cabrera, quien aplicaba el poder de manera similar a la del general Porfirio Díaz en México.

El gobierno de Manuel Estrada era impopular, razón por la cual tenía que prepararse constantemente para reprimir disturbios. Así para mayo de 1905 la situación en Guatemala era alarmante, por lo que Emilio Rabasa puso en conocimiento de Chousal que Leopoldo Salazar le había informado que en la República Centroamericana se hacían preparativos militares ya que el Presidente Estrada Cabrera temía una guerra civil. Desde ese momento Salazar se convirtió en informante para el gobierno mexicano sobre la situación en aquel país. (140)

Entre los problemas políticos que enfrentaba Manuel Estrada, se encontraba la oposición del general y expresidente Lisandro Barillas, quien intentó recobrar el poder, mediante un fallido golpe de Estado, entonces al ser perseguido solicitó ayuda del general - -

Díaz, y éste le dio asilo político en nuestro país. Sin embargo ya estando en México:

El señor Barillas iba un día caminando por el centro en dirección a su domicilio, cuando de pronto dos individuos lo atacaron y asesinaron a puñaladas. Aprehendidos los dos matones declararon estar a sueldo y enviados por el Presidente Estrada Cabrera. (141)

El caso del asesinato del general Barillas quedó a cargo del Ministerio Público, lo cual informaron a Chousal (142). Y como resultado de la investigación se descubrió que el Ministro de Guerra de Guatemala, general Lima, estaba implicado en el crimen; por lo que de acuerdo con el tratado de extradición firmado entre los dos países, México exigió la entrega del culpable, mas siendo que Lima había ejecutado las órdenes de Cabrera, éste se negó a entregarlo provocando el conflicto.

Ante estas circunstancias el Ministro de Relaciones Exteriores Ignacio Mariscal, solicitó al Presidente Díaz que enviara a la frontera sur un ejército de aproximadamente 7,000 hombres. Sin embargo esto no pudo realizarse porque, aparte de que se carecía de los elementos necesarios y de armamento, prevaleció la propuesta de Lissantour, de realizar una política externa pacifista. Ante la opinión pública México quedó en ridículo, ya que en Guatemala temían una violenta reacción del general Díaz y por eso el ejército guatemalteco

esperó en su frontera a las fuerzas armadas mexicanas, pero éstas - nunca llegaron.

Apenas superada esta dificultad, otro problema surgió entre ambos países. El Presidente Manuel Estrada sufrió un atentado - que causó gran desorganización en Guatemala, al grado de que para fortalecer el ejército se tuvo que aplicar la leva (143). Y para simu- lar que el gobierno era fuerte y popular, Estrada Cabrera acusó a - la embajada mexicana de ocultar a los responsables del atentado, lo cual fue desmentido por nuestro embajador Federico Gamboa. Sin em- bargo tan reaccionaria fue la actitud de Estrada, que el Presidente Díaz decidió el rompimiento de relaciones con Guatemala y Gamboa se embarcó en el cañonero "Tampico" para regresar a México.

Leopoldo Culebro, director de un periódico guatemalteco - solicitó al gobierno de su país que se aplicara un fuerte castigo a - los implicados del atentado, entre los que incluyó al exdiplomático - mexicano Federico Gamboa. Y tanta agitación causó la noticia, que - Manuel Estrada volvió a temer el arribo de fuerzas mexicanas. Mien- tras tanto Culebro fue asesinado en correspondencia a su intrigante - y elevosa actitud, no faltando quien pensara que aquel crimen había sido ordenado por el gobierno mexicano. (144)

El conflicto fue incrementado entre otras causas, por algu- nas noticias sensacionalistas como el artículo titulado: ¿Vamos a la -

Guerra con Guatemala? (145), publicado en el Diario Yucateco por lo cual Medardo Fernández solicitó al Presidente publicarlo en El Tiempo, diario clerical que no desperdiciaba la oportunidad de criticar - al gobierno mexicano al que acusaba de tendencia atea.

Por otra parte las relaciones de México con los Estados Unidos eran generalmente cordiales, ya que la estabilidad del gobierno de Díaz dependía en gran parte del apoyo norteamericano y un ejemplo de ello es que en relación al conflicto con Guatemala, en Estados Unidos los capitalistas apoyaban a México. Por ello John De Kay publicó en el New York Comercial un artículo dedicado al general Díaz: "sobre los más notables rasgos de administración de este gran hombre de Estado" (146). Como hemos visto en capítulos anteriores, los intereses económicos norteamericanos eran garantizados por un gobierno estable y fuerte como el de Porfirio Díaz, por eso se le apoyaba abiertamente en los momentos de presión internacional como el caso del conflicto con Manuel Estrada.

En México Porfirio Díaz permanecía firme a la Presidencia, mientras en los Estados Unidos los presidentes cambiaban continuamente. Sin embargo Díaz guardó buenas relaciones con la mayoría de los mandatarios norteamericanos, lo cual resultó beneficioso para ambas naciones. Hacia 1909 se suscitaron dos hechos de gran importancia entre Estados Unidos y México: el cambio de poder en norteamérica y la entrevista presidencial Díaz-Taft. En la Unión Americana se acer

caban las elecciones y como *Theodore Roosevelt* ya había gobernado - durante 8 años, no podía seguir el mismo camino del Presidente de - México. Por eso:

En la campaña presidencial de 1908, Theodore Roosevelt no quiso presentar su nombre a la reelección para un tercer período. Aceptó sabiamente el precedente fijado por George - Washington; pero como jefe indiscutible del partido republicano y como el hombre más - poderoso del país, impuso con gran facilidad la candidatura de su secretario de la Guerra y amigo de toda su confianza, el abogado y juez William Howard Taft.

Este hombre incorruptible, que se había distinguido ya mucho en la administración y en el foro y había sido miembro de la Comisión de Filipinas y brevemente gobernador de Cuba en 1906, simpatizaba con la política social y económica de Roosevelt y, como heredero de éste, fue elegido en oposición al candidato demócrata Bryan. (147)

En 1909 el Presidente Díaz acordó reunirse con su nuevo - colega norteamericano William Howard Taft, en una entrevista que dio origen a la historia de los encuentros presidenciales entre México.

Díaz deseaba consolidar las relaciones con la Unión Americana, mientras que Taft perseguía la utilización de México como punto de apoyo para el dominio económico estadounidense en América Latina.

Ignacio León de la Barra fue enviado a Estados Unidos - para informar al general Díaz de los preparativos de su encuentro -

con Taft, siendo entrevistado por El Paso Morning Time que publicó - sus declaraciones en las que analizó subjetivamente al gobierno de - Díaz. Por eso le envió gustoso a Chousal el recorte hemerográfico que el mismo secretario tradujo al Presidente:

1909 agosto 28

De la Barra habla del Gobierno de Díaz.

Dice que la administración en México es tan necesaria como popular. Díaz no renunciará.

Es tan grande el amor que tienen todas las clases de México, al General Porfirio Díaz, que el pueblo no permitirá que renuncie a - la presidencia o que de manera alguna deje se el poder ejecutivo... el gobierno de Méxi - co no es solamente popular, sino indispensable. Bajo la administración de cualquier - otro Presidente el pueblo estaría descontento... la entrevista con los dos presidentes - no cave duda, será un éxito que aumentará las relaciones amistosas entre ambos países. (148)

Ignacio León de la Barra también informó a Chousal sobre los dispositivos de seguridad para la entrevista presidencial fronteriza, asegurando que los norteamericanos quedarían sorprendidos por - la buena organización de los mexicanos. (149)

El encuentro presidencial fue cuidadosamente preparado, - comenzando desde la ruta del tren del general Díaz. Por esa razón - Joaquín Obregón González informó que había reunido a los jefes políticos de su Estado (Guanajuato) para cuando pasara el Presidente no hubiera contratiempo alguno. (150)

Así como en Guanajuato se iniciaron preparativos, en Chihuahua no se escatimaron recursos a fin de hacer placentera la estancia del general Díaz (151), pues las autoridades estatales esperaban la buena voluntad del Presidente con el fin de reelegirse en el próximo período. Sin embargo antes de explicar el encuentro presidencial, conviene analizar brevemente algunos problemas políticos que surgieron entre ambos países.

Primero se presentó el incidente de Tlahualillo, ya que con el fin de aprovechar los recursos del Río Nazas, el general Díaz otorgó una concesión a José de Teresa, quien logró captar un crédito londinense. Sin embargo debido a los malos manejos del capital, la empresa quedó en poder de los británicos que para recuperar su inversión demandaron al gobierno mexicano por \$11,000,000.00 de pesos, contratando los servicios del abogado Luis Cabrera, quien al observar que el litigio se resolvió a favor del gobierno mexicano no le importó perjudicar a su patria y vendió varias acciones a un norteamericano para involucrar a los Estados Unidos en el conflicto.

La situación se agudizó porque falleció el ministro de Relaciones Ignacio Mariscal, y el embajador norteamericano Thompson renunció, siendo substituído ambos personajes por Enrique C. Creel, exgobernador de Chihuahua y por Henry Lane Wilson, de triste memoria. No obstante el conflicto terminó favoreciendo los intereses nacionales.

Otro problema que afectó las relaciones México-Estados Unidos, fue el asunto del asilo al general Santos Zelaya, el cual se originó de la siguiente manera: para evitar que Nicaragua construyera un canal que compitiera con el proyecto que se realizaba en Panamá cuando la Unión Americana había obtenido el control de la obra en vista del fracaso de la Compagnie Universelle du Canal Interocéanique de Panamá, al mando del conde Ferdinand Marie de Lesseps y otra compañía francesa, y una vez que el gobierno norteamericano logró firmar en 1904 un tratado en el cual se autorizaba a usar, ocupar y controlar la zona del canal a perpetuidad, no podía permitir que Nicaragua les hiciera competencia, sobre todo con un proyecto que hubiera podido atraer capital británico, gran competidor del capital estadounidense.

Para evitar esto, el Presidente William Taft apoyó a Juan Estrada con el fin de que derrocara al gobierno del general José Santos Zelaya. Taft envió a dos guerrilleros y dinamiteros que sabotearon a las fuerzas de seguridad nicaragüense pero en su escapatoria fueron capturados, juzgados, encontrados culpables y fusilados. La reacción norteamericana fue tan grave que el Presidente Santos Zelaya tuvo que renunciar al poder para no exponer a su país a una eventual invasión estadounidense; pero al encontrarse acorralado pidió ayuda a Porfirio Díaz, quien lo asiló y envió al cañonero "General Guerrero" para que recogiera al expresidente nicaragüense: "El rescate de Zelaya por orden del general Díaz fue tomado por la Casa

Blanca como un acto de enemistad hacia los Estados Unidos". (152)

También hubo otros motivos para considerar la oposición - del gobierno mexicano a los intereses norteamericanos, como lo fue la preferencia a las inversiones de capital europeo frente al estadounidense y el asunto de las tierras mexicanas monopolizadas por norteamericanos.

Todos estos asuntos debían ventilarse en la entrevista - - Díaz-Taft, la cual se realizó en un aparente clima de cordialidad, - sin embargo, la voz pública hizo correr la versión de que las pláti cas habían sido un tanto ásperas, ya que William Howard Taft se - quejó de la protección que Díaz otorgó al derrocado José Santos Zela ya y que el cañonero "Tampico" hubiera burlado la vigilancia de la poderosa armada norteamericana, traicionando la amistad entre ambos países. También hizo patente su disgusto por la creciente amistad en tre México y Japón, que hacía peligrar los intereses norteamericanos en nuestro país. Además reclamó Taft la cesión de la Bahía Magdalena, en Salina Cruz, para su utilización por parte de la marina es tadounidense en maniobras militares que facilitarían el control de cen troamérica a los Estados Unidos.

Por último Taft solicitó preferencias para que las compa-- ñías norteamericanas explotaran los yacimientos de hidrocarburos en el Golfo de México, recordando que cuando el gobierno de Díaz nece--

sitó apoyo del capital estadounidense, lo obtuvo, favoreciendo así la industrialización del país.

El Presidente Díaz se negó a aceptar las exigencias de Taft, apelando el derecho que nos otorga la independencia y respeto a la soberanía que deben tenerse las naciones entre sí. No en vano Porfirio Díaz fue discípulo de Benito Juárez y llegado el momento supo aplicar la teoría del maestro en bien del respeto que deben tener los Estados Unidos a México.

Cuando terminó la entrevista, William Taft tuvo que disimular su disgusto pero ya tendría ocasión de cobrarse la negativa de Díaz, propiciando la revolución en su contra al permitir que Madero penetrara al territorio norteamericano en 1910 y organizara lo que tantas persecuciones les había costado a los hermanos Flores Magón; sin embargo, como señalamos, en apariencia su encuentro presidencial con Díaz fue un éxito, lo que informó De la Barra a Chou-sal.

1909 octubre 20 El Paso Texas.

Ignacio León de la Barra a Rafael Chousal.

Ayer fue un día de grandes emociones por los acontecimientos que me tocó la suerte de presenciar.

Nuestro Presidente hizo un papel altísimo elevando el prestigio de México con su soberbio tacto y noble actitud.

Todo salió perfectamente y el Presidente Taft debe haber elevado la impresión más favorable de esta visita a México. (153)

Los ecos positivos de la entrevista siguieron llegando a la secretaría particular del Presidente. Enrique C. Creel también informó a Chousal que el encuentro había sido un éxito. Además tenía el proyecto de construir una escuela llamada General Porfirio Díaz y solicitaba al primer mandatario que colocara la primera piedra (154).- También comentó lo bien que se trató al Presidente durante su estancia en Chihuahua (155) y por último solicitó a Chousal:

Me haga favor de remitirme una lista de las condecoraciones que llevó el señor Presidente a Mr. Taft pues desearía consignar ese - detalle, honroso para México y satisfactorio para los amigos del General Díaz. (156)

De esta forma se realizó aquel encuentro entre Porfirio - Díaz y William Taft que sentó un precedente histórico importante en - las relaciones México-Estados Unidos.

4.3 Fuerzas represivas y conflictos internos.

Un gobierno de tan larga duración como el de Porfirio - Díaz requería de la organización de elementos represivos que controlaran al país e hicieran frente a cualquier fuerza opositora al Estado. Para mantener a su vez el control de las fuerzas represivas, --

el Presidente mantenía una estrecha comunicación con todos sus colaboradores a través de su secretario particular, por eso Chousal estaba enterado de cualquier novedad en los elementos represivos que: - "son los siguientes: 1) El ejército. 2) Las fuerzas rurales. 3) La policía. 4) La acordada. 5) La ley fuga. 6) Quintana Roo, la "Siberia Mexicana". 7) Las cárceles. 8) Los jefes políticos". (157)

El ejército, fuerza represiva por excelencia, tenía como función principal reprimir cualquier movimiento de rebelión interna. Tomando en cuenta que en 1910 la población total del país era aproximadamente de 13,500,000 habitantes y que el ejército tenía cerca de 50,000 hombres, es evidente que era poco numeroso. El pretexto del general Díaz para consentir la existencia del ejército era la vigilancia de la soberanía nacional de un eventual ataque norteamericano, cuando en realidad los Estados Unidos apoyaron durante la mayor parte de su gobierno a Porfirio Díaz, ya que su régimen garantizaba las millonarias inversiones norteamericanas en México.

Como hemos observado a través del presente trabajo, los principales militares que ocupaban puestos de jerarquía se comunicaban con Chousal para informar al presidente de cualquier novedad. No obstante para tener un control efectivo y facilitar su tarea represiva, el ejército fue organizado por el general Díaz en 10 zonas militares, 3 comandancias y 14 jefaturas.

La utilidad secundaria de las fuerzas armadas consistía - en reclutar a cualquier sospechoso de ser enemigo del Presidente, de políticos de cierta importancia hasta simples ciudadanos, a quienes el reclutador podía enviar al ejército, o bien extorsionar ya que era relativamente frecuente que un reclutado pudiera salvarse de ser soldado pagando generalmente \$100.00 pesos por su libertad. De manera que el reclutamiento, además de ser un elemento represivo que imponía temor, era un negocio lucrativo.

La ciudadanía generalmente se oponía a formar parte del ejército porque se le consideraba: "Como basurero donde se arroja a los políticamente indeseables, las condiciones del ejército son ideales desde el punto de vista del gobierno" (158). Los malos tratos y las condiciones extremas de las jornadas causaban enorme mortandad entre los soldados, por eso los hombres temían ser reclutados.

Las fuerzas rurales fueron creadas desde el comienzo del gobierno del general Díaz como una medida para terminar con el bandolerismo. Generalmente los rurales eran criminales a los que el Estado había equipado para que se dedicaran a robar, capturar, torturar y matar en nombre de la ley a los enemigos del Presidente, así como a ladrones en general, como Heraclio Bernal, o Enrique Chávez (que ya analizamos). Rafael Chousal recibía numerosa correspondencia de los aspirantes a formar parte de los rurales, ya que las condiciones de éstos, eran muy distintas a las del ejército.

En la federación y en los Estados había rurales. Estaban distribuidos éstos de acuerdo al número de habitantes, aunque eran - más útiles en los distritos del campo, siendo el recurso represivo más efectivo de los jefes políticos. Crímenes y disturbios ocasionaban los rurales contando con la ventaja de ser representantes de la ley, por lo que nunca se investigaban sus delitos salvo en casos de aquellas víctimas que estuvieran relacionadas con gente muy influyente o relacionada con el gobierno.

En las ciudades la seguridad estaba encargada a la policía y su efectividad consistía en las estrategias de sus elementos. - Existían dos cuerpos: la policía regular y la secreta, siendo esta - última la que daba el toque magistral a la represión, ya que cuando se cometía un acto delictivo, de cualquier naturaleza, fácilmente era atrapado el infractor por múltiples individuos que aparentemente deambulaban sin ninguna intención en la ciudad. Una ocasión Chousal asistió al teatro, fue acusado por unas señoras de haberles robado el monedero, siendo inmediatamente aprehendido por la policía antes de salir, pero cuando se identificó como secretario particular del Presidente, la policía y sus acusadoras se disculparon y Chousal - magnánimamente les obsequió \$50.00 pesos (esto según datos del archivo particular de la familia Chousal), tal era la efectividad de la policía en las ciudades.

La acordada tenía la misma función que los rurales, pero

con la diferencia de que era una organización secreta y consecuentemente menos numerosa. Comunmente no pasaban de 50 sus integrantes, cuyo objetivo era matar a discreción tratando de encubrir sus crímenes como obra de bandidos o ataques de gente desafecta al gobierno. Antes de enviar a la acordada a matar a ciertas personas, los gobernadores o cualquier funcionario se comunicaban con Chousal para solicitar autorización del Presidente.

Las víctimas de la acordada se caracterizaban porque el gobierno carecía de pruebas sobre su culpabilidad, pero en cambio se valía de sospechas o intrigas para condenar a cualquier persona desafecta al sistema político.

La ley fuga era utilizada cuando se detenía a alguien y se deseaba eliminarlo rápidamente. Consistía en llevar al prisionero a un paraje solitario y ahí se le asesinaba bajo el pretexto de que había intentado escapar. Esto era posible gracias a una ley que había emitido el Presidente Díaz en la que se autorizaba a disparar sobre cualquier prisionero que tratara de escapar mientras estuviera bajo arresto. Así, los opositores al gobierno se veían obligados a desistir de expresar su pensamiento político o arriesgarse a ser víctimas de cualquiera de sus medios represivos. Recordemos que el asesinato del general Trinidad García de la Cadena fue ejecutado mediante la ley fuga según Carlo de Fornaro, en su obra sobre Porfirio Díaz, que analizaremos posteriormente.

Quintana Roo, llamada la Siberia Mexicana por Kenneth -- Turner, era un campo de concentración sumamente eficaz para elimi -- nar a los opositores del gobierno. Ahí había una fuerza de aproxima -- damente 3,000 hombres reclutas para combatir a los mayas, pero en -- condiciones extremas de insalubridad, desnutrición y mal trato de los oficiales, por lo que pocos mayas eran eliminados y en realidad los que morían en gran número eran los soldados. Los cadáveres de és -- tos permanecían insepultos porque el suelo en aquellas regiones es -- rocoso, pero tampoco eran cremados porque el dinero destinado por -- el gobierno a comprar petróleo era robado por el general Bravo jun -- to con el capital destinado a la compra de alimentos y medicinas.

Durante las campañas del gobierno contra los mayas se -- realizó el proyecto de construir un ferrocarril de 70 kilómetros, al -- que se le creó la fama de "Callejón de la Muerte", ya que se afirma -- ba que durante su construcción habían ocurrido tantos fallecimientos que cada durmiente había costado ¡5 vidas!, según datos de Kenneth Turner.

Algunos presos de San Juan de Ulúa fueron llevados a Quin -- tana Roo a construir el ferrocarril bajo la promesa de reducir a la -- mitad sus condenas, pero al llegar y percatarse del modo de vida, -- suplicaban que les regresara a la prisión. Como esto no les era per -- mitido muchos se suicidaban a la primera oportunidad.

Las cárceles, como señalamos anteriormente, eran un ins --

trumento fundamental para doblegar a los enemigos del gobierno. Belén era utilizada como prisión para delincuentes en las ciudades pero cuando su peligrosidad o importancia era mayor se les enviaba a San Juan de Ulúa.

Las cárceles fueron utilizadas para reprimir a los enemigos de Díaz como los Flores Magón y sus colaboradores, principalmente en 1907 cuando Juan Sarabia miembro del Partido Liberal, fue enviado al penal de Ulúa y al despacho de Chousal llegó un comunicado de Eduardo Novoa quien: "le remite una lista que le proporcionó el Sr. Magistrado del primer circuito, donde constan las penas impuestas a Juan Sarabia y socios, a fin de que se sirva enseñarla al Sr. Presidente por si quiere hacerle alguna innovación" (159). Pero como escribió el propio Sarabia, su castigo en prisión fue ejemplar - mas no tanto como para doblegar su espíritu revolucionario. (160)

Otro tremendo golpe asestó el gobierno a los insurrectos - cuando en octubre del mismo año, el cabo Manuel Cuevas interceptó - una carta y dio con un cargamento de armas, de lo cual recibió información Chousal desde Tuxtla Gutiérrez. El informante escribió de - manera ilegible su nombre aunque el mensaje es claro y en él se lamenta de que no se pueda extraditar a los Flores Magón: "... el hecho que se persigue no está comprendido en el Artículo Segundo de - la Convención que para la extradición de criminales celebró nuestro país con los Estados Unidos". (161)

El conflicto de los Flores Magón cobró más importancia, - pero también surgieron muchos elementos que contribuyeron a distraer al gobierno desembocando en la revolución que dio fin al régimen - porfirista.

Los jefes políticos eran auxiliares del gobierno en los Es tados y representaban una extensión más del poder del Presidente. - Cuando analizamos las huelgas de Cananea y Río Blanco pudimos ob-- servar la función de los jefes políticos en un momento de emergencia.

Muchos jefes políticos se comunicaban con Chousal para - informarle sobre sus problemas, quejarse de injusticias o para asegu- rar su fidelidad al Presidente. Generalmente se llegaba a ser jefe po lítico cuando el general Díaz recibía recomendaciones acerca de algún aspirante que podría decidir y actuar a favor del gobierno en situa- ciones de urgencia.

4.4 Notas al Capítulo IV.

- 132) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 284, fo. 5.
Ejemplo de la prensa norteamericana al general Díaz.
- 133) Fernando Orozco Linares: op. cit., p. 204.
- 134) Daniel Cosío Villegas: op. cit., p. 237.
- 135) José López-Portillo y Rojas: op. cit., p. 238.
- 136) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 323, fo. 42.
- 137) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 322, fo. 44.
- 138) *Teniendo en cuenta la importancia del capital extranjero y la delicada relación de México con sus países acreedores, como Estados Unidos, es fácilmente comprensible el amable y diplomático trato que recibían sus ciudadanos, principalmente los capitalistas, de parte del general Díaz. En cambio la situación era - - muy distinta si se trataba de mexicanos:*

La justicia caía inexorablemente sobre los mexicanos delincuentes; pero respetaba a los criminales de Estados Unidos. Hubo un americano que asesinó a un negro de su misma nacionalidad, cerca de la estación de Buenavista, y cuando fue aprehendido dijo que la vida de un hombre de color no valía nada y era tan despreciada como la de un perro en norteamérica. El crimen fue cometido con todas las circunstancias de alevosía y ventaja, y falta de provocación y, no obstante, eso, el asesino, que merecía una pena de muerte de acuerdo a nuestro código criminal, sufrió algún tiempo de detención y fue puesto luego en la calle.

José López-Portillo y Rojas: op. cit., p. 332.

- 139) John Kenneth Turner: op. cit., p. 123.
- 140) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 283, fo. 16.
- 141) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 284, fo. 1.
- 142) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 283, fo. 21.
- 143) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 284, fo. 1.
- 144) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 283, fo. 21.
- 145) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 285, fo. 8, 9.
- 146) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 284, fo. 5.
- 147) Jorge Cárdenas Nonetti: Nueva Historia de los Estados Unidos. Colombia, Ed. Moderna. 1970. p. 129.
- 148) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 313, fo. 71-73.
- 149) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 313, fo. 67-70..
- 150) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 315, fo. 8.
- 151) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 315, fo. 9.
- 152) Fernando Orozco Linares: op. cit. p. 188.
- 153) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 315, fo. 27,28.
- 154) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 315, fo. 29.

155) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 312, fo. 10.

156) Mismo documento.

157) John Kenneth Turner: op. cit. p. 124.

158) Op. cit. p. 125.

159) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 288, fo. 3.

160) ¿Es un infierno o una tumba? Es una tumba infernal. Desde que se da el primer paso se nota un piso húmedo... como si fuera un chiquero de puercos. Una atmósfera caliginosa y mal sana invadía los pulmones; la peste se hacía inaguantable; la humedad es tanta y está el ambiente tan impuro que tengo escoriada la nariz y la laringe; la obscuridad es completa... esta rodeado de paredes de dos y tres metros de espesor, las cuales chorrean agua... las paredes se tocan y están frías como el hielo... a la vez, el calor es insoportable... las ratas y otros bichos pasan por mi cuerpo sin respeto, habiéndose dado el caso de que me roan los dedos por las noches... hay noches que me despierto asfixiandome, un minuto más y tal vez me muera...

Ralph Roeder: op. cit. vo. 2, pp. 280-281.

161) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 30, exp. 288, fo. 11.

CAPITULO V

LA SITUACION POLITICA DE 1908 a 1911

5.1 La entrevista Díaz-Creelman.

En 1908 el gobierno del general Díaz era, por su larga duración, un caso político especial que llamaba poderosamente la atención de los demócratas estadounidenses; por eso el periodista James Creelman se comunicó con Rafael Chousal para proponerle que el Presidente Díaz le concediera una entrevista que sería divulgada en todo el continente. Creelman sabía que el Presidente Díaz era reuente a conversar con los periodistas, pero al informarle Chousal el objetivo del reportero norteamericano, imprevisiblemente aceptó la entrevista.

Habíamos señalado anteriormente que el general Díaz era un hombre sumamente cauto y prudente en su personalidad política. Después de haber analizado los intentos hermenéuticos de varios autores, concluimos que posiblemente la aceptación de la entrevista se debió a tres hechos importantes: primero, que el Presidente deseaba verdaderamente retirarse del poder. Segundo, que el general Díaz quería continuar en el gobierno y utilizando a Creelman lograría atraer la atención del país para que intentara convencerlo como ocurría al final de cada período, de que continuara en el poder. Tercero, que no previó la reacción originada con la organización de partidos poli-

ticos y, ante la posibilidad de una situación anárquica por el cambio del poder, pensara que el país no estaba preparado para la democracia, convenciéndose entonces de continuar en la Presidencia.

Por su parte, Creelman representaba la inquietud de los Estados Unidos sobre el futuro político de México, ya que para 1908 el problema de la sucesión presidencial no solamente implicaba la seguridad de las inversiones norteamericanas en nuestro país, sino que por otro lado también involucraba los intereses de los propietarios mexicanos de los medios de producción, por eso Francisco I. Madero, representante de la clase terrateniente del norte de la República, externó su opinión acerca de la entrevista:

...sus declaraciones... no las creemos sinceras por estar en contradicción manifiesta con sus actos posteriores, y ya el General Díaz nos tiene acostumbrados a las promesas más falaces desde el Plan de la Noria hasta sus últimas declaraciones. (162)

Madero se refería principalmente a las declaraciones que hizo el Presidente Díaz sobre la sucesión presidencial, ya que en el ejercicio del poder ejecutivo se encontraba la clave que garantizara la seguridad y el progreso futuro del país.

Sin embargo para comprender la justificación política del régimen porfirista hay que reconocer el concepto que tenía el Presidente acerca del gobierno elegido por el pueblo: "la democracia es - único principio de gobierno justo y verdadero; aunque en la práctica

solo es posible para los pueblos desarrollados" (163). Siendo México país subdesarrollado no podía practicar la democracia, ya que, en principio, es imposible permitir la elección de sus gobernantes a un pueblo analfabeto y apolítico, además: "las teorías abstractas de la democracia y la práctica y aplicación efectiva de ellas, son a menudo necesariamente diferentes" (164). Esto significa que el pleno ejercicio de la democracia entrañaba algunas contradicciones que no se prevenen en su teoría; y ejemplo de éstas, sería el mismo gobierno del general Díaz, que necesitó pacificar a la fuerza al país para introducirlo a la modernidad. Otra contradicción en la práctica del poder sería un prolongado ejercicio del mismo, pero el Presidente era muy astuto como para admitir que su largo período gubernamental podría corromperlo: "Por mi puedo decirlo con toda sinceridad, el ya largo período de la Presidencia no ha corrompido mis ideales políticos, si no antes bien, he logrado convencerme más y más de que la democracia es ... gobierno justo y verdadero. (165)

El general Díaz demostraba la legitimidad de su gobierno en el hecho de haber recibido el poder de un ejército triunfante y posteriormente ratificado en elecciones populares:

Yo recibí el mando de un ejército victorioso, en época en que el pueblo se había dividido y sin preparación para el ejercicio de los principios de un gobierno democrático. Confiar a las masas toda la responsabilidad del gobierno hubiera traído consecuencias de sastrosas, que hubiera producido el descrédito de la causa del gobierno libre.

Sin embargo, aunque yo obtuve el poder primitivamente del ejército, tan pronto como fue posible, se verificó una elección y el pueblo me confirió el mando. (166)

En opinión del Presidente Díaz, la ventaja que había traído su gobierno a la sociedad fue la creación de la clase media, elemento impulsor de la democracia, puesto que las clases altas únicamente se ocupaban de administrar o gastar su riqueza y las clases bajas apenas tenían tiempo de pensar en su alimentación básica:

Es cierto, México tiene hoy clase media, lo que no tenía antes. La clase media es, tanto aquí como en cualquier otra parte del mundo, el elemento activo de la sociedad... La democracia debe contar para su desarrollo con la clase media, que es una clase activa y trabajadora, que lucha por mejorar su condición y se preocupa con la política y el progreso general. (167)

Además, el régimen porfirista ofrecía estabilidad política con lo que se daban las bases para impulsar las fuerzas productivas, ya que el progreso era la justificación principal del gobierno de Díaz, quien expresó lo más trascendente de su entrevista en las siguientes declaraciones:

He esperado pacientemente que llegue el día en que el pueblo mexicano esté preparado para elegir y cambiar su gobierno cada período electoral, sin peligro de revoluciones armadas, sin prejuicio del crédito nacional y sin detener el progreso de la República. Yo creo que ese día ha llegado... El futuro de México está asegurado. Los principios de

la Democracia se han plantado hondamente - en nuestro pueblo; la Nación crece y ama la libertad. Esta Nación está preparada ya para una vida ilimitada de libertad. (168)

Estas palabras de Porfirio Díaz impulsaron una serie de movimientos tendientes a organizar partidos políticos, lo que analiza remos más adelante. A su vez, los mismos porfiristas se alarmaron - de las declaraciones del Presidente y temían sus repercusiones, tal y como el gobernador de Tabasco, general Abraham Bandala lo hizo saber a Chousal:

El Sr. Lic. Don Miguel Cárdenas, gobernador de Coahuila, me escribió una extrema carta en que entrando en serias consideraciones respecto a haber publicado el periodista señor Creelman una conferencia que dijo haber tenido con el Sr. Presidente, alguna prensa del país ha interpretado que es necesario levantar partidos y proponer candidaturas para la presidencia de la república; que concluye manifestando que para evitar posibles perturbaciones que lesionen los múltiples interesados en la Nación, me consulta si estoy dispuesto a secundar el pensamiento de que la prensa local presente la candidatura del Señor General Díaz para el próximo período presidencial, y hecha esa pública manifestación se abre de un modo consecuente acaso en la forma de que una comisión, de la cual haría parte el Sr.-Gobernador Cárdenas, se acerque el expresado Señor General Díaz a pedirle acepte de nuevo su alta investidura.

Como Ud. comprenderá, me agradó desde luego la idea, pues había yo meditado en que la libre interpretación de aquella entrevista traería inquietudes nada convenientes al país, y en aquel sentido (pero en términos generales) contesté al Señor Gobernador de Coahuila, reservándome acudir a Ud. de un modo confiden

cial, para suplicarle si sería hacerme sus indicaciones sobre el particular, en el mismo sentido confidencial, y si aún no fuese oportuno, avisarme cuando lo sea para que nos pongamos de acuerdo los gobernadores sobre la manera de llevar a la realidad aquel patriótico sentimiento... (169)

Como podemos observar el objetivo de los porfiristas era conservar a Díaz en el poder para asegurar sus posiciones en el gobierno, difundiendo la idea de que la organización de partidos políticos que propusieran a otros candidatos para la Presidencia obedecía a una mala interpretación de la entrevista con Creelman, ya que lo conveniente a los intereses del país era la reelección del Presidente para que continuara su obra pacificadora y de modernización de la Nación, lo que el Presidente vio con agrado y ocasionó una séptima reelección, que a la postre resultó fatídica.

5.2 Movimientos democráticos y reyista.

El largo letargo político en que se hallaba el país parecía acercarse a su fin. Las declaraciones del Presidente a Creelman despertaron la conciencia nacional y surgieron varias agrupaciones políticas como el Partido Democrático y el Partido Reyista, los que a pesar de no haber culminado su obra en la justa electoral representan la manifestación de un pueblo sumamente interesado en su futuro político.

Al respecto varios jóvenes intelectuales que deseaban intervenir seriamente en política aprovecharon la oportunidad que brindaba el Presidente en la entrevista Creelman y se reunieron en una agrupación política. Heriberto Barrón (periodista, amigo de Chousal y editor de El Progreso, revista subsidiada por el gobierno) se unió, - entre otros con Juan Sánchez Azcona (a la postre secretario particular de Madero), poniéndose en contacto con Benito Juárez hijo, Rafael Zurbarán Capmany, Manuel Calero, José Peón del Valle, quienes redactaron las bases de lo que sería el Partido Democrático.

El 22 de enero de 1909 quedó constituido el cuerpo directivo del partido en la siguiente forma: presidente Benito Juárez Jr.; vicepresidente José Peón del Valle y Manuel Calero; secretarios Rafael Zurbarán Capmany, Diódoro Batalla, Jesus Urueta, Carlos Trejo y Lerdo de Tejada; prosecretarios Carlos Basave y del Castillo Negrete y Mauricio Gómez respectivamente; finalmente, entre los vocales se encontraban los más conspicuos estudiosos del país como Francisco Martínez Baca y otros.

Los demócratas publicaron un manifiesto bellamente redactado, donde solicitaban cambios necesarios que, lamentablemente, - eran impracticables ya que inclusive requerían de reformas constitucionales. Por esta razón resultaba utópico en las condiciones del momento.

En síntesis, el manifiesto democrático se caracterizó por:

... dar fuerza y ensanche al poder municipal; hacer directa la elección del Presidente; restringir el voto para concederlo solo a los que saben leer y escribir; hacer efectivas la libertad de imprenta y las leyes de Reforma; establecer la inamovilidad de los funcionarios judiciales, especificando la de los Magistrados de la Corte; limitar las reservas del tesoro y disponer su inversión en objetos apropiados; y finalmente, expedir leyes agrarias y sobre accidentes de trabajo. (170)

Los demócratas también justificaban el poder de Díaz como necesidad política ante determinadas circunstancias, mas en sus planteamientos resaltaban la urgencia de una reestructuración gubernamental que iniciara la transición del caudillismo hacia el constitucionalismo.

Los demócratas estaban de acuerdo con Díaz en que la democracia no podía practicarse en un pueblo subdesarrollado e inculto, lo que nos parece una incongruencia en el Partido Democrático, ya que la democracia es el gobierno elegido por el pueblo y en el manifiesto se excluía el derecho del voto a los analfabetas, esto es, a la mayoría de la población del país que votaba sin conciencia política, teniendo en cuenta que desde aquel tiempo ya existía abstencionismo.

Los dirigentes demócratas se hallaban estrechamente ligados al general Díaz, mientras éste manifestaba alguna antipatía ha--

cia los científicos como parte de su estrategia para controlar y dividir a sus partidarios; pero cuando éstos se percataron de que la simpatía del Presidente hacia los demócratas podría ser nociva para sus intereses movieron a José Ives Limantour, quien utilizó su influencia contra aquéllos y así Díaz los dejó sin apoyo. Lo que significó el fin del partido, ya que éste incluso proponía a Díaz para la Presidencia y un representante demócrata para la Vicepresidencia. La enemistad con los científicos y lo utópico de sus planteamientos condenaron al naciente partido a desaparecer pronto.

La idea que nos ofrece José López Portillo y Rojas acerca de la desaparición del partido, es que se manejó entre algunos de sus integrantes el proyecto de postular al general Bernardo Reyes, quien había generado para entonces la aversión del Presidente.

Otra secuela de la entrevista Creelman, fue que los partidarios de Bernardo Reyes se lanzaron a organizar un movimiento que lo impulsara a la Presidencia o Vicepresidencia a través del Partido Reyista.

Uno de los principales impulsores del reyismo fue José López-Portillo y Rojas, quien en 1921 publicó su obra: Elevación y Caída de Porfirio Díaz, en la que criticó duramente al Presidente, - sin embargo nosotros creemos que con este libro traicionó la amistad del general Díaz, ya que gracias a éste, Portillo logró ocupar varios puestos públicos. Además de que escribía cotidianamente a Rafael -

Chousal para solicitar múltiples favores que nunca le fueron negados, como puede comprobarse en el archivo del secretario particular del - Presidente.

Dedicado como estaba López Portillo a divulgar propaganda reyista, se percató de que un senador había hecho declaraciones negativas acerca de Reyes por lo que se dio a la tarea de reivindicarlo escribiendo en La República, un artículo titulado: "Un Gran Mexicano", donde exponía el curriculum de Reyes a la manera de aquellas bizantinas Relaciones de Méritos y Servicios que utilizaban los conquistadores españoles. Más tarde en complicidad con Heriberto Barrón distribuyó el artículo a los delegados a la Convención Reelectionista, quienes pensaron que López-Portillo había iniciado la campaña electoral reyista, y en verdad es posible que esa haya sido su intención.

Posteriormente López-Portillo y Barrón organizaron el Club reyista Soberanía Popular, cuya mesa directiva quedó integrada de la siguiente forma: presidente: Francisco Vázquez Gómez; vicepresidente: José López Portillo y Rojas; secretarios: Heriberto Barrón, Aurelio Cadena y Marín y José Gracia Medrano; tesorero Carlos Basave y del Castillo Negrete; vocales Fausto E. Miranda, Amador Lozano, - Cesar R. Margáin, Salvador Milanés y Francisco Martínez Baca. A partir de ese momento el Club Soberanía Popular inició sus trabajos sin la autorización de Reyes, quien no hacía ninguna declaración, - tal vez por miedo o fidelidad hacia Díaz.

Mientras tanto el vicepresidente del Club Soberanía Popular se encargó de justificar la actitud de los reyistas quienes pensaban que:

... la repugnancia de Díaz a aceptar a Reyes como colaborador cediese ante el empuje de la opinión pública, lo que era racional suponer, después de las ofertas contenidas en la conferencia Creelman; y ... nos hacía mos la cuenta de que Reyes, una vez elegido por la inmensa mayoría del pueblo, se vería obligado a aceptar la vicepresidencia, quisiera o no, como buen ciudadano que era, y obediente de las leyes de la República. (171)

Con el objetivo de encumbrar al general Reyes en la Vicepresidencia, sus seguidores compraron a Juan Sánchez Azcona el periódico México Nuevo para utilizarlo como base de propaganda; además, se unieron al Club Soberanía Popular otras agrupaciones reyistas, como el Gran Partido Nacional Obrero, el Club Central Reyista y obreros como los de las fábricas de hilados y tejidos de San Antonio - - Abad.

Estas agrupaciones esgrimían entre las principales razones para la elección de Reyes, las buenas acciones y la eficiencia que el general había mostrado durante el ejercicio de los puestos que ocupó. La campaña reyista iba progresando, pero como recibían ataques del gobierno a través de las críticas de El Imparcial, Heriberto Barrón se quejó ante Chousal de estos ataques injustificados, y -

para dar más veracidad a sus palabras anexó a su correspondencia un recorte hemerográfico titulado:

Los Reyistas Sostendrán la Paz.

Sabido es que los lamentables desórdenes - acaecidos primero en Guanajuato y posteriormente en Guadalajara, han sido provocados por nuestros enemigos políticos, quienes sin escrúpulos ni temores y obedeciendo un plan perverso y completamente combinado, tienen cuidado de enardecer y preparar al pueblo antes de cada expedición reyista, para provocar un estallido perfectamente natural ante quien conozca la psicología de las multitudes. (172)

Sin embargo el gobernador de Nuevo León no rompía su silencio, hasta que sus seguidores le exigieron que definiera su posición política y entonces el general Reyes declaró: "sin eufemismos ni reticencias, que, por motivos de patriotismo renunciaba a su candidatura". (173)

Sin embargo el gobierno no quedó satisfecho con la renuncia de Reyes a su candidatura y desató una ofensiva abierta contra reyistas y demócratas. A través de Rafael Chousal el Presidente enviaba instrucciones precisas para la destrucción de los partidos de oposición.

Por eso, el 13 de marzo de 1909 Chousal recibió correspondencia de S. Viramontes, quien se comprometía a enviarle toda la in-

formación concerniente a los partidos políticos mediante artículos periodísticos públicos o inéditos. (174)

A continuación mostramos un artículo hemerográfico del archivo donde se muestra la situación en que se encontraban los partidos políticos que iban en contra de los intereses del gobierno, así como las afirmaciones demagógicas que hacían los partidarios del general Díaz. Los subrayados y comentarios del texto son originales de Viramontes. Cabe decir que la censura de Rafael Chousal impidió la publicación de muchos artículos, lo que dejó muy contento al general Díaz.

La Total Disolución de un Club Político.

La experiencia confirma nuestros aciertos.

La noticia no nos ha sorprendido ciertamente. Cuando en uno de los pasados artículos habíamos de la "Decapitación de la Democracia", poniendo de relieve la monstruosidad en los que se llamaron demócratas, de limitar y casi nulificar el voto público excluyendo de él a las clases superiores e inferiores de la sociedad, afirmábamos que ese Club o Asociación, como quiera llamársele, había nacido muerto, al atentar desde la cuna contra los principios que probara y que nosotros sostenemos, puesto que creemos en la democracia.

La disolución que pronosticáramos, no se ha hecho esperar. Ha venido inmediatamente después, y si a la fecha ella no ha sido pronunciada y declarada, no es menos cierto que el Club ha alterado como puede verse por estas palabras de uno de sus miembros que encontramos en un diario: En nuestra opinión, el Club no sigue la vía recta que conduce a la finalidad patriótica; sino una vía oblicua de

circuito, en la que el fracaso de nuestras -
esperanzas se encontrará en un porvenir más
o menos cercano. Es preferible, por lo tanto,
replegarnos desde ahora dando por bien per-
didos nuestros esfuerzos y por bien adquirida
nuestra experiencia.

Según nuestro sentir, el Club organizador, des-
pués de su resolución de la limitación del vo-
to; la cual hemos combatido persuadidos de -
su inconveniencia, y de su inútil alarde, no
tiene aliciente, para nosotros, y creemos tiem-
po perdido pertenecer a él.

Ahora bien estas frases terminantes, estas de
claraciones categóricas en boca de uno de los
miembros caracterizados por la confirmación -
formal y solemne de lo que nosotros avanza-
mos respecto a ese club.

Nosotros hemos dicho y sostenemos, que no es
el tiempo de organizar partidos, sino al con-
trario el tiempo de unirnos una vez más y -
decididamente en el pensamiento que desde -
(hace tantos) años, viene sirviendo de progra-
ma a la República: paz y trabajo, pensamien-
to encarnado en el gobierno actual porque co-
mo también como lo dijimos, el nombre del Ge-
neral Díaz es hoy como ayer, y mañana el -
mejor programa de todos para la Nación ente-
ra.

Estas decepciones de que el denunciante se -
queja, debía haberles esperado, sin que en mo-
do alguno pudieran sorprenderle. Desde el mo-
mento en que una entidad social cualquiera -
atenta contra los elementos de cohesión, se sui-
cida.

Esto es clarísimo. Cuando no hay un gran cen-
tro de entusiasmo y de unión, todas son vaci-
laciones; entonces se sigue "esa vía oblicua o
de circuito donde se encuentra el fracaso de -
las esperanzas".

¿Qué podía ofrecer y qué ofrecía en efecto, el
Club organizador del Partido Demócrata a los
que en su seno se llamaba? ;Idealismos, abs-

tracciones, utopías todas contrarias unas a otras, como puede verse por el famoso programa, que hizo alejarse a los más convencidos de las cosas, el vacío!

¿Quiere decir esto, como pensar pudieran - los decepcionados que no estamos maduros - para la democracia?... No, esto quiere decir sencillamente, que es una verdad lo que afirmáramos a saber, que mientras tenga con sigo al General Díaz, la Nación, los elementos sociales valiosos, todo eso que pudiera - ser centro de cohesión y que faltara por completo al Club, no quiere lanzarse en múltiples, temerarias y peligrosas experiencias.

Sino que organizada en torno a su caudillo, la sociedad mexicana solo sirve para vivir como hasta aquí marchando en paz por el camino de la tranquilidad, que al solo inalterable, es el camino de la prosperidad. ¡Cosa instructiva y digna de llamar la atención de todos los ideólogos y utopistas! - - mientras que los elementos sociales se apartan de esas "organizaciones de partidos" las postulaciones del Sr. General Díaz para el próximo período crecen en toda la República, la agrupación del Club Reelectionista se refuerza con todo lo que algo vale y algo piensa en México, y de esta suerte se pronuncia firme, clarísima, incontrastable la voluntad nacional, expresando el mejor juicio y el más elocuente de la administración actual. El país no conoce más que un hombre, el General Díaz; No quiere conocer otro alguno mientras el exista....! (175)

Los partidarios del Presidente Díaz cifraban la salvación de sus intereses con la reelección. Pero esta medida era una salvación parcial, ya que el auténtico problema era la sucesión, que ya no podría aplazarse por mucho tiempo.

Pese a que el testimonio anterior es muy subjetivo, tam-

bién llegaron a la secretaría particular del Presidente noticias acerca de la corrección en que se llevaban a cabo las reuniones de reyistas y demócratas (176). Algo que causaba el asombro de los porfiristas era que a las manifestaciones de aquellos partidos acudían grandes multitudes, lo que ocasionaba el enfado de Díaz, quien a cada momento se convencía de la conveniencia de reprimir a estos partidos políticos para continuar en el poder, lo que efectivamente realizó.

Una vez eliminados demócratas y reyistas, quedaron únicamente en la contienda electoral los partidos más antagónicos: el Reeleccionista y el Antirreeleccionista, de los que nos ocuparemos más adelante.

5.3 Movimiento reeleccionista.

Comprendiendo que la agitación ocasionada por la entrevista Creelman podría ser un peligro político para su gobierno, el Presidente decidió reunirse con José Ives Limantour, Ramón Corral y Olegario Molina, a quienes explicó que diariamente recibía cientos de cartas que solicitaban su reelección. De lo cual no cabe la menor duda, ya que Rafael Chousal no se daba tiempo para responder este tipo de correspondencia.

La reunión tenía por objetivo la creación de una estrate-

gia política que llevaba a otra nueva reelección del general Díaz, - quien tenía la intención de aceptar nuevamente la Presidencia; sin - embargo, ahora tenía que prever lo que podría ocurrir en caso de - su fallecimiento durante el siguiente sexenio, por lo que recibió dos propuestas interesantes de sus ministros: Olegario Molina observó la necesidad de que el Vicepresidente tuviera una efectiva participación en la vida política del país, así como un intenso contacto con las - fuerzas armadas, considerando que a la muerte del general Díaz el - Vicepresidente ocuparía la primera magistratura, necesitando el apo- - yo de toda la Nación.

Por otra parte José Ives Limantour propuso la necesidad - de realizar cambios en el gabinete para dar paso al trabajo de las nuevas generaciones capaces de lograr el bienestar del país. Con el fin de apoyar sus palabras, Limantour ofreció ser el primero en re- - nunciar, pero Díaz no aceptó, ni tampoco a otro candidato a la Vice - presidencia que no fuera Ramón Corral. La condición que sostuvo el general Díaz para continuar en la Presidencia fue que Corral ocupa - ra nuevamente la Vicepresidencia. Mientras el mismo Corral, quien su - fría de insuficiencia respiratoria, intentó convencer a Don Porfirio so - bre el inconveniente de que un puesto de tanta jerarquía continuara en su poder, ya que incluso pensaba ir a Alemania para recibir un tratamiento especial junto con Rafael Chousal, quien padecía de la - misma dolencia. Sin embargo el Presidente Díaz sostuvo su decisión y Corral tuvo que continuar en el puesto.

Porfirio Díaz estaba consciente del peligro que representaba la próxima reelección, mas no quiso dar marcha atrás y permitió que el Partido Nacional Porfirista realizara una Convención en la que, como ya señalamos, López-Portillo en complicidad con Heriberto Barrón distribuyó propaganda que favorecía la elección de Bernardo Reyes a la Vicepresidencia.

La organización del Partido Nacional Porfirista quedó en manos del coronel Antonio Tovar y la mesa directiva integrada de la siguiente manera: presidente, José Landero y Cos; vicepresidente, Antonio Tovar y Demetrio Salazar; siendo secretario José López-Portillo y Rojas, quien actuaba ambiguamente ya que deseaba impulsar la candidatura de Bernardo Reyes.

La Convención se reunió con el fin de decidir la candidatura a la Presidencia y Vicepresidencia de la República, dando como resultado el que Porfirio Díaz fuera postulado para continuar en la primera, pero la segunda quedó acéfala. Francisco Bulnes, porfirista amigo de Chousal, explica la jugada del Presidente:

El 28 de marzo de 1909, la "Convención - - - Reeleccionista" postuló al general Díaz y a Don Ramón Corral para Presidente y Vicepresidente de la República. Inmediatamente, el Príncipe, para hacer imposible en el público la impresión de que imponía a Don Ramón Corral, ordenó al Partido Nacional Porfirista, que a él lo postulara para la Presidencia de la República, pero que se abstuviera de hacer postulación para la Vicepresidencia.

Tengo la impresión de que el proyecto del general Díaz, fue que votaran por Dehesa los electores, sublevándose cariñosamente contra los jefes políticos, así burlarse de los científicos, cumpliendo la palabra de dar consigna a los gobernadores para que sacasen a Don Ramón Corral. (177)

Las declaraciones de Bulnes chocan con las de López-Portillo y Rojas, siendo ambos historiadores testigos. El segundo establece la imposición de Corral después de una entrevista que tuvieron los directivos del Partido Nacional Porfirista con el general Díaz, en que éste declaró según Portillo: "Aceptaré la Presidencia si se me da por compañero a un individuo con quien pueda marchar de acuerdo, pero si eligen ustedes al general Díaz, me quedaré en mi casa, porque con él no puedo entenderme" (178). Según López-Portillo su defensa de Reyes fue inútil y a partir de ese momento también cayó de la gracia del Presidente.

Reyes decidió renunciar a su candidatura ante la actitud de Díaz; mas éste, para asegurar la anulación de aquél, nombró al general Jerónimo Treviño, quien era enemigo de Reyes, jefe de la Tercera Zona Militar que tenía sede en Monterrey. Finalmente el Presidente envió al ex-gobernador de Nuevo León comisionado a realizar estudios militares en Europa, dando fin al reyismo; lo mismo sucedería con los demócratas, quienes quedaron anulados al saberse que el Presidente estaba en su contra.

Una vez desaparecidos estos partidos, el único rival que enfrentó el movimiento reeleccionista fue el Partido Antirreeleccionista, iniciando ambos sus campañas electorales.

Rosendo Pineda, secretario del extinto Romero Rubio, enemigo personal de López-Portillo y amigo incondicional de Chousal, logró convertirse en director del movimiento reeleccionista, por lo que el secretario particular del Presidente comenzó a recibir reportes de toda la República en los que se informaba de la organización de los amigos del general Díaz:

1909 julio 23 La Paz Baja California.

A. Sanginés a Rafael Chousal.

Con el propósito de comenzar en este Distrito los trabajos reeleccionistas, hice que mis amigos que forman en esta ciudad la Junta Corresponsal del Círculo Nacional Porfirista, convocaron a los ciudadanos más prominentes a una junta general, con el objeto de formular un voto de adhesión a las candidaturas de los señores general Porfirio Díaz y Ramón Corral para Presidente y Vicepresidente de la República, respectivamente en el próximo período Constitucional, (179)

Pineda contó con el apoyo del gobierno para realizar la obra reeleccionista, además de la publicación de dos periódicos pro-
autoridades: La Reelección y El Debate. El primero exponía la necesidad de la continuidad del gobierno de Díaz, en tanto que el segundo se encargaba de responder los ataques a las campañas presidenciales, así como resaltar los inconvenientes y debilidades de los par-

tidos de oposición, llegando incluso a provocar problemas con los Estados Unidos. (180)

Una vez que el general Díaz obtuvo todo el apoyo del Congreso Reeleccionista por encima del general Reyes, decidió oficializar la candidatura de Ramón Corral a la Vicepresidencia, creando el ambiente propicio para el último enfrentamiento electoral del porfiriato.

5.4 Movimiento antirreeleccionista.

Francisco I. Madero, un acaudalado terrateniente coahuilense que había estudiado en Baltimore (Estados Unidos) y Versalles (Francia), era miembro de una de las familias más adineradas del país, pues su fortuna ascendía aproximadamente a \$30,000,000.00 de pesos. Madero inició el rompimiento con Díaz y por eso se había aliado con los Flores Magón, mas al observar la tendencia revolucionaria de éstos, rompió con el Partido Liberal Mexicano. Posteriormente, escribió en 1908 La Sucesión Presidencial en 1910, en la que propuso:

exponer la evolución que ha sufrido mis ideas a medida que se han desarrollado los acontecimientos derivados del actual régimen político de la República, y en seguida trataré de estudiar con el mayor detenimiento posible, las consecuencias de este régimen, tan funesto para nuestras instituciones. (181)

Madero, preocupado por la sucesión presidencial, inició la

tidos de oposición, llegando incluso a provocar problemas con los Estados Unidos. (180)

Una vez que el general Díaz obtuvo todo el apoyo del Congreso Reeleccionista por encima del general Reyes, decidió oficializar la candidatura de Ramón Corral a la Vicepresidencia, creando el ambiente propicio para el último enfrentamiento electoral del porfiriato.

5.4 Movimiento antirreeleccionista.

Francisco I. Madero, un acaudalado terrateniente coahuilense que había estudiado en Baltimore (Estados Unidos) y Versalles (Francia), era miembro de una de las familias más adineradas del país, pues su fortuna ascendía aproximadamente a \$30,000,000.00 de pesos. Madero inició el rompimiento con Díaz y por eso se había aliado con los Flores Magón, mas al observar la tendencia revolucionaria de éstos, rompió con el Partido Liberal Mexicano. Posteriormente, escribió en 1908 La Sucesión Presidencial en 1910, en la que propuso:

exponer la evolución que ha sufrido mis - ideas a medida que se han desarrollado los acontecimientos derivados del actual régimen político de la República, y en seguida trataré de estudiar con el mayor detenimiento posible, las consecuencias de este régimen, tan funesto para nuestras instituciones.(181)

Madero, preocupado por la sucesión presidencial, inició la

organización del antirreeleccionismo, en la que figuraban algunos exreyistas y extuxtepecanos que estaban inconformes con el gobierno de Díaz.

La mesa directiva del Partido Antirreeleccionista quedó integrada de la siguiente forma: presidente Emilio Vázquez Gómez; vicepresidente Francisco I. Madero y Toribio Esquivel Obregón; secretarios Félix F. Palavicini, Filomeno Mata, José Vasconcelos y Paulino Martínez; tesorero Manuel Urquidi; y entre los socios se encontraban personajes destacados de la sociedad y la política nacionales.

El partido publicó un Manifiesto a la Nación que en sus partes esenciales expresaba:

Hace más de treinta años que el general Díaz se encuentra al frente de los destinos de la Nación, y como resultado de las frecuentes reelecciones, ha concentrado en sus manos un poder absoluto, que si bien ha usado con relativa moderación ha traído al país los grandes males que siempre dimanaron de tal régimen de gobierno.

Problema de tan grave importancia habremos de resolverlos muy en breve, puesto que el año entrante deben ser electos por el pueblo los mandatarios que regirán por seis años más los destinos de la República.

Los principios que enarbolamos como bandera son: Sufragio Efectivo-No Reelección. El primero para salvar a la República de las garras del absolutismo, volver a los Estados su soberanía, a los Municipios su libertad, a los ciudadanos sus prerrogativas, a la Nación su grandeza. El segundo, para evitar que en lo sucesivo se adueñen del poder nues

tros gobernantes y establezcan nuevas dictaduras; por lo pronto, para obtener una renovación en el personal del gobierno, llevandō por miras que quienes rijan los destinos de la Patria en el próximo período constitucional, sean los más aptos y dignos y puedan dar satisfacción a las ardientes aspiraciones de los mexicanos, que quieren estar gobernados por la ley y no por un hombre... (182)

Los conceptos contenidos en el manifiesto antirreeleccionista hacen una dura crítica al gobierno de Díaz, resaltandō que la -- inexistencia de la democracia era causante de la despolitización del -- país.

El Partido Antirreeleccionista realizó un desafío abierto al gobierno de igual manera que lo realizaron los Flores Magón, mas la distinción fundamental entre ambos fue que Madero pugnaba por una reforma política que introdujera al país a la democracia, en tanto -- que los Flores Magón luchaban por un cambio radical en el gobierno para impartir justicia a las clases trabajadoras. De ahí que Regeneración llamara abiertamente a la revolución, por lo que Madero los consideró peligrosos, dándose las condiciones para su rompimiento -- con ellos.

Francisco I. Madero, de tendencia pacifista y enfrascado -- en cambios políticos, se manifestó contrario a la participación de los militares en el gobierno: "el principal obstáculo para que en nuestro país hayan podido implantarse los principios democráticos, es el militarismo: éste no reconoce más ley que la fuerza bruta".(183)

Sin embargo la posición de Madero era flexible, por ello intentó llegar a un acuerdo con el general Díaz enviándole un ejemplar de la primera edición de su libro, en el cual resaltaba la popularidad de Ramón Corral para ocupar la Vicepresidencia, ya que: "Estas circunstancias, así como las anteriores y los antecedentes del Sr. Corral, solo prometen que será un déspota que gobernará según su capricho y no según la ley" (184). Con lo que podemos observar que la Vicepresidencia era la meta señalada originalmente por los antirreeleccionistas con el fin de establecer la democracia a la muerte del general Díaz.

Para iniciar su campaña electoral se estableció el Centro Antirreeleccionista de México. En él Emilio Vázquez Gómez, Filomeno Mata, José de Luz Soto, el mismo Madero y otros iniciaron la publicación de un periódico que difundiera sus ideales: El antirreeleccionista, mas en cuanto al gobierno tuvo conocimiento de contenido del diario, envió a sus elementos represivos para cerrarla y Félix F. Palavicini, su redactor, tuvo que huir. El general Díaz no podía permitir que un partido con objetivos tan peligrosos a su gobierno, agitara a la población con ideas democráticas. Por eso ordenó que se acrecentara la persecución antirreeleccionista.

Para el 15 de abril de 1910 estaba programada la Gran Convención Antirreeleccionista, mas el gobierno debía evitar que Madero asistiera por lo que se le acusó de robo en su calidad de exagen-

te de la Compañía Ganadera La Merced S.A., haciéndose constar en el acta que Madero se había apropiado de grandes cantidades de Guayule.

La orden de arresto para Madero salió de la Secretaría de Gobernación por orden de Ramón Corral y si no se aplicó inmediatamente fue porque el general Félix Díaz, sobrino del Presidente e Inspector de Policía, consideró que la orden no llenaba todos los requisitos. Por eso el líder del antirreeleccionismo logró asistir a la Convención, en la cual se decidió lanzar la candidatura de Francisco I. Madero y Francisco Vázquez Gómez para la Presidencia y Vicepresidencia de la República respectivamente.

Mientras tanto Madero aprovechó el tiempo para iniciar una gira por el interior del país, recorriendo Querétaro, León, Guadalajara, Mazatlán, Culiacán, Guaymas, Hermosillo y Chihuahua.

La segunda gira de Madero abarcó: Durango, Zacatecas, Aguascalientes, San Luis Potosí y Guanajuato. Durante estas giras el candidato soportó bastantes dificultades, entre las que se encontraba el rechazo del pueblo, así como de las autoridades locales.

Un suceso a favor del antirreeleccionismo fue la negativa de Bernardo Reyes a aceptar su candidatura, razón por la cual varios exreyistas pasaron a engrosar sus filas fortaleciendo su movimiento.

Durante la campaña electoral Teodoro Dehesa, gobernador de Veracruz, concertó una entrevista entre el general Díaz y Madero en la que el candidato antirreeleccionista propuso al Presidente la -- unión de sus partidos bajo la consigna de que el general Díaz ocupa ra nuevamente la primera magistratura y Madero la Vicepresidencia; sin embargo, ante la negativa del Presidente, Madero se vio obliga-- do a insistir en la idea de que se enfrentaran en las elecciones.

Y dicese que herido en lo más profundo de su orgullo por tal intención, contestó Díaz con soberano desdén, mirando a Madero que era pequeñito, de pies a cabeza:

- ¡Bien dicho veremos lo que resuelve los - comicios. Ya tengo dos rivales para la Pre- sidencia, usted y Zúñiga y Miranda...!

¡Cuan lejos estaba el autócrata de pensar - que aquel hombrecillo diminuto, que no le - inspiraba más que mofa y escarnio, habría de ser quien le derribase de la silla pre- sidencial y le arrancase del pecho la faja tricolor de Presidente de la República. (185)

La ofensa de Díaz a Madero era tremenda puesto que el - Lic. Nicolás Zúñiga y Miranda era un buen hombre que tenía la ob-- sesión patológica de ser Presidente y siempre se presentaba a las - elecciones haciendo el ridículo.

Sin embargo, Madero continuó su campaña contra la oposi- ción oficial ganando paulatinamente más seguidores y las pruebas de ello llegaron a manos de Rafael Chousal, con el fin de alertar al Pre- sidente para que redoblase la represión a los antirreeleccionistas:

1909 agosto 8 Ciudad Porfirio Díaz.

(Piedras Negras Coahuila)

Pedro Garza Ramos a José Ma. Garza Ramos.

El viernes estuvo en ésta Francisco I. Madero y dejó instalado un Club Antirreeleccionista, la aglomeración de gente lo recibió en la estación y acompañó al teatro donde pronunció discursos tremendos contra el Sr. General Díaz y Don Ramón Corral, yo salí a la defensa del Partido Reeleccionista y batallé mucho para dejarme oír... Inculpé Madero hondamente la administración actual pintándola con los colores más negros de la oposición. Yo creo que a éste hombre debía de marcársele un hasta aquí a su propaganda necia y subversiva... Mis ataques contra Madero y sus principios políticos fueron bien recibidos, pues sí bien es cierto que escuché ataques hasta cierto punto peligrosos de parte del populacho, al fin tuvo Madero que volver a tomar la palabra. (186)

Numerosos testimonios acerca del movimiento maderista llegaron a la secretaría particular del Presidente, mostrando un creciente interés de la población en las promesas políticas de Madero.

Al verse obligado Madero a enfrentarse abiertamente al gobierno debido a la negativa del general Díaz a negociar la Vicepresidencia, manejó una serie de ideas en sus giras electorales y en el Manifiesto Antirreeleccionista. Proponiéndose, en resumen, una reforma constitucional para evitar la reelección y hacer cambios a la Ley Electoral e integrar a la población mediante la educación para hacer posible la democracia.

En lo que toca al ejército, pretendía mejorar sus condiciones para que efectivamente fuera útil para la defensa de la soberanía nacional.

En política internacional Madero intentaría mantener buenas relaciones, especialmente con Latinoamérica.

La distribución de la tierra era otro de los grandes problemas del gobierno de Díaz, ya que el tipo de propiedad dominante era el latifundio (hay que tomar en cuenta que los Madero eran latifundistas). Sin embargo, los antirreeleccionistas no propusieron el reparto de tierras, sino: "fomentar la grande, y muy especialmente la pequeña agricultura y la irrigación, a la cual se destinará una parte de los fondos públicos" (187). Por eso cuando Madero llegó a la Presidencia no hizo el menor esfuerzo por distribuir la tierra a los campesinos.

La principal tendencia de Madero era la reforma política, por eso otros problemas básicos eran tratados a la ligera. En el manifiesto no se especificaba cómo iba a fomentarse la agricultura y, sobre todo, no se aclaraba qué pasaría con la "gran" y "pequeña propiedad".

La población quedó impactada al observar el valor de Madero oponiéndose al Presidente Díaz, así como por sus ideas, lo que le ayudó a conseguir más seguidores en una tercera gira por Guada-

lajara, Veracruz y Puebla, aunque para la prensa oficial "Madero -- estaba loco, solo alguien completamente loco podía enfrentarse a la - figura recia, prestigiada, respetable y heroica del general Díaz". (188)

El 29 de mayo se realizó en México una manifestación que aumentó con la gente que pasaba por el lugar, en total aproximadamente 30,000 personas que integraron voluntaria o involuntariamente. Sin embargo, esto alertó al gobierno para que continuara creando - obstáculos al maderismo.

El 3 de julio, Madero, su esposa Sara y el inseparable - Roque Estrada partieron a San Luis Potosí, donde las autoridades intentaron impedir un discurso de Madero esgrimiendo que faltaba el - respeto al Presidente.

El 15 de julio los antirreeleccionistas llegaron a Monterrey donde fueron acogidos por la población, pero reprimidos inmediatamente por las autoridades. "El día 7 fueron aprehendidos Madero y Estrada a petición del juez de Distrito de San Luis Potosí, acusados de incitar al pueblo a la rebelión. Días después fueron trasladados a - aquella ciudad e internados en la Penitenciaría del Estado". (189)

La aprehensión de los candidatos de oposición fue un error estratégico del gobierno, ya que en lugar de desprestigiar al maderismo, éste cobró más fuerza al aparecer los antirreeleccionistas como - víctimas de la represión oficial.

La fianza de Madero fue de \$10,000.00 pesos, en tanto - que la de Roque Estrada fue de \$5,000.00 pesos; no obstante el dinero no era problema para la familia Madero, en virtud de lo cual el Presidente, con ayuda de Juan R. Orcí, preparó un juicio donde éste era testigo de calumnias dirigidas al primer magistrado.

La intención del gobierno era destruir la posibilidad de - un triunfo del antirreeleccionismo, y por eso intentaron que Enrique Martínez Sobral, gerente del Banco de Nuevo León, arruinara a la familia Madero, pero dicho personaje era honrado y el plan de Díaz - fracasó.

Todavía se dio un intento de conciliación entre los grupos - antagónicos: la posibilidad de que Teodoro Dehesa ocupara la Vicepre - sidencia; sin embargo, ante la negativa de Díaz, el enfrentamiento - no pudo evitarse.

A Madero también se le hizo la misma oferta, pero no po - día negociar debido a encontrarse preso; además su hermano Gustavo lo estaba convenciendo de que el único camino posible era la revolu - ción.

Las elecciones se acercaban y el gobierno también había - realizado intensas campañas electorales con anterioridad v.gr. desde marzo Rafael Chousal había apadrinado al "Club Central Ejecutivo - del Estado de Puebla". (190)

Finalmente la hora llegó y "las elecciones para Presidente y Vicepresidente de la República se efectuaron el 26 de junio en medio de una paz impuesta por el terror". (191)

José Ives Limantour había decidido realizar un viaje a Europa, posiblemente con el ánimo de no regresar a México ya que posiblemente no deseaba seguir trabajando en la política nacional. Haciendo escala en San Luis Potosí, se encontró con Francisco Madero padre y como era amigo de la familia, arregló que les fuera concedida la libertad bajo caución de su hijo y Estrada.

En San Luis Potosí comenzaron a reunirse todos los simpatizantes del antirreeleccionismo ante el creciente temor de las autoridades, en tanto que en la capital una multitud atacó la residencia particular del Presidente gritando "muera al mal gobierno" y a Porfirio Díaz". El prestigio del régimen se venía abajo de manera alarmante.

Ante una atmósfera de tensión e incertidumbre política el gobierno declaró oficialmente el triunfo de la planilla Díaz-Corral, lo que ocasionó la reacción enérgica del maderismo. Por eso Federico González Garza entregó un memorial de protesta donde con documentos afirmaban demostrar el fraude electoral del gobierno. La Cámara de Diputados tardó un mes en estudiar el asunto y finalmente contestó que la causa no procedía, por lo que el antirreeleccionismo se convenció de que el único camino era la lucha armada.

Preparándose para la revolución, el 18 de noviembre fueron descubiertos los maderistas con un almacenamiento de armas. Se trataba de la familia Serdán que, al ser sorprendida, resistió heroicamente siendo vencidos hasta que la policía recibió el apoyo de las fuerzas federales.

Actualmente la casa convertida en museo, refleja la importante lucha revolucionaria, en la que finalmente las fuerzas gubernistas ocuparon el lugar. (192)

5.5 Literatura política de oposición: México Tal Cual Es, de Carlo de Fornaro.

En 1909 la literatura política de oposición se hacía cada vez más frecuente debido a la cercanía de las elecciones y a las declaraciones de la entrevista Creelman. De esto es un ejemplo el periodista italiano Carlo de Fornaro, quien había colaborado en El Diario en México y creyó percatarse de la realidad política nacional, así como de lo que llamó: "los excesos de Porfirio Díaz". Por lo anterior decidió ir a New York donde consiguió el patrocinio de The International Publishing Company para escribir un libro de la misma tendencia de México Barbaro de John Kenneth Turner, la cual tuvo dos ediciones: una en inglés y otra en español, teniendo gran difusión internacional.

Fornaro hizo en su libro inmerecidos elogios de Emeterio De la Garza hijo, servil colaborador del gobierno, por lo que al enterarse el general Díaz de que De la Garza había cooperado con Fornaro empezó a desconfiar de él, pese a que Emeterio se había entrevistado personalmente con Rafael Chusal y posteriormente con el Presidente para hacerle patente su adhesión. La idea de De la Garza hijo era responder a los ataques que le hacía la prensa opositora a Díaz, pero éste no aceptó ya que planeaba eliminar el libro por el silencio y además no había creído la versión de Emeterio acerca de su inocencia, por lo que desde ese momento empezó a boicotearlo.

El problema de Emeterio De la Garza y Porfirio Díaz surgió a partir del momento en que Carlo de Fornaro haciendo un análisis de los partidos políticos en México, declaró:

La nueva generación con ideales más elevados que los de Porfirio Díaz y sus compinches, o sean los voraces "científicos", comienza afijarse en el espectáculo que se está desarrollando ante sus ojos. El joven México tomará la palabra tan pronto como la tempestad de la reacción se desencadene sobre el país, después de la muerte de Díaz.

Dos jóvenes, que cuentan con amigos fieles y talentosos, representarán entonces papel de importancia. Rodolfo Reyes y Emeterio De la Garza jr. El último tiene todos los atributos del caudillo, la lealtad para con sus amigos, talento, habilidad para escribir y hablar, intrepidez y arrojo, y siempre está listo para afrontar una situación por más desesperada y abrumadora que ésta sea. (193)

Creemos que Fornaro se equivocó al juzgar a De la Garza, porque después de la lectura de sus cartas a Chousal, podemos observar que era un egoísta, convenenciero, adulador, rencoroso, mentiroso y cobarde, que lamentaba no encontrar una oportunidad para demostrar sus servilismo al Presidente.

Encontrándose en tan incómoda situación, De la Garza hijo envió a Rafael Chousal la correspondencia que había tenido con Fornaro, así como un análisis del libro. La confrontación de ambos con el texto resulta interesante, por lo que presentamos a continuación algunos resultados de la misma.

De la Garza tenía la esperanza de que Chousal tuviera la paciencia de leer los documentos con el fin de convencerlo de su inocencia y entonces intercediera a su favor con el Presidente.

Por la correspondencia de Emeterio con el secretario particular del general Díaz, todo hace suponer que el Presidente nunca lo perdonó. De la Garza iniciaba su defensa argumentando que Díaz: "me condenó sin oírme" (194). Creemos que Emeterio tuvo mala suerte en cultivar amistad con Fornaro, ya que auténticamente había hecho méritos para ser bien visto por Díaz.

De la Garza hijo había editado La Patria, con un presupuesto de \$9,000.00 mensuales, a fin de unirse a la propaganda de la séptima reelección, pensando adular al Presidente. Mas en ese mo-

mento apareció el plémico libro en contra del gobierno mexicano, titulado en su versión en español: México Tal Cual Es. Y su autor, - Carlo de Fornaro, tuvo la idea de enviar varios ejemplares a importantes funcionarios de México, como José Ives Limantour y al propio Díaz, a través de Chousal.

De la Garza comunicó a Chousal, su intención de entrevistarse con Díaz y explicarle a éste que no había colaborado en nada con Fornaro, ni era desafecto al gobierno:

Después de algunas clarísimas explicaciones, él me aseguró que estaba completamente satisfecho de mi conducta, de mi evidente, tangible e indiscutible conducta, y expresamente me prohibió publicar algo o defenderme de las imputaciones que ya sumaban en mi derredor, porque según su respetable opinión - mi defensa causaría más ruido que el libro y se exitaría el deseo de leerlo y la consiguiente era mátarle por el silencio. (194)

La solución que propuso Díaz resultó contraproducente para Emeterio, ya que al no contestar los ataques de que fue víctima, - éstas crecieron, mientras el Presidente también en silencio lo alejó - de su administración.

Luis de Antin y Mario Víctor Divizia y Merlo, acusaron eficazmente a De la Garza como inspirador del libro, pero éste se defendió esgrimiendo que Divizia era delincuente, que había hurtado en Italia y en México, que intentó robarlo y al fracasar lo difamó de ser cómplice de Carlo de Fornaro.

Un elemento que favoreció a De la Garza fue que, en mayo de 1909, cuando el Presidente se reunió en secreto con el embajador norteamericano David E. Thompson, éste comentó que Fornaro fue ayudado por un diplomático extranjero en nuestro país, además de una mujer mexicana de elevada posición social.

De la Garza para comprobar que no había colaborado con Rodolfo Reyes en la redacción del libro en cuestión, también envió a Chousal la correspondencia que tuvo con Reyes hijo. Además, explicaba que la dirección de La Patria le ocupaba la mayor parte del tiempo:

Cómo puede ser racional y sensatamente atribuirse el libro de Fornaro escrito cuando dirigía yo La Patria, periódico en que salía un artículo todos los días en honor y alabanza del Presidente. No es posible, no es humanamente posible suponer que con una mano es cribiera yo un elogio y con otra un capítulo de acusación. ¡Ni tiempo había!. (196)

De la Garza lamentaba su mala suerte y el éxito de Fornaro, ratificando que no había colaborado en nada con la redacción del libro: "La primera vez que conocí el libro fue por un ejemplar que por orden del Señor Presidente me proporcionó el ministro Corral". (197)

La relación que surgió entre De la Garza y Fornaro fue provocada por un préstamo de \$1,700.00 pesos que el primero dio al

segundo para apoderarse de la redacción de El Diario y ponerlo a disposición del gobierno.

Otra prueba de lealtad de De la Garza fue que, a su regreso de New York, Joaquín Casasús y Rafael Reyes Spíndola no objetaron nada en su contra cuando fueron cuestionados por el asunto del libro.

En cambio, Diputados propietarios siempre reelectos y forman parte de la reciente Legislatura -los que no pueden pronunciar el nombre del Señor Presidente sin agregar una maldición se vanaglorian, y dicen voz en cuello, que ellos han dado a Fornaro los datos necesarios y aun han escrito capítulos enteros del libro. Naturalmente esos diputados gozan del favor y de la amistad del Señor Presidente. (198)

Los datos anteriores fueron comunicados a Chousal en octubre de 1910, justamente a un año de la aparición del libro de Fornaro.

Entre las cartas que Emeterio De la Garza hijo anexó en su informe a Chousal, la primera correspondía precisamente a Carlo de Fornaro, fechada el 17 de marzo de 1909, en la cual explicaba que había estado ocupado en la preparación de un libro en inglés: Díaz Czar de México, y en español: México Tal Cual Es, de los cuales hemos consultado el segundo para determinar la veracidad de las afirmaciones en la correspondencia dirigida al secretario particular del Presidente.

Al enterarse de la publicación, muchos hombres importantes en la administración de México habían enviado cheques para adquirir el libro, que según Fornaro tuvo gran difusión en el extranjero: "Tan pronto como nosotros hayamos organizado la venta aquí, -- llevaremos la campaña con cuartel general en París. La verdad es -- que ya han comenzado a traducir en francés, italiano y en alemán". (199)

Carlo de Fornaro llegó a pensar que si su libro lograba alcanzar una venta de 25,000 ejemplares en el oeste norteamericano -- posiblemente hubiera malogrado la séptima reelección de Díaz, y para ese tiempo las relaciones de Estados Unidos con el gobierno mexicano eran un tanto ásperas, por algunas causas que hemos explicado

Mientras De la Garza hijo se lamentaba de su desgracia, el libro de Fornaro se difundía en: Estados Unidos, Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica, Argentina, Chile, Uruguay, Paraguay, Brasil, Perú, Cuba y España. Al respecto López-Portillo y Rojas en su obra Elevación y Caída de Porfirio Díaz, juzga mal a Fornaro y menosprecia su obra, mas en su momento fue más importante México Tal Cual Es, que la publicación de Portillo.

De Fornaro informó a De la Garza el contenido de la obra acorde a la edición en inglés, sin embargo como nosotros consultamos la publicación en español, citamos aquí el índice temático de acuerdo con esta versión:

- 1 *A Theodore Roosevelt.*
- 2 *Porfirio Díaz I, Czar de México.*
- 3 *Síntesis de la vida de Porfirio Díaz.*
- 4 *La Morgue de Porfirio Díaz.*
- 5 *El Sistema.*
- 6 *La Justicia bajo el Díazpotismo.*
- 7 *La Prensa en México.*
- 8 *Los Partidos Políticos.*
- 9 *Porfirio Díaz.*
- 10 *La Cuestión Norteamericana.*
- 11 *Los Recursos y el Porvenir de México. (200)*

En la segunda carta que De Fornaro envió a De la Garza el 19 de marzo, opinó acerca de su libro: "Creo que ni el Presidente Díaz, ni los mexicanos, según se me ha dicho, ni los americanos han leído acusación tan terrible de hombre alguno en política". (201)

Carlo de Fornaro estaba consciente del peligro que corría al hacer declaraciones comprometedoras para el gobierno mexicano; - además, confiaba en la protección que le brindaban las autoridades norteamericanas. No obstante, en nuestro país no había surgido ninguna reacción oficial respecto al libro.

El 22 de marzo de 1909 Emeterio De la Garza contestó a - De Fornaro haciéndole patente su desprecio por haber escrito contra -

el gobierno mexicano; así como también para demostrarle su equivocación, se enfrascó en un análisis de la obra, expresando que:

Ese fingido temor de que se haya prohibido su libro en México, que Ud. explota hábilmente... eso de que el general Díaz castiga su lectura con penas muy severas son... hermosas mentiras para distraer al público y ocultarle las llagas del libro... ahora, - que el libro no circule porque el público - de aquí y de allá no quiere leerlo; eso ya es otra cosa. (202)

De la Garza hijo mentía en esta afirmación, ya que el mismo Díaz había intentado acabar con el libro por el silencio y por eso le prohibió defenderse. Es evidente que Emeterio acostumbraba mentir para salir de situaciones difíciles, prueba de ello es la correspondencia con la que intentaba convencer a Chousal de su inocencia.

En su desesperada situación, De la Garza invocó sentimientos nacionalistas exponiendo que Fornaro no podía opinar sobre la política mexicana, porque como extranjero desconocía la dimensión real de su problemática.

Sin embargo las afirmaciones de Fornaro demostraban que estaba enterado de algunas maniobras políticas del general Díaz. No obstante el error hermenéutico de Fornaro consistió en exagerar su narración en contra de don Porfirio. Muestra de ello es la carta enviada a Theodore Roosevelt, en la que afirmaba que tenía un juicio erróneo sobre Díaz, a raíz de la entrevista Creelman.

En esta carta dirigida a Creelman, el 7 de marzo de 1908, al darle las gracias por el artículo que sobre el Presidente Díaz publicó en el Pearson's Magazine afirma Ud. que entre los estadistas contemporáneos ninguno es tan grande como el Presidente Díaz, porque ha hecho en favor de su país todo lo que un hombre puede humanamente hacer, y Mr. Creelman ha presentado al pueblo americano el retrato mejor y más viviente de - cuantos se conocen del Gran Presidente.

Pues bien yo condono esas tres aseveraciones por erróneas y por injustas, por estar basadas en informes incompletos, parciales y superficiales... (203)

Resulta claro que Carlo de Fornaro era subjetivo en sus afirmaciones contra el general Díaz, ya que se limitaba a señalar sus defectos como gobernante.

Por su parte Emeterio de la Garza también juzgaba parcialmente, representando la precisa contraparte ideológica del reportero italiano, ya que en su defensa del gobierno afirmaba que Roosevelt admiraba a Díaz por su grandeza, no porque estuviera obligado a hacerlo por temor. Lo que Emeterio ocultó fue que Roosevelt adulaba a Díaz cumpliendo con un sentido precavido de diplomacia que se ha seguido practicando hasta nuestros días, ya que está fuera de las normas diplomáticas criticar abiertamente al Presidente de un país amigo en tanto se encuentre todavía en funciones.

Por su parte Fornaro con aviesas intenciones explicaba a Roosevelt que Díaz en México era:

... el creador de un sistema político mucho más cruel, diabólico y profundo que el de Machiavelli concibió en su "Principe", más sutil e hipócrita que el de la orden de los jesuitas formada por Loyola, más sanguinario e implacable que el reinado del terror y asesinato de Abdul Hamid, más perverso y dañoso para México que la dominación de Ca ligula sobre Roma. (204)

A las ofensivas acusaciones de Fornaro contra el Presiden te, De la Garza respondía con no menos fervorosas defensas acerca de que Porfirio Díaz era muy querido por la Nación.

Debemos reconocer que los dos puntos de vista son muy ex tremos, puesto que Fornaro relata hechos verdaderos, aunque profun- damente deformados, mientras que De la Garza únicamente perseguía - limpiar su nombre y que Porfirio Díaz lo exonerara de una falta po lítica que no cometió.

Un ejemplo de como nuestros personajes deformaban los - acontecimientos a su conveniencia, lo tenemos en la acusadora biogra fía del general Díaz escrita por Fornaro en su libro, y en la apoteó tica respuesta de Emeterio. El primero resaltaba la limitada popula- ridad de Don Porfirio, cuando había fracasado al enfrentarse dos ve- ces a Juárez y una ante Lerdo de Tejada en las elecciones, mientras- que el segundo justificaba las maniobras de Díaz como antecedentes - de un gran gobierno.

Los intereses políticos a los que respondían las versiones

de De la Garza y De Fornaro, descomponían la realidad, un ejemplo de ello es la descripción que el periodista italiano escribió acerca - de la personalidad política de Díaz:

Aspiraban a ser un Washington, y ha degenerado en un Sylla hispanoamericano; quiso establecer un paternalismo liberal, y logró tan solo crear un Díazpotismo; ambicionó ser émulo de Napoleón I, y siguió los pasos de César Borgia; esperó gobernar y sólo ha - aterrorizado; llegó a imaginar que podría - engañar a la historia, y solo se ha chas-- queado a sí mismo. (205)

Estas exageradas declaraciones ayudaron a que De la Garza descubriera, que en su investigación Carlo de Fornaro había utilizado fuentes poco fidedignas como el periódico de oposición Juan Panadero. Sin embargo no todas las afirmaciones de Emeterio tuvieron la misma seriedad; por ejemplo, cuando defendió el caso de los asesinatos en Veracruz, donde la orden del general Díaz había sido clara y precisa: "Mátalos en caliente", puerilmente De la Garza escribía que el error correspondía al general Mier y Terán, quien había malinterpretado una orden enérgica, pero sin mala intención. Verdaderamente inicuas y risibles algunas de las declaraciones de Emeterio en su - desquiciado afán de limpiar su nombre y hacerse grato al Presidente. Algo similar ocurría con De Fornaro, quien caía en los extremos de - la exageración.

Otro de los tópicos polémicos entre De la Garza y De Fornaro, fue acerca de los asesinatos de los generales Ramón Corona y

Trinidad García de la Cadena. Mas en este caso el argumento a favor de Fornaro consiste en que historiadores prestigiados como Daniel Cosío Villegas y Ralph Roeder, coinciden en que Porfirio Díaz fue el autor intelectual de esos crímenes, como un medio para asegurar el poder, de manera que la defensa de Emeterio al estar sustentada en el interés egoísta de congraciarse con el Presidente, era falaz.

Posteriormente De la Garza hijo analizó la crítica que De Fornaro hacía a las estrategias militares de Díaz, en las que a su juicio estaba equivocado. No obstante debemos reconocer que la trayectoria militar del general Díaz es admirable, a tal nivel que el mismo Francisco I. Madero llegó a expresar: "El general Díaz, en cuanto a gloria militar puede estar satisfecho con la suya, indisputable y meritísima..." (206)

De entre las múltiples críticas que De la Garza hizo al libro de Fornaro, la última se refería a la peyorativa descripción de algunos miembros de la administración del Presidente Díaz:

Nadie escapa a su delirio de insultar: el señor Limantour, el Vicepresidente Corral, el General González Cosío, el Licenciado Justino Fernández, su hijo, el Embajador Americano, el Presidente de la Corte, Licenciado Sodi; - Pineda, Don Telésforo García, los señores Macedo, Casasús, Camacho, Castellot, Escandón, Noriega, Spindola, Elizaga, Simondetti, Star Hunt, Canalizo, Scherer, Ocampo. ...solo se salvan los señores Iglesias, Calderón, Díaz - Mirón, González Mier, Ignacio de la Peña, - Dehesa, Batalla, Clausell, Pereyra y Moheno a quienes glosa Ud. con visible regocijo y adhesión. (207)

Creemos que México Tal Cual Es, de Carlo De Fornaro es una obra exagerada e ideológicamente antiporfirista, la cual para realizar una crítica aceptable del gobierno del general Díaz, no hubiera necesitado recurrir a la calumnia, como lo hizo en demasía. El único mérito de la obra es resaltar algunos hechos que efectivamente ocurrieron como el genocidio de Veracruz por el gobernador Terán, en las cuales la culpabilidad de Porfirio Díaz es evidente; en fin, a pesar de sus limitaciones, Carlo De Fornaro fue uno de los precursores de la literatura política de oposición que imperó durante los inicios de la revolución.

5.6 *Notas al Capítulo V.*

- 162) Francisco I. Madero: La Sucesión Presidencial en 1910. México, Ed. Nacional, 1985. p. 255.
- 163) Jesús Tamayo: Antología México en el Siglo XX. Vol. I. p.261.
- 164) Op. cit. p. 262.
- 165) José López-Portillo y Rojas: Elevación y Caída de Porfirio - Díaz. México, Ed. Porrúa, 1975. p. 364.
- 166) Op. cit. p. 365.
- 167) Op. cit. p. 365-366.
- 168) Op. cit. p. 411.
- 169) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 296, fo. 8.
- 170) José López Portillo: Op. cit. p. 392.
- 171) Op. cit. p. 409.
- 172) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 312, fo. 37.
- 173) José López Portillo: Op. cit. p. 426.
- 174) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 308, fo. 15.
- 175) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 31, exp. 308, fol. 16-18.
- 176) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 312, fo. 7-8.

- 177) Francisco Bulnes: El Verdadero Díaz y la Revolución. México, Ed. del Valle de México, 1979. p. 316.
- 178) José López-Portillo y Rojas: Op. cit. p. 421.
- 179) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 312, fo. 22, 23.
- 180) El Debate fue más allá de lo que tenía permitido, llegando a criticar la penetración económica de los Estados Unidos con su artículo: La Pezuña de Dolaria en el que se ponían al descubierto los intereses norteamericanos en México. El embajador norteamericano en nuestro país, Henry Wilson reaccionó violentamente exigiendo que El Debate se disculpara, sin embargo el Presidente decidió desaparecer el periódico sin previo aviso, - lo cual puso en ridículo al diplomático estadounidense, quien después del escándalo causado no recibió contestación alguna. Por lo que Wilson, entrometido por naturaleza y resentido como estaba, se inmiscuyó posteriormente en la política nacional, llegando a tal grado sus excesos, que fue llamado a Washington, donde se le aplicó el correctivo necesario.
- 181) Francisco I. Madero; La Sucesión Presidencial en 1910. México Ed. Nacional, 1985. p. 7.
- 182) Jesús Tamayo: op. cit. Vol. I. p. 286-288.
- 183) Francisco I. Madero. Op. cit. p. 311.
- 184) Op. cit. p. 381.
- 185) José López-Portillo y Rojas: Op. cit. p. 436.
- 186) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 313, fo. 24-26.

- 187) José López-Portillo y Rojas: Op. cit. p. 443.
- 188) Jesús Silva Herzog: Op. cit. vol. I. p. 141.
- 189) Op. cit. p. 147-148.
- 190) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 32, exp. 320, fo. 1.
- 191) Jesús Silva Herzog: Op. cit. Vol. I. p. 1.
- 192) "Catorce horas estuvo oculto el cabecilla Aquiles Serdán antes de ser muerto por la policía" en : Nuestro México, México, - UNAM, año I, vol. I., No. 3. p. 9.

El Diario. Domingo 20 de noviembre de 1910 .

Puebla, noviembre 19. Hoy, al amanecer, se esparció por toda la ciudad, la sensacional - noticia de que Aquiles Serdán, el jefe de los maderistas aquí y el caudillo de los sublevados había sido aprehendido y ejecutado inmediatamente... Se había asegurado que en la casa, en un pasillo oculto, existía depósito de dinamita que Serdán destinaba para volar el edificio antes que rendirse prisionero... A eso de las doce de la noche, el silencio que reinaba fue interrumpido por algunos golpes - bajo la tierra... A las dos de la mañana, los centinelas acostados en una pequeña recámara que antes había sido registrada, oyeron golpes debajo del pavimento y a poco que una tarima se levantaba y dejaba ver la cabeza - de Aquiles Serdán. El culpable estaba pálido y sus ojos parecían salirse de las órbitas.

Al ver a los centinelas les dijo con voz des-
fallecida:

-Soy Aquiles Serdán no me tiren.

Pero como al mismo tiempo sacaron una mano en la que llevaba una pistola amartillada, el oficial Porfirio Pérez disparó sobre él asestándole un balazo en el ojo izquierdo y otro en la garganta que le produjeron una muerte inmediata...

- 193) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 39.
- 194) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328. fo. 39-40.
- 195) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 41.
- 196) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 42.
- 197) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 43.
- 198) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 45-46.
- 199) Carlo de Fornaro: México Tal Cual Es. Estados Unidos, Ed. -
The International Publishing Company, 1909, p. 132.
- 200) Op. cit. p. 260.
- 201) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 49.
- 202) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 52-53.
- 203) Carlo de Fornaro: Op. cit. p. 11.
- 204) Op. cit. p. 21.
- 205) Op. cit. p. 25.
- 206) Angel Taracena: Porfirio Díaz. México, Ed. Jus, 1983. p. 9
- 207) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 63.

CAPITULO VI

CONCLUSION

6.1 ¿Rebelión o revolución? Diferentes puntos de vista sobre el inicio del movimiento armado.

Ante la necesaria huida de Madero a los Estados Unidos y la respuesta negativa del Senado a la protesta del Partido Antirreeleccionista por el resultado de las elecciones presidenciales de 1910, los opositores del gobierno se percataron de que su último recurso era la lucha armada; por eso Madero redactó el Plan de San Luis, el cual entregó Rafael Chousal a Porfirio Díaz en cuanto llegó a la secretaria particular del Presidente. Al respecto José C. Valadés escribió:

Para dar a conocer el Plan, Madero invita a sus lugartenientes con quienes anteriormente había discutido el asunto, y aunque en principio hay objeciones, luego todos lo aceptan.

En el documento, las ideas políticas parecen indeterminadas; mas esto no por falta de doctrina, sino porque el plan es una determinación de guerra. (208)

Nosotros agregamos que el Plan refleja la principal preocupación de Madero, que es la reforma política y da un tratamiento secundario a otros problemas urgentes como lo era la cuestión agraria (209), ya que únicamente en el artículo tercero hay una leve alusión del tema:

Abusando de la ley de terrenos baldíos, numerosos pequeños propietarios, en su mayo-

ría indígenas, han sido despojados de sus -
tierras, por acuerdo de la Secretaría de Fo-
mento, por fallas de los tribunales de la Re-
pública. Siendo de toda justicia restituir a
sus antiguos poseedores los terrenos de que -
se les despojó de modo tan arbitrario, se de-
claran sujetas a revisión tales disposiciones
y fallas... (210).

El resto de los artículos mencionados en el documento se -
ocupan de atender la organización política a partir del desconocimien-
to del gobierno de Porfirio Díaz:

- 1° Se declaran nulas las elecciones para -
Presidente y Vicepresidente de la Repúbli-
ca. Magistrados a la Suprema Corte de la
Nación y Diputados y Senadores, celebra-
das en junio y julio del presente año.
- 2° Se desconoce el actual gobierno del Gene-
ral Díaz, así como todas las autoridades
cuyo poder debe dimanar del voto popu-
lar...
- 4° ...se declara Ley Suprema de la Repúbli-
ca el principio de la NO REELECCION -
del Presidente y Vicepresidente de la Re-
pública, de los gobernadores y...
- 5° Asumo el caracter de Presidente Provisional
de los Estados Unidos Mexicanos... -
(211).

El documento termina previendo el derrocamiento del gobier-
no y la organización de uno provisional revolucionario, contemplando
también la posibilidad de la captura del general Díaz.

El Plan de San Luis se difundió rápidamente, lo mismo -

que los acontecimientos revolucionarios, por eso el Presidente Díaz no daba crédito a la efectividad de lo que hasta ese momento era calificado en el país como una simple rebelión.

La mayoría de los extranjeros no se habían percatado plenamente de la situación, a excepción de los norteamericanos; ya que poco antes de iniciado el movimiento revolucionario el embajador de Alemania en México, Karl Bünz, expresó a Europa: "Considero, al igual que la prensa y la opinión pública, que una revolución general está fuera de toda posibilidad". (212)

Varias causas influían para que los extranjeros confiaran en la solidez del gobierno Díaz, entre ellas la penetración capitalista de Estados Unidos y en menor escala de Europa que habían contribuido conjuntamente a la modernización del país. Además el general Díaz, lejos de tener conflictos con otros países mantuvo una política pacifista e incluso era estimado por los gobernantes latinoamericanos, europeos y norteamericanos, hasta que con los últimos surgieron los casos de: El Chamizal, El Tlahualillo, la construcción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec, la negativa para ocupar Bahía Magdalena, así como otros problemas entre los que se encontraban las concesiones al capital europeo frente al estadounidense, lo que privó a Díaz del valioso apoyo de la Unión Americana y favoreció entonces a las fuerzas maderistas.

Cuando el Río Bravo que sirve de frontera natural entre -

ambos países cambió de curso, los Estados Unidos reclamaron como suyo el territorio de El Chamizal, lo que ocasionó un gran problema político que terminó favoreciendo a nuestro país. (213)

Del negocio del Tlahualillo y del caso de Bahía Magdalena ya nos habíamos ocupado. Finalmente la construcción del Ferrocarril Nacional de Tehuantepec disgustó tremendamente al gobierno norteamericano, ya que restaría importancia al Canal Interocéánico de Panamá, porque en Tehuantepec se realizaban cerca de 60 viajes diarios - comunicando ambos océanos por una tarifa más barata, lo que mermó en gran parte las ganancias de los estadounidenses en Panamá.

Al Presidente no le convenía enemistarse con los Estados Unidos debido al poder que tenían los grupos económicos norteamericanos en México, ya que al disminuir el apoyo estadounidense, se favoreció la creación de fuerzas revolucionarias contrarias al gobierno de Díaz. Un ejemplo de como se manifestó la oposición de la Unión Americana al régimen porfirista se reflejó cuando en la revolución se integraron grupos armados de estadounidenses, lo que fue informado a Rafael Chousal el 26 de marzo de 1911: "de la aparición en Sonora de - gavillas formadas en su totalidad por americanos". (214)

El Presidente se percató de que los grupos financieros norteamericanos en México, estaban cobrando un poder indestructible, - por ello intentó equilibrar las inversiones extranjeras en nuestro - - país, viéndose obligado a realizar una apertura comercial con Europa

lo que ocasionó: "el resentimiento norteamericano antes de obtener -- apoyo suficiente de los grupos europeos para contrarrestar sus efectos negativos Díaz puso en marcha otro proceso que a la larga le costaría caro". (215)

La actitud económica del gobierno mexicano llevó a que se considerara a nuestro país como una zona no controlada satisfactoriamente por Estados Unidos como en el caso de Centroamérica y esto preocupaba a la Unión Americana, ya que: "El gobierno mexicano ha tomado formalmente una posición contraria a la de los trust formados por capital norteamericano". (216)

Otro elemento que contribuyó al derrocamiento del régimen porfirista fue la manifiesta debilidad de las fuerzas armadas. Como una secuela de esto, el general Díaz temía la posibilidad de que se realizara un levantamiento armado, como el que lo elevó al poder. -- Además nuestro país no tenía enemigos que llegaran a amenazar seriamente la soberanía nacional, como sucedía en otros países latinoamericanos, de modo que para reforzar al ejército se hubiera requerido de la asesoría europea, lo que habría despertado en Estados Unidos serios motivos de desconfianza para el gobierno de Díaz.

Por otra parte, el ejército estaba dotado con armamento inadecuado para hacer frente a un levantamiento armado contra el gobierno por lo que las únicas fuerzas que contaban con un buen equipo y sueldo aceptable eran los rurales, pero no podían compen--

sar de ninguna manera las deficiencias de un ejército que estaba -
preparado para reprimir levantamientos locales, mas no una revolu--
ción generalizada.

Finalmente otras causas que contribuyeron a que la zona
norte del país fuera importante en el inicio y desarrollo del movi --
miento armado, radica en que cuando Díaz llegó a la Presidencia -
los Estados norteños prácticamente no estaban integrados al desarro-
llo del país, pero la entrada de capital norteamericano coadyuvó en
su industrialización. De este modo cuando el gobierno informó que --
fraccionaría las grandes propiedades del norte de México, ocasionó -
un conflicto con los latifundistas que representados por Madero ini-
ciaron la oposición al régimen porfirista.

Por otra parte la crisis capitalista de 1907-10 afectó gra-
vemente la zona norte del país y esto, aunado a las medidas econó-
micas del Presidente para enfrentar el problema, como lo fue el --
aumento de los impuestos, creó un descontento en la población.

La característica singular de la región nor-
te consistió en que grandes porciones de to-
das las clases sociales participaron en la -
revolución.

Fue la única parte del país, por ejemplo que
contó con un estrato relativamente numeroso
de hacendados revolucionarios cuyo apoyo a
los movimientos políticos contrarios a Díaz -
los llevó a aliarse a las clases medias e in-
cluso a las bajas de la sociedad. (217)

De ahí la importancia del movimiento iniciado por Madero ya que muestra una profunda crisis en la clase alta del país, que el gobierno no pudo evitar por las contradicciones de sus intereses económicos. Además la familia Madero había entrado en pugna con los intereses económicos extranjeros (218), específicamente de origen francés, debido a la construcción del ferrocarril en el norte del país, de lo cual estaba enterado el general Díaz por los informes que al respecto le entregó Rafael Chousal.

La clase alta no era la única que había generado descontento, los Flores Magón que representaban los intereses del proletariado eran antagónicos al gobierno desde fines del siglo XIX, por lo que durante la primer década de la presente centuria, fueron reprimidos. La última vez que escribimos de ellos se encontraban en Los Angeles cuando reapareció Regeneración en 1910, premeditadamente un día antes del 20 de noviembre, fecha establecida por Madero en el Plan de San Luis para dar inicio al movimiento armado, en esa ocasión el periódico de los Flores Magón publicó un artículo titulado: Revolución, donde convocaba abiertamente a la población a levantarse en armas contra el gobierno de Díaz. (219)

Sin embargo, los Flores Magón no solamente se oponían a los intereses económicos del régimen porfirista, sino también al movimiento maderista porque consideraban que Madero no pretendía solucionar la problemática económica de las clases trabajadoras, sino -

que representaba los intereses de los propietarios de los medios de producción, por eso, en diciembre de 1910, la Junta Organizadora - del Partido Liberal Mexicano difundió un documento donde se justificaba y a la vez criticaba duramente al reeleccionismo.

El Partido Liberal Mexicano no trabaja para llevar a la Presidencia a ningún hombre... trabaja para conquistar libertades para el pueblo se propone levantarse en armas contra la tiranía política... y capitalista que degradan al pueblo mexicano... por medio de la reducción de horas de trabajo y el aumento de salarios. (200)

Además, en su carta a Manuel L. Escamilla el 1^o de diciembre de 1910, Ricardo Flores Magón criticaba a Madero de la siguiente forma:

Madero usa del engaño para embaucar a muchos liberales. Les hizo creer por medio de sus agentes, que estaban de acuerdo con él. Algunos otros no necesitan ser engañados, - sino creer ser deslumbrados por la riqueza del flamante candidato, se fueron con él, pero los leales liberales, los que no se labran sino por el beneficio de la clase proletaria permanecieron fieles al Partido. (221)

Los Flores Magón representaron el enemigo molesto que nunca pudo eliminar el porfirismo; por eso el mismo mes Francisco León de la Barra, embajador de México en Washington, hacía esfuerzos por capturarlos en Los Angeles.

Para el 20 del mismo mes, Ricardo Flores Magón instruí

a Camilo Jiménez para organizar el movimiento armado haciéndole notar que: "Los principios del Partido Liberal son contrarios a los personalistas del maderismo y que no estamos de acuerdo con ese partido porque sus intereses son los intereses de los ricos, mientras que los intereses del Partido Liberal son los de los pobres". (222)

Las palabras de Ricardo rebelan por sí mismas la contradicción entre los grupos opositores al gobierno. Para los Flores Magón el principal objetivo era derrocar al régimen porfirista y posteriormente reorganizar un gobierno que atendiera las necesidades de las masas, por eso su lucha continuaría aún terminado el poder de Díaz.

6.2 Caída de Porfirio Díaz.

Si existe en la historia de México un tema que haya causado polémicas entre historiadores y otros estudiosos de las ciencias sociales, es precisamente la caída de Porfirio Díaz y el origen de la Revolución Mexicana. Al respecto el maestro Blanquel, experto en este período escribió:

La Revolución Mexicana, como todo hecho histórico, es variable con el paso del tiempo y compleja en su organización y desarrollo. Surge como una protesta de tono eminentemente político frente al régimen porfiriano, pero quienes van participando en ella, quienes van haciéndola, le imprimen la huella de sus ideas, de sus intereses, de sus aspiraciones. (223)

Los turbulentos acontecimientos que significaron los últimos meses del gobierno del general Díaz, nos muestran dos tendencias clave: la primera encaminada a mantener un régimen similar al de Díaz, dedicado a sostener el progreso alcanzado durante el porfiriato y que garantizara la estabilidad del país, lo que vendría a ser una tendencia de los sectores económicos y políticamente dominantes, como el maderismo, ya que era este grupo social el que más arriesgaba en el conflicto. Mientras la segunda tendencia buscaba tras la revolución, la reorganización total del país, con el fin de mejorar las condiciones de vida de las masas.

Dentro de la complejidad que encarna la Revolución, debemos realizar un análisis aceptable del fenómeno tratando de evitar interpretaciones como la del gobierno postrevolucionario en la que:

Hay una teoría oficial sobre la Revolución Mexicana, una imagen institucionalizada y mil veces repetida... con una rigurosa división en actos y una serie de personajes típicamente tipificados: los buenos y los malos; los héroes, las víctimas y los villanos, los personajes centrales y secundarios. Díaz Madero, Zapata, Villa, Carranza, son personalmente actores de la revolución y recitan su papel como si se tratara de un melodrama... (224).

Hemos destacado que en el origen de la Revolución la región norte tuvo un papel destacado debido a su cercanía con los Estados Unidos y por ser la segunda zona militar a nivel nacional. En virtud de lo anterior era muy importante para el gobierno mantenerla

controlada, por lo que los generales Juan José Navarro y Samuel García Cuéllar fueron enviados por el Presidente Díaz a combatir en esta zona a los que todavía se calificaba de revoltosos, quienes estaban dirigidos por Pascual Orozco, Francisco Villa, Rafael Campa y un norteamericano William Harrington, a quien llamaban "el diablo dinamite ro".

Las condiciones meteorológicas del norte del país, eran frías en extremo, por lo que las campañas que realizaban ambas partes eran difíciles en extremo. El general Samuel García Cuéllar fue encargado de informar a Rafael Chousal cómo se desarrollaban los acontecimientos:

Llegamos aquí (Pedernales, Chihuahua), el 27 (de diciembre de 1910), después de una marcha penosísima con un comboy muy pesado, batallando por falta de guías y sufriendo un frío glacial y constante, todos los días son iguales, no hay días buenos, unos ventarrones soplan que con dificultad se tiene uno en pie. La gente de los ranchos huye a nuestra vista y nos dejan las casas vacías, la mayor parte cerradas con candado... Todas las mañanas amanece el agua congelada en los recipientes... le envió una proclama de Pascual Orozco hijo por ella verá Ud. que la cuestión no es local como han hecho creer, sino contra el porfirismo. (225)

La temperatura ambiente no era el único obstáculo que debía enfrentarse en el transcurso de la campaña contra los revolucionarios. Las filas del gobierno aumentaban con algunos hombres que se les unían, pero carecían hasta de lo indispensable como ropa y calza

do, por lo cual las tropas gobiernistas tenían problemas para abastecerse de alimentos y pertrechos de guerra. Realmente no hay exageración en lo tocante a las condiciones climáticas, pero en cuanto a los hechos militares, el general Samuel García Cuéllar criticó duramente - al general Juan José Navarro, quien en su opinión era muy descuidado y no realizaba los ataques a los rebeldes idóneamente, provocando que los insurrectos lograran escapar en varias ocasiones. Sin embargo es posible que hubiera sido subjetivo en ese sentido, puesto que - José C. Valadés en su monumental obra sobre la Revolución Mexicana hace notar que los ataques de los revolucionarios eran más eficaces - debido a su mayor conocimiento de la geografía del lugar.

Además los escritos de los revolucionarios se difundían rápidamente entre la población haciendo cada vez más impopular al gobierno. Ejemplo de estas declaraciones es el manifiesto lanzado por - los maderistas, distribuido en la zona norte y enviado por el general García Cuellar a Rafael Chousal, quien inmediatamente lo puso en manos del Presidente:

Las Fuerzas Revolucionarias Maderistas en - el Distrito de Guerrero, Estado de Chihuahua México. A todos nuestros hermanos en la Constitución de 57 y de más leyes que de ella - emanen, sabed.

Que siendo tantos los atropellados y ultrajes que la tiranía oficial llamada porfirista ha venido desarrollando en todo el país con el mayor escándalo y cinismo, sin respeto a las leyes, a la moral y a las buenas costumbres sociales para que ese grupo de despo-

tas y tiranos, responsables cínicos de cuantos males se originen a México, solo hay que oponerles la fuerza a esa fuerza caprichosa, tiránica en que ellos se apoyan para sostener tanta injusticia, que nosotros aunque queremos la paz, no queremos la paz de los esclavos, puesto que si no tienen libertad, tampoco tienen patria es por eso que hemos venido a tomar la última resolución cual es, repeler con la fuerza justa a esa fuerza bruta, causa de tanto mal y de injusticia, tanto que sobre nosotros pesa, siendo nuestra acción la observancia del mejor orden posible y llevando el lema, salvar a México de tanta ignominia, de tanta tiranía y de injusticia tanta para lo cual recurrimos a la unión de todos los que somos buenos mexicanos verdaderos demócratas y republicanos leales.

Sufragio Efectivo y No Reelección.

C. Guerrero Diciembre 6 1910.

El Jefe de las Armas.

Pascual Orozco (h). (226)

Mientras tanto en el norte las fuerzas federales del general Juan José Navarro habían caído en una trampa de Pascual Orozco, quien les hizo creer que atacarían Miñaca y al concentrarse ahí el ejército, los dinamiteros revolucionarios destruyeron las vías del ferrocarril, dejando sin apoyo militar el norte de Chihuahua. Por lo que Orozco partió rumbo a las propiedades del general Luis Terrazas, el mayor latifundista del Estado, saquearon sus almacenes, a pesar de la resistencia ofrecida, y abastecieron de lo que necesitaban a las fuerzas revolucionarias.

Por otra parte Abraham González, José de la Cruz Blanco

y Francisco Villa continuaban por distintas partes causando grandes bajas a las fuerzas gobiernistas.

El 27 de enero de 1911 Orozco se enteró de que una fuerza federal proveniente de San Buenaventura intentaría atacarlo, por lo que rápidamente organizó un contraataque por el frente y los dos flancos, obligando a los "pelones" a huir. Los planes militares del gobierno no contenían graves errores, debido a que el general Díaz había enfermado, dejando parcialmente el mando de las fuerzas del gobierno a su hijo, el teniente coronel Porfirio Díaz, quien nunca había estado en el campo de batalla, lo que explica sus fallas estratégicas. Los hechos militares que analizamos, se encuentran vinculados a la información de algunos documentos del archivo Chousal, de ahí que resaltemos las acciones bélicas.

Los insurrectos dirigidos por Pascual Orozco llegaron a Potrero y posteriormente se dirigieron a Ojo Caliente, donde capturaron un comboy, para después dirigirse a Villa Ahumada, aunque su objetivo era llegar a orillas de Ciudad Juárez.

Mientras en los Estados Unidos los maderistas disponían de absoluta libertad para comprar armamento y divulgar propaganda antiporfirista, no obstante las declaraciones de las autoridades norteamericanas en el sentido de que en su territorio evitarían cualquier organización revolucionaria contra un gobierno amigo. Sin embargo, la desesperación del gobierno mexicano llegó a tal nivel que el emba

jador en Washington, Francisco León de la Barra, solicitó personalmente al Presidente William Taft apoyara al gobierno de Díaz, puesto que los maderistas enviaron fuerzas a México al mando de José Ma. -
 Kyva recibiendo apoyo de los estadounidenses;

Y no en balde el llamamiento de Flores Magón pues el partido socialista de Estados Unidos, la American Federation of Labor, los Industrial Workers of the Work y los liberales de John Kenneth Turner ofrecen su apoyo a los insurgentes de México. (228)

Ante esta situación y la urgencia de las gestiones del gobierno mexicano, el Presidente Taft ordenó que se capturara a Francisco I. Madero y a su secretario Juan Sánchez Azcona; sin embargo, el primero logró escapar "burlando" al poderoso dispositivo de seguridad norteamericano. Mientras que el segundo fue atrapado, pero la autoridad determinó que no podía extraditarlo, por lo que volvieron a dejarlo libre.

Los triunfos de las fuerzas revolucionarias en el norte de la República eran tan abrumadores que Madero decidió trasladarse a El Paso Texas el 3 de febrero y desde ahí dirigir a los insurrectos.

Mientras tanto Abraham González se puso en contacto con Pascual Orozco para convencerlo de la inconveniencia del ataque a Ciudad Juárez y posteriormente se dirigió hacia El Paso Texas a reunirse con Madero, quien estableció el plan de los revolucionarios de acuerdo al cual avanzarían a Zaragoza y luego Guadalupe, para des

pués cortar la vía del Ferrocarril Central y tomarse esta medida dirigiéndose a San Buenaventura y Casas Grandes.

De estos movimientos informaba a Rafael Chousal, el general Samuel García Cuéllar, quien insistía en la necesidad de reforzar las posiciones militares en el norte, ya que esta guerra de guerrillas, además: "le incluyo en máquina una copia del Plan de Madero que encontramos en la Jefatura Política". (229)

La situación política y social de México alarmaba a nuestros acreedores en Francia, donde Limantour fue entrevistado por el periódico Nouveau Monde aprovechando la oportunidad para "refutar las noticias alarmantes relativas a México publicadas por la prensa en New York y Texas" (230). De lo cual se enteró el Presidente, cuando Chousal recibió el artículo y lo tradujo.

La posición económica del gobierno mexicano era cada vez más crítica, en la medida que iba perdiendo apoyo del exterior y el crédito del país se iba devaluando en Londres.

Por otra parte Madero entró a territorio nacional el 14 de febrero de 1911 y de inmediato se le unieron fuerzas revolucionarias al mando de Abraham González y Pascual Orozco, decidiendo entonces avanzar hacia el sur, después de haber eliminado un intento de insurrección por parte del jefe liberal Prisciliano Silva, quien fue sometido

do. Silva estaba influido por el pensamiento político de Ricardo Flores Magón, para quien Francisco I. Madero era:

un millonario que ha visto aumentar su fabulosa fortuna con el sudor y las lágrimas de los peones de las haciendas. Este partido (maderistas) lucha por hacer efectivo el derecho de votar, y de fundar en suma una República Burguesa como la de Estados Unidos. (231)

Sin embargo el grueso de la fuerza revolucionaria estaba con Madero, quien luego de capturar un tren se dirigió a Villa Ahumada, y el 1.º de marzo a San Buenaventura.

El 5 del mismo mes, los revolucionarios avanzaron sobre Casas Grandes y el 6 atacaron la posición; pero fracasaron en el intento de tomar la ciudad, ya que el general Samuel García Cuéllar -- (informante de Chousal) contraatacó a los revolucionarios y Madero fue herido en la mano derecha cuando huía.

Con el fin de que lo asesorara en un intento de negociación con los insurrectos, el general Díaz mandó llamar de Europa a José Ives Limantour quien atendía la salud de su esposa Sara, por lo que no deseaba regresar. Sin embargo, la situación de México era tan alarmante que el Ministro de Hacienda retornó al país, haciendo escala en New York, donde celebró algunas conversaciones con Francisco Madero padre, Gustavo Madero, Venustiano Carranza, Alberto Guajardo, y Francisco Vázquez Gómez, mas no logró llegar a un acuerdo de fondo.

Ante la necesidad de ofrecer en Estados Unidos una sólida imagen del gobierno mexicano durante aquellos críticos momentos y como una forma de apaciguar a los revolucionarios, Limantour declaró a la prensa: "que el gobierno de Díaz tenía el proyecto de fraccionar tierras fronterizas del norte, para repartirlas entre los agricultores - después de comprarlas a sus dueños y de dotarlas con los elementos - necesarios para su explotación". (232)

Las declaraciones de Limantour eran precipitadas ya que en realidad el gobierno carecía de un plan que cubriera las necesidades de las clases bajas que participaban en los inicios de la Revolución. Además, en ese momento las fuerzas de los insurrectos todavía no cobraban el suficiente impacto en el país, como para realizar exigencias al Presidente, aunque los ejércitos federales tenían que redoblar sus esfuerzos cada vez más para hacer frente a los maderistas.

En Chihuahua las fuerzas gobiernistas no se daban abasto para enfrentar a los rebeldes, los que paulatinamente cobraban más fuerzas ya que recibían mayor apoyo popular. La Revolución era una posibilidad que tentaba a la población oprimida a cambiar su forma de vida y esto hacía posible el aumento de combatientes en las filas maderistas.

Otros Estados de la República se contagiaron de la euforia revolucionaria, surgiendo líderes en diversos puntos. V.gr: Justo Tirado en Mazatlán; Juan N. Banderas, Ramón Iturbe, Conrado Antuna

y Herculano de la Rocha en Durango, y Sinaloa; Martín Espinoza en Tepic; Julián del Real en Guadalajara; Ambrosio Figueroa en Guerrero; Emiliano Zapata en Morelos. Esto sin contar Chihuahua, donde se encontraba el centro de los revolucionarios, con diversos grupos opo- sitores al gobierno que nos llevaría bastante espacio citar.

Por otra parte, una vez que Limantour llegó a la capital de la República, comenzó a realizar una serie de reformas políticas, a otorgar concesiones que calmaron la ola revolucionaria; pero, con las medidas parecían no surtir efecto en el ánimo de los insurrectos, el Presidente Díaz aplicando todo el rigor de la ley decidió suspender durante seis meses las garantías constitucionales, causa que fue defendida en el Congreso Permanente por Agustín Sánchez de Tagle y Rafael Chousal.

Una forma de iniciar la mediación en el conflicto entre el gobierno y los revolucionarios, fue la idea de Limantour de realizar varios cambios en el gabinete durante el 28 de marzo.

Francisco León de la Barra fue criado (sic) Ministro de Relaciones; Miguel Macedo quedó encargado por lo pronto del despacho de Gobernación; Jorge Vera Estañol, el de Instrucción Pública (y poco después también y simultáneamente el de Gobernación); Miguel Marroquin y Rivera el de Fomento; y Norberto Domínguez el de Comunicaciones. Solo en Hacienda y Guerra no hubo cambio alguno. (233)

Jorge Vera Estañol fue investido con poder para negociar con los revolucionarios, lo que el General Díaz consideraba un formalismo porque pensaba que si los alzados se negaban a aceptar sus condiciones de paz, todavía podría reprimirlos como en los buenos tiempos de su régimen.

Entre tanto Madero planeaba avanzar más hacia el sur y, como sus fuerzas habían crecido considerablemente, además de haber recibido material bélico de sus seguidores de El Paso Texas, decidió marchar a Casas Grandes, adonde entró triunfante. Y como se encontraba cerca de Ciudad Juárez, que era custodiada por el general Juan José Navarro, le envió un pliego donde lo conminaba a rendirse en el término de 24 horas, ya que el líder de los revolucionarios confiaba en la ofensiva que podrían desplegar sus fuerzas. Mientras Madero se decidía a atacar el punto, en la secretaría particular del Presidente Rafael Chousal recibía informes alarmantes de la prensa en que se hacían fuertes ataques al gobierno (234). También recibía reportes de los porfiristas sobre los movimientos de las fuerzas revolucionarias que ya hemos señalado (235) y una larga disertación del gobierno de Sinaloa, general Diego Redo, quien rechazó con éxito algunas incursiones revolucionarias y, además, propuso dar armas a la población como un recurso más que unido al ejército rechazara a los insurrectos. (236)

Llegaban a Rafael Chousal las noticias que sobre México -

se originaban en Gran Bretaña y Francia (237), así como de la situación del país en general, documentos que hacían ver cada vez más cerca el fin del gobierno de Porfirio Díaz.

Por otra parte, un par de individuos ambiciosos: Oscar Braniff y Toribio Esquivel Obregón, quienes extraoficialmente querían firmar la paz, viajaron al norte para entrevistarse con Madero, pero solo lograron que éste les exigiera condiciones de vencedor. Al fracasar en su intento pacificador, Braniff y Obregón se decidieron a enganar a los subalternos de Madero con el fin de que le negaran su apoyo, lo cual tampoco lograron. Mientras el jefe de la Revolución pensaba que el ataque a Ciudad Juárez resultaría contraproducente porque el general Juan José Navarro había recibido esfuerzos de última hora.

Sin embargo, las armas de Orozco y Villa se encontraban ansiosas esperando el momento de la toma de este punto fronterizo, y mientras Madero continuaba meditando, el Presidente Díaz observaba con preocupación que perdía autoridad en todo el país. Le costaba trabajo asimilar la idea de que aquel hombrecillo sin glorias militares, al que había subestimado, cobrara tanta fuerza que el pueblo lo aclamara y gritara muera al mal gobierno. Porfirio Díaz había abusado del poder y por eso no bastó con que en su último informe de gobierno, el 1° de abril manifestara que había enviado al Congreso Permanente de la Cámara de Diputados la iniciativa de ley para elevar a rango constitucional el precepto de la no reelección de Pre-

sidente, Vicepresidente y los Gobernadores de los Estados. (238)

Otro problema que preocupaba seriamente tanto al Presidente Díaz como a Madero, fue la presencia de fuerzas norteamericanas en la frontera y en los puertos:

En mayo de 1911 sin embargo, los Estados Unidos concentraron grandes fuerzas militares en la frontera mexicana y enviaron barcos de guerra a puertos mexicanos. Estos pasos fueron en extremo perjudicial para Díaz. Por una parte, expresaban claramente el hecho de que el gobierno norteamericano ya no lo consideraba capaz de controlar al país, por otra parte daba a muchos mexicanos la impresión de que Díaz deseaba la intervención norteamericana. (239)

La pérdida de apoyo norteamericano significó el principio del fin para el régimen porfirista, ya que Madero encontró las condiciones propicias para encender el fuego revolucionario en el país llevando a la realidad el Plan de San Luis. En este contexto, el jefe de la Revolución estableció su gobierno provisional en la Casa Gris, situada cerca de la frontera norteamericana.

Al observar el peligro que entrañaba la intervención norteamericana, Madero estaba consciente del riesgo que implicaba realizar el ataque a Ciudad Juárez. Y en tanto este problema ocupaba su atención, otro se hacía cada vez más alarmante en las filas revolucionarias: la falta de víveres, que motivó la deserción de algunos combatientes, quienes además estaban desesperados porque no tenían

acción, ya que el ataque no se efectuaba. Con el fin de evitar la -
deserción, Madero emitió una ley que la castigaba con cinco años de
cárcel.

El 17 de mayo de 1911, el general Díaz lanzó un mani- -
fiesto a la Nación en el que explicó que la rebelión de Chihuahua -
no había logrado ser sofocada, motivando entonces el levantamiento
de otras zonas del país. En este contexto el Presidente envió a Fran-
cisco Carbajal a negociar la paz, pero como en ella se exigía la re-
nuncia del Primer Magistrado, las conversaciones se rompieron y el
general Díaz explicó al pueblo:

La renuncia del Presidente de la República,
que exigía la rebelión, dejaría en estos -
momentos tan difíciles sin jefe reconocido a
la Nación y al ejército cuya conducta biza-
rra y ejemplo unida al buen sentido del -
pueblo mexicano, es el punto de apoyo firme
de la situación. No es, pues, una inspi-
ración de la vanidad personal del que ha-
bla, para quien el poder no tiene ya sino
amargos sinsabores y grandes responsabili-
dades, lo que le hizo negarse a la exigen-
cia de la rebelión: no; es el deber, el su-
premo deber que tiene de dejar al país den-
tro del orden y de la ley.

... abrir en nuestra historia un siniestro -
período de anarquía cuyo imperio y conse-
cuencias nadie puede prever... El Presiden-
te de la República... se retirará, sí del po-
der, pero como conviene a una nación que
se respeta... (240).

El Presidente Díaz veía cada vez más cerca el momento -
de su renuncia a la primera magistratura del país.

En virtud de que Madero no se decidía a ordenar la toma de Ciudad Juárez, Francisco Villa y Pascual Orozco decidieron tomar la iniciativa atacando el punto que era vigilado por el general Juan José Navarro. Las precauciones de Madero en ordenar el ataque, se originaban en la posibilidad de que los Estados Unidos intervinieran cuando las balas de los combatientes llegaran a El Paso; por eso decidió ir al encuentro de Orozco, quien lejos de acceder a suspender el fuego, señaló que la plaza sería tomada en pocas horas. Lo que causó la desesperación de Madero quien llegó al extremo de llamar telefónicamente al general Juan José Navarro para advertirle del peligro y solicitarle su capitulación, lo que éste rechazó categóricamente. Para entonces habían llegado unos periodistas norteamericanos al encuentro de Madero, advirtiéndole que de no suspenderse las hostilidades las fuerzas estadounidenses ya preparadas cruzarían la frontera.

Pero como el ataque se prolongaba y Ciudad Juárez no caía, Madero ordenó terminantemente el cese al fuego bajo amenaza de fusilamiento a quienes no lo obedecieran; sin embargo, sus órdenes fueron ignoradas. Entonces, cambiando de opinión, el jefe de la revolución ordenó reforzar las líneas de ataque, obteniendo rápidamente la rendición del general J.J. Navarro. La hazaña estaba consumada, la toma de Ciudad Juárez era un hecho.

Durante las conversaciones de paz maderistas y porfiristas deseaban obtener condiciones ventajosas a sus intereses, por lo

cual no fue posible arreglo alguno y Madero hizo los preparativos para avanzar hacia el sur. Chihuahua, Coahuila, Sinaloa y Sonora, con las huestes de Venustiano Carranza, Manuel Bonilla y José Ma. Maytorena.

Con la toma de Ciudad Juárez y el avance hacia el sur, Madero se encontró en condiciones de nombrar a su gabinete, el cual quedó integrado por Francisco Vázquez Gómez, encargado de Relaciones Exteriores; José Ma. Pino Suárez, para Justicia e Instrucción Pública; Venustiano Carranza para la secretaría de Guerra; Federico González Garza en Gobernación; Juan Sánchez Azcona en la Secretaría Particular del Presidente, sustituyendo a Rafael Chousal; mientras que Gustavo Madero tomaría el lugar del ilustre Limantour en Hacienda.

La toma de Ciudad Juárez sorprendió al general Díaz, quien pensó todavía en realizar un esfuerzo para doblegar a los insurrectos. El general Victoriano Huerta había trazado un plan de guerra y aseguraba al Presidente Díaz que con una fuerza de aproximadamente 2,000 hombres podría derrotar a las huestes maderistas en el norte.

Ante los argumentos de Huerta, el Presidente ordenó que se le abasteciera de lo necesario; no obstante reflexionando sobre el asunto, contraordenó y dispuso que la campaña del gobierno para detener a los revolucionarios finalizara.

Nadie podía creerlo, los ministros confundidos se hacían preguntas entre sí, Rafael Chousal no sabía qué debería informar a Agustín Sánchez de Tagle, presidente de la Cámara de Diputados; sin embargo el primer magistrado despejó la incógnita, enviando llamar a Francisco Carbajal con el fin de facultarlo con el poder suficiente para firmar la paz con los revolucionarios: "El señor Carbajal, recibió instrucciones para firmar lo convenido, y el 21 de marzo a las diez y media de la noche se firmaba el documento, frente a la aduana de Ciudad Juárez, a la luz de cerillas y linternas de automóvil, por encontrarse cerrada la puerta del edificio". (241)

Los tratados de Ciudad Juárez representaron el término del porfiriato y en esencia sus artículos expresan lo siguiente:

- 1^o: Que el señor general Porfirio Díaz ha manifestado su resolución de renunciar a la Presidencia de la República antes de que termine el mes en curso.
- 2^o: ... Ramón Corral renunciará a la Vicepresidencia... mismo plazo.
- 3^o: Francisco León de la Barra, actual secretario de Relaciones Exteriores... se encargará interinamente del Poder Ejecutivo y convocará a elecciones...

Unico. Desde hoy cesarán en todo el territorio de la República las hostilidades entre las fuerzas del gobierno del general Díaz y las de la Revolución...(242)

Al enterarse de que Porfirio Díaz renunciaría a la brevedad posible a la Presidencia, la gente en la capital se lanzó a las

calles a celebrar el triunfo de la Revolución y manifestar su rechazo al hombre que ocupó la primera magistratura por el período más largo de nuestra historia.

La mayoría de los allegados a Porfirio Díaz, se marcharon del país, generalmente a Europa. Al enterarse de la situación, Ramón Corral envió su renuncia desde París.

Rafael Chousal y Rivera Melo, quien ya se encontraba muy grave de insuficiencia respiratoria, intentó quedarse con el Presidente y juntos partir al exilio; pero el general Díaz insistió en que Chousal partiera antes. El Presidente y su secretario se despidieron, después de trabajar juntos 31 años, en los que Chousal se distinguió por "su eficacia, inteligencia y honorabilidad" al servicio del gobierno, según una carta que el mismo Díaz escribió y que se encuentra en el archivo particular de la familia Yarza Chousal.

Para el 24 de mayo el Presidente ya preparaba su salida del país con la mayor discreción posible, siendo informado por el alemán Christlieb Rübke que la Hamburg-Amerika-Linie le tenía reservados los camarotes más cómodos a bordo del Ypiranga. (243)

Ese mismo día en Los Angeles, California, Enrique y Ricardo Flores Magón lanzaron un manifiesto contra los tratados de Ciudad Juárez, porque consideraban que los intereses del pueblo habían sido traicionados (244). De cualquier manera el gobierno por-

firista vivía sus últimos, y que al día siguiente, 25 de marzo de - 1911, el general Porfirio Díaz se presentó a la Cámara de Diputados y presentó su renuncia:

El pueblo mexicano que me proclamó su caudillo en la guerra de Intervención se ha insurreccionado... manifestando que mi presencia en el ejército del Supremo Poder Ejecutivo, es causa de su insurrección... No conozco hecho alguno imputable a mí que motivara ese fenómeno social... En tal concepto, respetando, como siempre he respetado la voluntad del pueblo, y de conformidad con el artículo 82 de la Constitución Federal vengo ante la Suprema Representación de la Nación a dimitir sin reserva el encargo de Presidente Constitucional de la República, con que me honró el voto nacional; y lo hago con tanta más razón, cuanto que para retenerlo sería necesario seguir derramando sangre mexicana, abatiendo el crédito de la Nación, derrochando sus riquezas, segando sus fuentes y exponiendo su política a conflictos internacionales... (245)

Por su parte, la renuncia de Corral dice así:

Las dos veces que las Convenciones Nacionales me ofrecieron mi candidatura como Vicepresidente de la República, para que figurara en las elecciones con la del Señor general Díaz como Presidente manifesté que mis propósitos serían secundar en todo la política del general Díaz, para cooperar, en mi posibilidad, al engrandecimiento de la Nación que de manera portentosa se había desarrollado bajo su gobierno... procuré siempre no crearle el menor obstáculo, ni a la política del Presidente, ni a las formas de su desarrollo... Los sucesos que han conmovido al país durante los últimos meses, han hecho que el Presidente considere patriótico -

separarse del alto puesto que le designó el voto casi unánime de los mexicanos en los últimos comicios... y siguiendo mi programa secundar la política del general Díaz, uno mi renuncia a la suya, y en la presente - nota hago dimisión del cargo de Vicepresidente de la República, suplicando a la Cámara, tengan a bien aceptarla al mismo tiempo que la del Presidente. (246)

Como podemos observar Corral renunció mas subrayando que lo hacía secundando la política de Díaz y sólo en caso de que - éste lo hiciera, ya que no le agradaba la idea de renunciar al poder.

Nótese que su carta dirigida al Presidente, fechada en - París el 4 de mayo de 1911, envió su renuncia, no sin advertirle a Díaz: "le ruego me dispense, si por última vez, le manifiesto que - no creo que nuestra separación de los puestos que ocupamos, sea el remedio que reclaman los males que afectan a la República". (247)

El mismo día la Cámara de Diputados aprobó un decreto en el que se expresa escuetamente: "Se admite la renuncia que hace el C. General de División Porfirio Díaz, del cargo de Presidente de - la República que el pueblo mexicano le confirió en las elecciones verificadas el día 11 de julio de 1910". (248)

Don Porfirio Díaz se aisló de la mayoría de sus excolaboradores y en su casa de Calle de la Cadena preparó su viaje siendo escoltado en el camino por Victoriano Huerta.

Simultáneamente a la salida del expresidente Díaz rumbo a Veracruz el aspecto de la ciudad había cambiado: "Entretanto, el pueblo de México se entregaba a las más francas y estruendosas manifestaciones de regocijo, y a guisa de banderas, gritaba por las calles y plazas lleno de entusiasmo: ¡Viva Madero!". (249)

Triste e irónico fin del gobierno de Díaz que terminó proclamando el mismo principio que le había encumbrado: la no reelección.

El general Roberto F. Cejudo hace una emotiva narración que va del 11 de mayo, cuando hacía guardia en casa de Don Porfirio, hasta el 31 del mismo mes de 1911, a su llegada a Veracruz y los últimos honores que le brindaron antes de abordar el Ypiranga. (250)

Posteriormente, durante el exilio, el general Díaz recibía mucha correspondencia donde se le ofrecía apoyo (251) y todavía se le invitaba a que regresara a la Presidencia, mientras en México se desarrollaba la revolución que intentaba solucionar los problemas que no pudo resolver el largo gobierno de Porfirio Díaz.

6.3 Notas al Capítulo VI.

- 208) José C. Valadés: Historia General de la Revolución Mexicana. México, E. SEP/Cultura-Gernika, 1985, p. 174-175.
- 209) Andrés Molina Enríquez: Op. cit. véase. cap. I de la segunda parte p. 151-199 donde se analizan detenidamente las características de las formas de propiedad durante el gobierno de Díaz.
- 210) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 329, fo. 72.
- 211) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 329, fo. 74-75.
- 212) Friedrich Katz: La Guerra Secreta en México. México, Ed. Era 1985, Vol. 1. p. 19.
- 213) Angel Taracena: Porfirio Díaz. México, Ed. Jus, 1983. p. 270.
- 214) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 331, fo. 184.
- 215) Friedrich Katz: Op. cit. p. 40.
- 216) Op. cit. p. 41.
- 217) Op. cit. p. 37.
- 218) Chousal fue informado del conflicto entre la familia Madero y Charles E. Carbonneau por la construcción de una línea ferroviaria ya que la revolución estaba en marcha y Carbonneau - deseaba garantías para su inversión.
CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 331, fo. 3-11.

- 219) Véase: Gonzalo Aguirre Beltrán: Ricardo Flores Magón. Antología. Regeneración. 19 de noviembre de 1910. México, Ed. UNAM. 1980. p. 25-29.
- 220) Georgette José Valenzuela: Últimos meses de Porfirio Díaz en el poder. México, Ed. Instituto Nacional de Estudios de la Revolución Mexicana, 1980. p. 31.
- 221) Op. cit. p. 35.
- 222) Op. cit. p. 48.
- 223) Eduardo Blanquel, et. al: Historia Mínima de México. México, Ed. El Colegio de México, 1983. p. 135.
- 224) Enrique Semo, et. al: Interpretaciones de la Revolución Mexicana. México, Ed. Nueva Imagen. UNAM. 1982. p. 135.
- 225) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 338, fo. 115-118.
- 226) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 328, fo. 114.
- 227) Véase: la carta de Francisco León de la Barra a Porfirio Díaz el 21 de enero de 1911. En Valenzuela, op. cit. p. 99, 100.
- 228) José C. Valadés: op. cit. p. 244.
- 229) CESU-AH, UNAM. RCH, caja 33, exp. 329, fo. 69-70.
- 230) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 329, fo. 153-158.
- 231) José C. Valadés: op. cit. p. 254.

- 232) José López-Portillo y Rojas: op. cit. p. 471.
- 233) Op. cit. p. 472.
- 234) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 330, fo. 34.
El Heraldo hacía fuertes críticas al gobierno de Díaz.
- 235) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 330, fo. 13-16.
Criticando al general J.J. Navarro quien estaba comisionado - para sofocar la rebelión en el norte. Indudablemente Navarro tenía muchos enemigos que deseaban ocupar su puesto.
- 236) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 330, fo. 95-100.
- 237) CESU-AH. UNAM. RCH, caja 33, exp. 331, fo. 94-98.
Financial News en Londres opinaba que la revolución era un engaño, por lo cual no había razón para la baja de acciones del Ferrocarril Mexicano, ya que no había posibilidad de - triunfo en Ciudad Juárez donde los rebeldes serían sometidos.
Le Temps en París hacía una crítica al gobierno norteamericano por permitir que los revolucionarios fortalecieran sus posiciones, ya que la situación del gobierno mexicano había empeorado por el apoyo norteamericano a los insurrectos.
- 238) Véase: Jesús Tamayo: op. cit. vol. I, p. 339-354.
- 239) Friedrich Katz: op. cit. vol. I, p. 59.
- 240) Jesús Tamayo: op. cit. vol. I, p. 353, 354.
- 241) José López-Portillo y Rojas: op. cit. p. 476.
- 242) Jesús Tamayo: op. cit. vol. I, p. 353, 354.

- 243) Véase: Georgette Valenzuela: op. cit. p. 267.
- 244) Véase: Gonzalo Aguirre Beltrán: op. cit. p. 40-45.
- 245) Jesús Tamayo: op. cit. vol. I, p. 355, 356.
- 246) José López-Portillo y Rojas: op. cit. p. 481-482.
- 247) Georgette Valenzuela: op. cit. p. 239.
- 248) Op. cit. p. 269.
- 249) José López Portillo y Rojas: op. cit. p. 483.
- 250) Georgette Valenzuela: op. cit. p. 271-278.
- 251) Véase: Adriana Ortega Zenteno: Catálogo de Documentos Cartas de la Colección Porfirio Díaz. Vol. III. México, Ed. Universidad Iberoamericana, 1986.

BIOGRAFIA DE RAFAEL CHOUSAL Y RIVERA MELO

Cuando iniciamos la investigación biográfica de Rafael Chousal, nos encontramos con la falta de información al respecto. - Los únicos historiadores que dan una lejana idea sobre las funciones políticas de Chousal; son José C. Valadéz, José López-Portillo y Rojas, y Francisco Bulnes, como veremos posteriormente.

Después de realizar una infructuosa investigación, decidimos consultar a la Enciclopedia Británica, por conducto del compañero Rodolfo Kilian Zorrilla. La respuesta es la siguiente:

Enciclopedia Británica E.U.A.
Rafael Chousal y Rivera Melo.
Sr. Rodolfo Kilian Z.

Querido suscriptor:

Miembros de mi departamento han estado trabajando sobre su petición para un reporte de investigación. Siento decir sin embargo - que se realizó una cuidadosa exploración, - en índices de las fuentes disponibles en las bibliotecas, que ha fallado en turnar alguna información sobre su tema en particular.

Nosotros intentamos asistirlo, y yo lamento esa escasez de material publicado sobre su pregunta específica, que nos impidió darle la información que usted requiere.

Sinceramente suya:

Margaret A. Mottier.

Directora del Servicio de Investigación.



RAFAEL CHOUSAL Y RIVERA MELO

SR. RODOLFO KILIAN Z.
ESCUELA LOMAS ALTAS
MEXICO, D.F.

Dear Subscriber:

Members of my staff have been making an investigation of your request for a research report. I am sorry to say, however, that a careful search of available indexed library sources has failed to turn up any information on your particular subject.

We were eager to assist you, and I regret that the paucity of published material on your specific question has prevented our giving you the information you require.

Sincerely yours,

Margaret A. Mottier

Margaret A. Mottier
Director
Instant Research Service

Debido a esta situación obtuvimos la información biográfica de las siguientes fuentes:

- a) Archivo Chousal
- b) Archivo familiar Yarza-Chousal
- c) Memoria de los archivos Rafael Chousal y Heriberto-Jara, CESU.
- d) José López Portillo y Rojas.: Elevación y Caída de Porfirio Díaz. José C. Valadés.: El Porfirismo Historia de un Régimen.

Una vez aclarada esta situación, analizaremos la biografía de nuestro personaje.



Rafael Chousal y Rivera Melo. (1857-1916).

RAFAEL CHOUSAL Y RIVERA MELO

Nació en noviembre 9 de 1857 en la Ciudad de México, - siendo sus padres: Carmen Rivera Melo y Velázquez de León y Juan de Dios Chousal Centeno. Cuando niño fue educado junto con sus hermanos, de acuerdo a las costumbres de su época, muy apagadas al catolicismo, no obstante que las Leyes de Reforma emitidas por Juárez, habían limitado bastante el poder de la Iglesia. Era una etapa turbulenta en la que México hubo de sufrir por la intervención francesa. Cuando el niño Rafael tenía 5 años, Maximiliano y Carlota llegaban a nuestro país. En este tiempo, la familia Chousal y Rivera-Melo pudo vivir cómodamente, aunque con recato y modestia.

Los hijos de la familia Chousal: Salvador, Alberto, Juan, Concepción y Rafael, se educaron unidos, bajo la vista protectora de don Juan de Dios y su esposa Carmen, sin embargo al ir creciendo, sus diversas ocupaciones los fueron alejando, aunque no por ello dejaron de comunicarse entre sí.

Ya en su mocedad, Rafael observó un horizonte bastante limitado en cuanto a estudios profesionales se refería. Las opciones mejor pagadas se reducían a jurisprudencia, medicina, administración, o en su defecto: el ejército o la iglesia. Pero Rafael no tenía carácter para litigar; ni mucho menos para soportar enfermos todo el día; ahora que su presencia física no estaba hecha para la milicia; mientras que hubiera pasado por un buen sacerdote, pero care

cía de la dedicación y voluntad para mantener el celibato. Rafael - Chousal pensaba que los profesionales debían dedicarse vocacional y éticamente a su carrera, de ahí que aprovechando la situación financiera de su familia decidió estudiar en la Escuela Nacional de Comercio, donde se distinguió por sus buenas calificaciones, así como por la solidaridad para con sus condiscípulos.

Una vez egresado como administrador y como justa recompensa a su desempeño académico, Chousal consiguió empleo en el - Ministerio de Fomento en 1880. En esa época, el general Díaz dejó - la Presidencia, en manos de don Manuel González, y ocupó entonces la cartera de Fomento.

Durante los primeros 5 meses de 1881 Rafael Chousal trabajó junto con el general Díaz, y éste se percató del buen desempeño laboral de aquél. Es posible que don Porfirio no se hubiera fijado - en Chousal, de no haber sido por su rompimiento con Justo Benítez, - que fue su primer secretario privado, pero que cometió el error de - oponerse a la candidatura presidencial del general González. Posteriormente Chousal se convirtió en el nuevo secretario particular del general Díaz, quien:

Entonces se llevó para Oaxaca. En el trato íntimo y diario echó de ver sin duda las cualidades del primero le llamó la atención por su buena letra y que tanta letra ha - hecho ya. Entre estas cualidades sobresale en primer término la discreción. (1) .

No obstante Chousal continuó trabajando con el general-Díaz cuando éste se había retirado de la política durante el periodo gonzalista. Varios cambios ocurrieron en la vida privada de Porfirio Díaz. Su primera esposa: Delfina Ortega había muerto y don Porfirio contrajo segundas nupcias con Carmen Romero Rubio, realizando posteriormente un viaje por Estados Unidos. Antes de partir Porfirio Díaz, entregó a Chousal la correspondencia dirigida a su primera esposa, fechada en 1867, así como nombramientos, oficios y cartas del Ejército Popular Constitucionalista de 1860 a 1872, cuando fungía como general en jefe de este cuerpo militar, con el fin de que Chousal reordenara su archivo.

En 1884 cuando el general Díaz ocupó nuevamente la Presidencia, Rafael Chousal fue ratificado como su secretario privado:

Chousal ha llegado a la categoría de grande hombre. Es un ministro sin cartera y sin rivales. Pero la cartera de Rafael, a pesar de que no es cartera de ministro, guarda más documentos y más datos de importancia que la de los encopetados miembros del gabinete. La esencia de la política está dentro de ese hombre... los ministros son secretarios. Rafael está en secreto". (2)

Precisamente al desempeñar sus actividades con discreción, casi todos los historiadores se olvidaron de que Rafael se reunía periódicamente con el Presidente quien:

en su despacho particular sigue leyendo la prensa mientras llega su secretario, el di-

putado Rafael Chousal. A las ocho el secretario entera al Presidente de la correspondencia recibida, que alcanza un promedio mensual de 800 cartas y 400 telegramas. - Chousal... tiene acuerdo con don Porfirio - durante dos horas. (3)

También le informaba Chousal a Díaz, sobre las peticiones de audiencias y favores, recomendaciones, felicitaciones, agradecimientos recibidos, así como importantes procesos jurídicos, informes, oficios y cartas de todos los miembros del gabinete y jefes políticos, gobernadores, embajadores, altos jefes militares, etc. Otra faceta del trabajo de Rafael Chousal era la de vigilar a cuanta persona le pareciera sospechosa de actitudes contrarias al gobierno, - por ello el general Díaz lo nombró miembro de la Comisión Inspectora de la Contaduría Mayor de Hacienda, así como diputado, no obstante:

A la Cámara asiste pocas veces, porque a la Cámara se va a hablar, y eso es precisamente lo que no quiere hacer el joven secretario. Cuando llega al salón y sube al hemiciclo - los diputados lo rodean.

- ¿Qué dice Chousal?

- Y Chousal dice nada más que hace buen tiempo. (4)

La habilidad de Rafael Chousal para mantener en secreto las disposiciones del Presidente, o los problemas que surgían entre sus colaboradores, fue muy valiosa para don Porfirio, sobre todo cuando se aproximaban las elecciones ya que entonces aumenta -

ba la correspondencia con múltiples solicitudes. Díaz y Chousal se reunía para llevar a cabo la pesada selección de candidatos que debería remitirse a los gobernantes; no obstante en algunas ocasiones, en el momento en que aparentemente la tarea había culminado, surgía información adicional que cambiaba la opinión del Presidente, eliminándose entonces algún candidato por otro.

Una vez reunido aquel cúmulo de candidatos, se hacía una selección inicial, y era todavía muy crecida la lista; luego se procedía a la segunda, a la tercera, y a otra, y a otras; y al final de la quinta o sexta; después de bien zarandeado aquel inmenso acervo de nombres, se llegaba al resultado definitivo. Dícese que Díaz en persona y su secretario particular (Chousal) se encargaban de ese enorme trabajo de selección. (5)

Sin embargo para reunir la primera lista de candidatos, influían en el ánimo del Presidente desde su esposa, su secretario privado y otros amigos íntimos, así como sus colaboradores más importantes. Para que no hubiera errores en la selección de candidatos tenía que eliminar los nombres de aquellos que habían fallecido. Chousal se encargaba del trabajo de reunión de esta información, por ejemplo:

1910 abril 21 México D.F.

Rafael Chousal a Agustín Sánchez de Tagle.

Pídase a Sánchez de Tagle hoy mismo un librito de Diputados y Senadores anotando con una cruz a los muertos propietarios y suplentes. (6)

Como Chousal fue quien encumbró a Sánchez de Tagle, - éste le era fiel, y apenas cuatro días después cumplió con lo que se le pidió:

1910 abril 25 México D.F.

Agustín Sánchez de Tagle a Rafael Chousal.

... se le remite adjunto un cuadernito con la lista que desea, haciéndose notar que - los diputados que han fallecido van marcados con una cruz roja y los suplentes que están en funciones con un punto igualmente rojo... (7)

Se elegía de igual manera a todos los funcionarios por - alta o baja que fuera su investidura, así ocurría con los miembros del Congreso de la Unión y con los de la Cámara de diputados y se nadores. Todo se encontraba sujeto a la voluntad del Presidente, - quien a decir verdad no obraba por capricho, sino de acuerdo a la prudencia y a un desarrollado instinto político que lo ayudó a controlar el país, de ahí la importancia de Chousal, quien era a la - vez consejero y portavoz oficial del Presidente, le administraba el tiempo y ponía en su conocimiento los asuntos que consideraba de - su atención y de no ser el caso los despachaba como consideraba -- conveniente.

No solamente para los asuntos de gobierno tenía Chousal habilidad, puesto que en su vida privada se dirigió con gran hono- rabilidad y prudencia, teniendo una historia parecida a la de Díaz,

con dos matrimonios, ya que su primera esposa Dolóres Pérez Gallardo murió en 1891, no obstante en julio de 1892 contrajo segundas nupcias con María Garay y Céspedes con la cual sí logró tener descendencia.

Además Chousal se distinguió por ser inversionista ya -- que junto con los hermanos Alfredo y Eduardo Noriega era socio de la Negociación Beneficiadora de Metales de El Moral, ubicada en el distrito de Zacualpan en el Estado de México. También fundó la Sociedad Rafael Chousal y Cía, con ayuda del Presidente Díaz.

El 13 de diciembre de 1895, el general Díaz firma un título de propiedad a favor de Rafael Chousal, su secretario privado, para el uso y aprovechamiento en la agricultura, en la industria y en el abasto de poblaciones de las aguas de los manantiales Cañada Honda, Tío Pablo o San Pablo, La Gachupina, El Cochinito o Cerro del Puerco, Los Oyamelles, El Tío Florencio, Los Ajolotes, Peñuelos, El Teponaxtle, Los del Aha, La Alberca y Dos de Aha.

Chousal obtiene a continuación un contrato del Ayuntamiento de la Ciudad de México por \$ 200,000.00 pesos, para la introducción del agua potable a razón de 5,255 litros por minuto. Más apenas iniciados los trabajos, a cuenta de los cuales recibe \$142,000.00 pesos, Chousal es demandado por De la Torre, yerno de don Porfirio, quien alega derechos de posesión sobre cuatro de los manantiales cedidas. Sin embargo Chousal es amparado por la Suprema Corte de Justicia. (8)

Como esta obra disminuyó el abasto de agua a varias poblaciones entre las que se encontraban Acopilco y Ocoyoacac, los --

campesinos de estos lugares se insubordinaron al gobierno, sin embargo fueron controlados ya que el abastecimiento de agua fue regularizado. Empero los problemas para Chousal no terminaron ahí, porque Manuel Vidal y los hermanos De la Torre llevaron un proceso legal que terminó con el reconocimiento de los manantiales que surtían a la fábrica de Río Hondo y al pueblo de Ocoyoacac, como propiedad de las familiar De la Torre y Vidal. La empresa ofreció - - atractivas ganancias durante algunos años, hasta que los socios de Chousal: Dolores Urbina Viuda de Sánchez de Tagle y Eduardo Posta, presentaron una denuncia solicitando la liquidación de la empresa.

El cierre de la Sociedad Rafael Chousal y Compañía no - significó el término de las inversiones del secretario particular de Díaz, ya que fundó posteriormente en el pueblo de Magdalena una fábrica de ladrillos y proyectó además la explotación de los yacimientos de arcilla en la misma localidad.

Los problemas de Rafael Chousal, no fueron únicamente - los relacionados con sus inversiones, sino también de índole política, por ello durante el sexto período del general Díaz al desatarse la - pugna entre los partidarios de Bernardo Reyes y José Ives Limantour, porque deseaban que éstos ocuparan la Presidencia ante intención de don Porfirio de abandonar la primera magistratura del país, y pese a que Chousal era buen amigo de ambos personajes, fue acusado de favorecer a Limantour por José López-Portillo y Rojas, - -

quien había sido comisionado por el Presidente para que aconsejara al general Reyes.

La difamación de López-Portillo y Rojas consiste en culpar a Chousal de haber informado a Rosendo Pineda sobre su comunicación directa con el Presidente, ya que Pineda apoyaba a Limantour y retó a Portillo, empero éste no aceptó y justificó su cobardía desahogando su odio con Chousal y Díaz valiéndose del libro que escribió.

El caso de López-Portillo no fue el único de quienes -- eran servilistas y odiaban profundamente a Díaz y Chousal. Francisco Bulnes aparentaba ser un incondicional colaborador del gobierno y obsequiaba frecuentemente al Presidente y su secretario privado, costosos y elegantes objetos, incluso llegó a tal nivel su hipocresía, que Chousal creyó en su amistad y lo llamaba afectuosamente: "mi querido filósofo", sin embargo en su libro El Verdadero Díaz, descargó sus frustraciones políticas contra don Porfirio y Chousal. Empero con la documentación del archivo nos percatamos de la corrección -- ética y legal de la trayectoria política de Rafael Chousal. Ya que a pesar de los problemas que enfrentaba, se daba tiempo a tener una buena relación con la sociedad:

Precisamente Rafael nada tiene de vanidoso. Saluda siempre con igual cariño a sus amigos pobres, a sus antiguos compañeros, protege a los que puede y hasta se hace más chiquito de lo que es. Parece paradoja, pe-

ro podría hablarse mucho de las larguezas de Chousal... Eso sí; sonríe con mucha amabilidad. La sonrisa es una de sus armas. A veces elocuente, a ratos incisiva, en ocasiones maliciosa, reticente siempre, no es de las sonrisas que subrayan, sino de las que humedecen para borrar lo escrito en el semblante e impedir que sea leído... (9)

Siendo generoso y solidario con cuanta gente podía serlo, recibió también muestra de afecto en 1903 cuando nació su unigénito: Rafael Chousal y Garay, a quien registró según la ley:

... En nombre de la República de México, y como juez del Estado Civil... certifico ser cierto que en el libro núm. 378. del Registro Civil... foja 6, se encuentra asentada el acta del tenor siguiente:

... Chousal y Garay Rafael... en la Ciudad de México, a 1 de la tarde... 13 de julio de 1903... ante mí... compareció... el Ciudadano Rafael Chousal, de México, de 46 años, casado, funcionario público... presentó vivo al niño RAFAEL... que nació... 6 de mayo... 4:30 de la tarde hijo legítimo de su esposa María Garay... nieto por línea paterna del Ciudadano Juan de Dios Chousal y... Carmen Rivera Melo.... (10)

Y posteriormente lo bautizaron de acuerdo a las normas del catolicismo:

El día 16 de mayo de 1903 ha sido bautizado en esta parroquia (San Cosme), un niño a quien se puso por nombre: Rafael, María, José, Ignacio, Juan, Luis, Agustín del Sagrado Corazón de Jesús---Sus Padres Sr. Rafael Chousal y Sra. María Garay de Chousal.... (11)

No todo en la vida son buenas noticias, al nacimiento de "Rafaelito", como lo llamaba servilmente Bulnes, sobrevino un acontecimiento doloroso para Rafael Chousal, la muerte de don Juan de Dios Chousal Centeno, quien, como buen padre había sido su guía y amigo. Inmediatamente después empezaron a llegar a la secretaría particular del Presidente, las notas de Miguel Bolaños Cacho (12), de Antonio Juambéiz y Redo (13), de Enrique L. González y Juan González Azunzolo (14), y de su primo José P. Chousal (15), quienes en 1906 lamentaron el deceso e intentaron consolarlo, del profundo dolor que se manifiesta de diversas formas cuando perdemos a un ser querido.

Cabe señalar que la disciplina en el cumplimiento del deber llegaba a tal nivel en Chousal, que ni aún en el día del funeral de su padre, solicitó licencia al general Díaz, para faltar al trabajo. Por ello cuatro meses después, en mayo, el Presidente condecoró a Chousal con la Cruz de la Legión de Honor (16), consecuentemente Rafael recibió felicitaciones ya que la condecoración era un justo reconocimiento a su labor profesional.

Otro ejemplo del trabajo de Chousal por ayudar a los necesitados, es durante 1907 cuando facilitó una beca a Ignacio Ramírez para que ingresara a la Escuela de Artes y Oficios, recibiendo la gratitud de Mariano Ramírez quien lo calificó como: "protector de la juventud menesterosa". (17)

En el mismo año, la salud de Rafael Chousal se vio seriamente disminuida, ya que le fue detectada insuficiencia cardiaca, que sería motivo de su muerte en 1916. Sin embargo continuó trabajando con ahínco en sus funciones como secretario particular del -- Presidente, siendo discreto, casi encontrándose en el anonimato. Por ello recibió un documento en el cual se indicaba que: "Giskra, ministro de Austria-Hungría, preguntó por ¿Quién es Chousal?, así como sus antecedentes y condecoraciones" (18). Como Chousal era tan -- precavido y astuto, respondió a José Algara que: "llevo 27 años al servicio de Porfirio Díaz y tengo la condecoración de la Gran Cruz -- de la Legión de Honor" (19). Chousal sospechó que alguien se encontraba detrás de Giskra, por lo que aconsejó a Algara que lo dejara con la duda y respondiera solo si insistía.

Como podemos observar Rafael Chousal recibía ataques -- por diversos medios con el fin de poner al descubierto alguna manio -- bra de corrupción, no obstante al fracasar en este sentido, sus enemi -- gos recurrieron a la calumnia, por ello en abril de 1908 Chousal se dirigió al director del semanario El Tilin Tilin, para reclamarle la publicación de una caricatura titulada: "La Última Cena", en la cual aparecía Rafael como Judas, por ello conminó al director del -- rotativo: "que pruebe si en 28 años de servicio he traicionado a Por -- firio Díaz" (20), sin embargo la trayectoria política de Chousal era tan sobresaliente que en 1908 el Presidente escribió el siguiente do -- cumento:

Porfirio Díaz General de División y actual Presidente de la República.

Certifico que el Señor Don Rafael Chousal que me ha servido de secretario particular desde el año de 1880, y aun me sigue sirviendo, lo ha hecho con eficacia, honorabilidad e inteligencia que no me permiten de sear o imaginar mejor; siendo de notar que en 28 años no haya faltado un día o pedido una licencia.

México Septiembre 26 de 1908.

Porfirio Díaz. (rúbrica). (21)

Los reconocimientos a Chousal también le llegaban del extranjero, prueba de ello es que el ministro de Austria-Hungría, Mr. Giskra condecoró a Rafael en mayo de 1909. (22)

Para 1910 ya habían comenzado los preparativos electorales y era época de formación de agrupamientos, así como de diversos ataques entre los porfiristas, por ello Gabriel Soto pidió a Chousal - que apadrinara el "Club Central Electivo de Puebla", (23) para postular la panilla Díaz-Corral.

Así como llegaban documentos en los que se invitaba a la solidaridad, también se recibían calumnias como la de Manrique Haro que acusaba a Chousal de hacer favores a los gobernadores, - así como de que: "antes de obtener la curul, trató de fundar un periódico de oposición con tan solo el objeto de tirarle a la administración general del país" (24). Lo cual es absolutamente falso ya que si el general Díaz hubiera observado una conducta contraria a

sus intereses en su secretario privado, habría cesado a Chousal, tal y como lo hizo con Benítez.

Por otra parte, llegó un comunicado a Chousal, donde le informaban que la Cruz Roja Española le había concedido medalla de oro (25), por distinguirse como donador, así como le otorgaban el título de socio cooperador (26), además lo visitaría el marqués de Polavieja, quien en septiembre del mismo año entregaría la indumentaria de Morelos, durante las fiestas del Centenario.

Chousal seguía trabajando eficazmente, mas su salud se quebrantaba cada día, por ello recibió la oferta de un médico norteamericano para someterse a un tratamiento en Indianapolis (27), - no obstante declinó la invitación porque como informó a Ramón Corral, pensaba ir a Nauheim en Alemania: "para tratarme del corazón y dejar sólo a Porfirio Díaz, separándome de él, ¡por primera vez - en treinta años!" (28). A lo que Corral le contestó que le agradaba la idea de viajar junto con él para tratar su salud en Alemania - (29), por ello en marzo de 1911 cuando Enrique Creel le preguntó - sobre sus planes futuros, Chousal le comentó de su inminente viaje a Europa. (30)

Los amigos de Chousal se preocupaban por asistirle en sus últimos días en México, por ello Rómulo Lima se ofreció como guía e intérprete a Chousal (31), ignorando que Rafael dominaba el inglés, idioma internacional.

La salud de Chousal era entonces tan delicada como la -
 situación general del país por el estallido de la revolución, por -
 ello todavía en marzo se resistía a dejar solo al Presidente. Duran -
 te treinta y un años habían trabajado juntos, por ello como amigos
 querían esperar juntos el momento final. Mientras Chousal ponía en
 práctica varios medios para aliviar su padecimiento, como el té de
 flor de Oloxochitl que le había enviado José Casarín. (32)

Aún enfermo Chousal tenía fuerzas todavía para defender
 al gobierno, por ello el 27 de marzo declaró que las noticias políti -
 cas que difundían los periódicos de oposición, eran solamente calum -
 nias. (33)

Después de haber evaluado la situación del país y de su
 salud, Chousal decidió que no era correcto abandonar al Presidente
 en momentos tan críticos como los que estaba pasando en marzo de -
 1911 y por ello pospuso su salida de la república: "por las dificul -
 tades por las cuales atraviesa el país". (34)

Por otra parte las fuerzas revolucionarias de Francisco -
 Villa y Pascual Orozco; bajo las órdenes de Francisco I. Madero, -
 vencieron la resistencia del general Juan José Navarro, quien prote -
 gía Ciudad Juárez, y los insurrectos culminaron la toma de este pun -
 to fronterizo, lo cual sorprendió al general Díaz, quien todavía pen -
 só en realizar un esfuerzo para doblegar a los rebeldes y aceptó el
 plan del general Victoriano Huerta, empero reflexionando sobre el -

asunto, el Presidente contraordenó y dispuso que la campaña del gobierno para detener a los revolucionarios finalizara.

Nadie podía creerlo, los ministros confundidos se hacían preguntas entre sí, Rafael Chousal no sabía que debería informar a Agustín Sánchez de Tagle, Presidente de la Cámara de Diputados; sin embargo el primer magistrado despejó la incógnita al facultar a Francisco Carbajal para que firmara los Tratados de Ciudad Juárez, que pondrían fin a su gobierno.

La mayoría de los colaboradores cercanos de don Porfirio se marcharon del país, generalmente rumbo a Europa, no obstante Rafael Chousal intentó quedarse con el Presidente y juntos partir al exilio; pero el general Díaz insistió en que Chousal partiera antes. Don Porfirio y su secretario se despidieron, después de más de tres décadas de compartir alegrías y tristezas. Entonces Chousal salió rumbo a Alemania, instalándose en Nauheim, posteriormente se enteró de que don Porfirio llegó a Santander (España), y de ahí se dirigió a la provincia germana de Bam Ems, entonces escribió a su amigo pidiéndole que lo mantuviera informado: "sobre su estado de salud, ya que me enteré por las noticias que había salido delicado de Veracruz" (35), también le informó de una fórmula médica para modular la presión arterial en enfermedades cardiacas (alfametildopa), que le podría servir porque a Chousal le había dado muy buenos resultados.

Posteriormente el general Díaz fue a París, sin embargo Rafael Chousal se agravó y fue internado en una clínica de Nauheim. (36)

Más tarde Chousal tuvo una leve recuperación y pasó un tiempo en la ciudad suiza de Ostende, donde aprovechó la oportunidad para escribir al expresidente, agradeciéndole que lo mantuviera al tanto de su itinerario, ya que así Rafael podría enviarle todas las noticias importantes sobre los acontecimientos políticos de México. Comentando los hechos que provocaron la destitución de Vázquez Gómez y afirmando que: "es una muestra del carácter débil del nuevo gobierno que no ha sabido tomar las riendas del movimiento que desató" (37). Indicó también que el general Reyes había aceptado su candidatura, seguramente por el apoyo de León de la Barra percatándose el desprestigio de Madero.

La precaria salud de Rafael Chousal se estabilizó por un tiempo y después recibió la oferta de volver a trabajar en México, lo que comunicó inmediatamente al general Díaz: "podría recibir órdenes a través del consulado mexicano en París, sobre mi regreso a México o cualquier otro servicio que se me ofrezca". (38)

Para septiembre de 1911 Díaz celebró su onomástico, empero Chousal no pudo asistir porque había tenido una recaída, tal que estaba obligado a usar silla de ruedas con el fin de evitar cualquier esfuerzo al corazón.

Más tarde Chousal viajó a España, instalándose en San - Sebastián, donde escribió su testamento el 24 de septiembre de 1913, autorizado por el doctor en Filosofía y Letras, Luis Barrueto, otorgando un poder al abogado José Ortega y Fonseca para disponer de los bienes materiales a favor de su esposa María Garay de Chousal, y su hijo Rafael Chousal y Garay. Posteriormente María Garay también cedió un poder a Ortega y Fonseca, a favor de su hijo Rafael. Ambos poderes pasaron a México a la notaría pública 43 donde el notario Alberto Ferrero procedió a llevar a cabo la última voluntad de Rafael Chousal, quien junto con su familia se había trasladado a la Villa de Mondragón, provincia de Guipúzcoa, donde recibió la noticia del fallecimiento del general Díaz, acaecido en París el 2 de julio - de 1915. Chousal lamentó mucho la noticia, pero él sobrevivió unos - cuantos meses más, ya que murió el 5 de febrero de 1916 y fue sepul - tado en Villa de Mondragón.

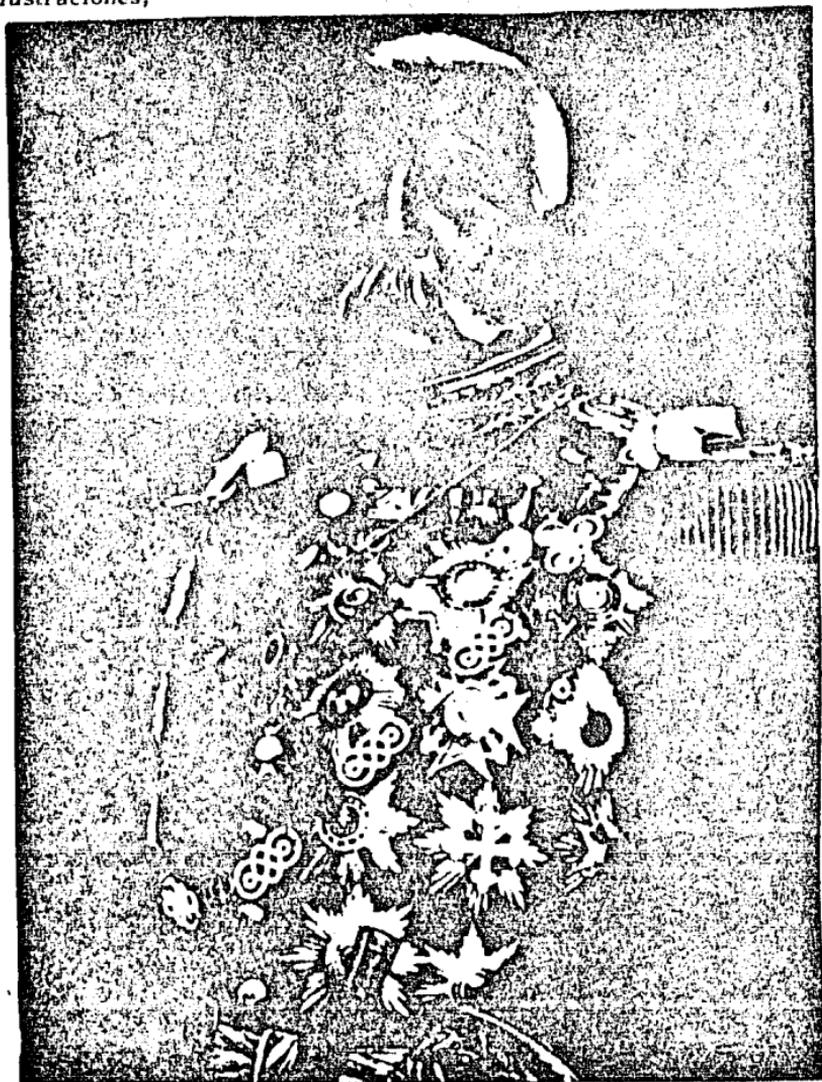
Más tarde María Garay Viuda de Chousal, se trasladó a París, donde su hijo Rafael, contrajo nupcias con María Cristina Pizarro Ordozgoiti, y tuvo dos hijos: Xavier y María Teresa, quien se casó con Deogracias Yarza, y tuvieron un hijo de nombre Deogracias Yarza Chousal, quien otorgó en custodia al Centro de Estudios sobre la Universidad, el archivo que nosotros trabajamos.

Notas de la biografía de Rafael Chousal.

- 1) Archivo familiar Yarza-Chousal. s.n.
- 2) Ibid.
- 3) "Los días de Díaz" en Tiempo de México. México, SEP, primera-
época, vol. I, No. 22, 1895, septiembre 15, sección de política,
p. 3.
- 4) Archivo Yarza-Chousal. s.n.
- 5) José López Portillo y Rojas: Elevación y Caída de Porfirio Díaz,
México, Ed. Porrúa, 1975, p. 238.
- 6) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 32, exp. 323, fo. 42.
- 7) CESU-AH. UNAM, REil, caja 32, exp. 323, fo. 44.
- 8) José C. Valadés: El Porfirismo. Historia de un régimen, vol. II.
México, Ed. SEP, 1985, pp. 55 y 56.
- 9) Archivo Yarza-Chousal. s.n.
- 10) Ibid.
- 11) Ibid.
- 12) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 30, exp. 268, fo. 1.
- 13) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 29, exp. 268, fo. 2.
- 14) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 30, exp. 269, fo. 1-2.

- 15) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 30, exp. 279, fo. 49.
- 16) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 29, exp. 270, fo. 5.
- 17) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 30, exp. 281, fo. 81
- 18) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 30, exp. 290, fo. 8.
- 19) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 30, exp. 290, fo. 9.
- 20) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 31, exp. 295, fo. 4.
- 21) Archivo Yarza-Chousal. s.n.
- 22) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 31, exp. 310, fo. 17.
- 23) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 32, exp. 320, fo. 1.
- 24) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 32, exp. 321, fo. 58.
- 25) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 32, exp. 321, fo. 65.
- 26) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 32, exp. 322, fo. 94.
- 27) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 33, exp. 328, fo. 81-83.
- 28) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 33, exp. 329, fo. 48-49.
- 29) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 33, exp. 329, fo. 133-134.
- 30) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 33, exp. 331, fo. 49.
- 31) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 33, exp. 331, fo. 71.

- 32) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 33, exp. 331, fo. 176.
- 33) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 33, exp. 331, fo. 171.
- 34) CESU-AH. UNAM, RCH, caja 33, exp. 331, fo. 172.
- 35) Adriana Ortega Zenteno: Catálogo de Documentos contra de la Colección Porfirio Díaz, México, Ed. Universidad Iberoamericana, 1986, fo. 9252.
- 36) Ibid., fo. 9256.
- 37) Ibid., fo. 9381.
- 38) Ibid., fo. 9569.

Ilustraciones;

1) Gustavo Casasola.: Biografía Ilustrada del General Porfirio Díaz.
p. 140.



El General Porfirio Díaz y el Lic. Ramón Corral electos para ocupar la Presidencia y la Vicepresidencia de la República para el período 1904-1910.



2) *Ibid.* p. 118.



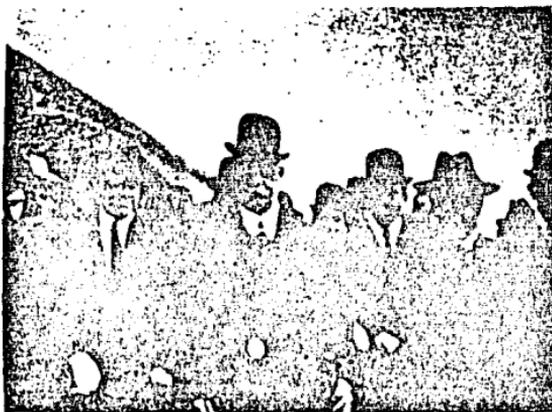
El General Díaz y su comitiva se dirige hacia la Cámara de Diputados donde rendiría su protesta como Presidente electo.

3) Ibid. p. 118.



El General Lisandro Barillas, expresidente de Guatemala, se había insurreccionado contra el gobierno del Lic. Manuel Estrada Cabrera, quien logró sofocar el movimiento, por ello Barillas tuvo que huir y se asiló en México, donde fue asesinado, provocando un conflicto entre ambos países.

4) Ibid., p. 117.



El General José Santos Zelaya, Presidente de Nicaragua, tuvo serios problemas políticos con el gobierno norteamericano, el cual patrocinó un movimiento en su contra y envió a sus fuerzas armadas.

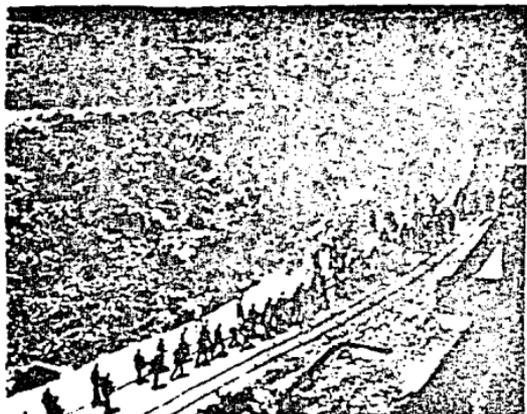
Cuando el General Díaz se enteró de la situación, ordenó que el cañonero "General Guerrero" lo rescatara y trasladara a nuestro país. La imagen muestra su arribo a México,

5) Ibid. p. 118.



*Las condiciones económicas de la población eran -
muy críticas. Muestra de ello era la miseria de la
mayoría de la población, como puede observarse -
en la imagen superior.*

6) Ibid. p. 110.



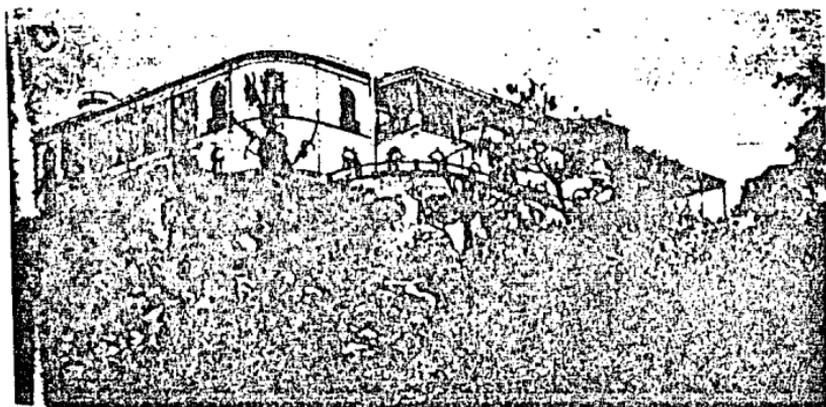
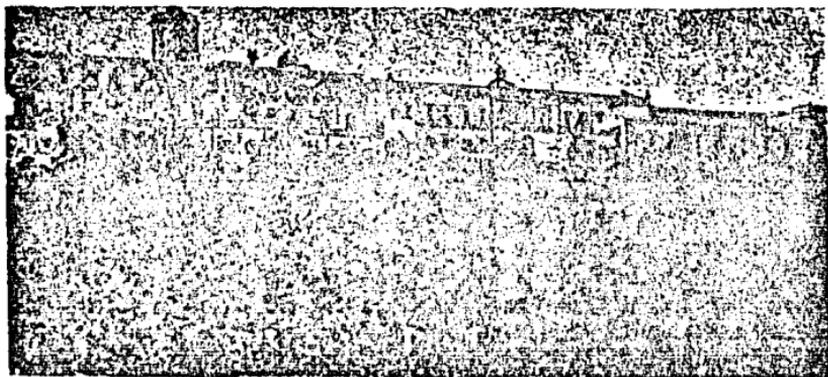
*Las condiciones laborales de los trabajadores llegaron a un nivel de explotación que no podía tolerarse, de ahí los con flictos de Cananea (imagen izquierda) y Río Blanco (imagen derecha). Cfr. *Inciso de la Industria Nacional.**

7) Ibid. p. 115.



El 17 de febrero de 1908, el periodista norteamericano James Creelman del Pearson Magazine, entrevistó al General Porfirio Díaz. El Presidente de México hizo declaraciones sobre la situación general del país y el futuro político de la Nación.

8) Ibid. p. 113.



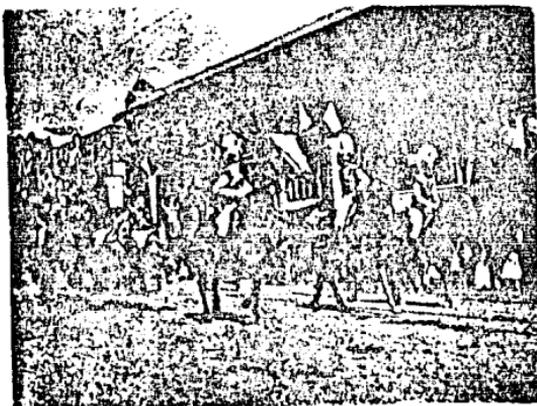
Dos vistas del Castillo de Chapultepec, residencia del Presidente Díaz, donde se entrevistó con Creelman.

9) *Ibid.* p. 113.



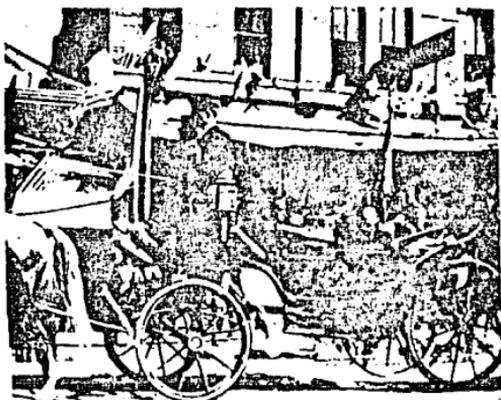
Hacia 1909 se realizó el primer encuentro presidencial entre México y los Estados a través de la entrevista del General Porfirio Díaz con el Lic. William Taft. En la imagen se observa que el Presidente Díaz ha llegado a la frontera y es recibido por las autoridades norteamericanas.

10) Ibid. p. 140.



El dispositivo de seguridad para la realización de la entrevista fue muy efectivo. En el territorio nacional se planeó la ruta a seguir por el Presidente Díaz. Ignacio León de la Barra viajó a los Estados Unidos para verificar el itinerario del general Díaz. En la imagen vemos el carruaje y la comitiva de Díaz, dirigiéndose a la Cámara de Comercio de El Paso Texas, donde se entrevistó con Taft.

11) *ibid.* p. 140.



Aparentemente la entrevista fue un éxito diplomático, puesto que ambos mandatarios expresaron sus deseos por una convivencia pacífica, sin embargo las peticiones de Taft fueron rechazadas por Díaz. Una vez terminado el encuentro presidencial, Taft se dirigió a Ciudad Juárez a corresponder la visita del Presidente de México. En la imagen observamos el carruaje de Taft rumbo a la frontera.

12) Ibid. p. 140.



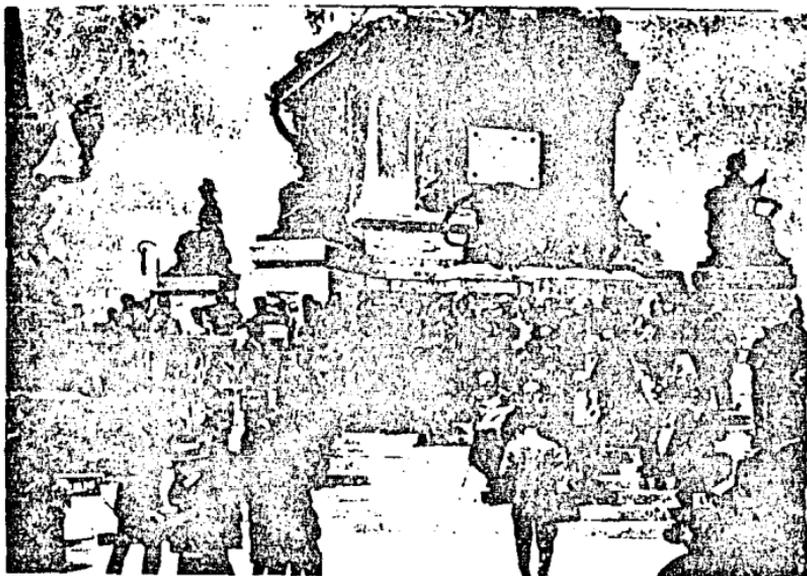
Una vez terminada la visita de William Taft a México, fue fotografiado junto a Porfirio Díaz cuando ambos salieron del edificio de la -
aduana de Ciudad Juárez (Chihuahua).

13) Ibid. p. 140.



En esta imagen observamos uno de los eventos en que se rindió homenaje a los personajes que tomaron parte en el movimiento insurgente.

14) *Ibid.* p. 139.



En 1910 se llevó a cabo la celebración del Centenario de la Independencia. El gobierno realizó una serie de eventos que demostraron la estabilidad económica, política y social.

En la imagen observamos el momento en que el presidente acompañado de su gabinete se retira después de haber inaugurado la columna de la Independencia.

15) *Ibid.* p. 146.



La situación política para las elecciones de 1910 - era sumamente conflictiva ya que había surgido - movimientos opositores al porfirismo, como son el reyismo y el maderismo. El Presidente Díaz había recibido peticiones para la séptima reelección.

En la imagen podemos ver una caricatura que muestra a Reyes en el momento de su renuncia a la candidatura presidencial. En la siguiente hoja observamos en el ángulo superior izquierdo al Presidente -



Porfirio Díaz y su gabinete. Finalmente en la parte inferior observamos a los candidatos antirreeleccionistas: Francisco I. Madero y Francisco Vázquez Gómez. Cfr. Movimiento reyista. Cfr. Movimiento reeleccionista. Cfr. Movimiento antirreeleccionista .

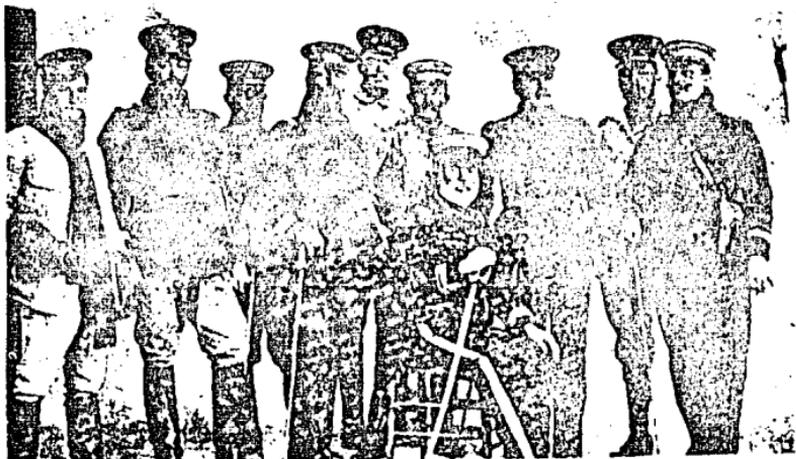


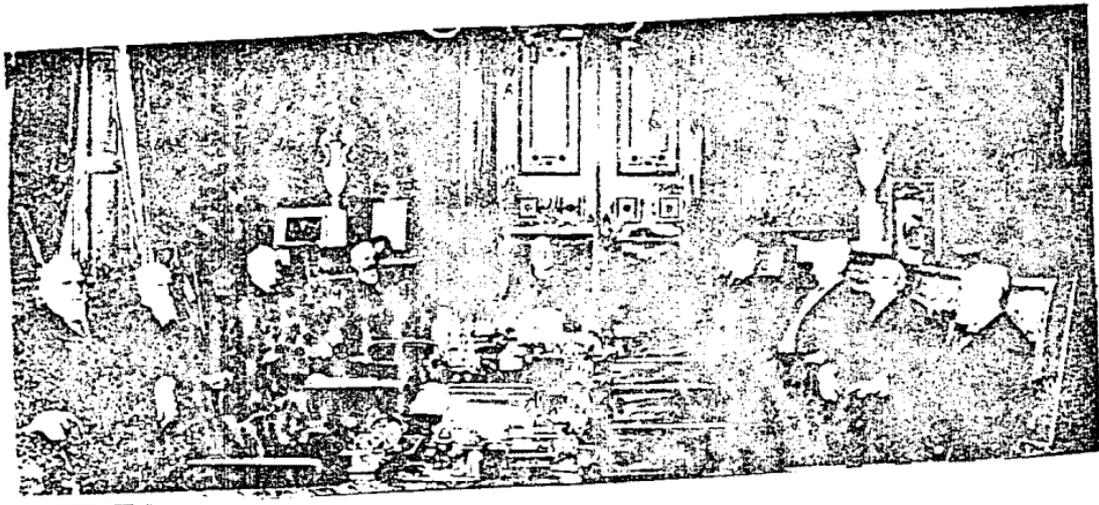


Francisco I. Madero al observar el resultado de las elecciones de 1910, inició un movimiento armado contra el gobierno del general Díaz. Huyó a Estados Unidos y redactó el Plan de San Luis.

Posteriormente regresó a México y dirigió a los revolucionarios (imagen superior izquierda) y habiendo derrotado a las fuerzas del general J. J. Navarro (imagen en la siguiente hoja), pactó con los delegados del gobierno (imagen superior derecha), los Tratados de Ciudad Juárez, mediante los cuales el general Díaz se comprometía a renunciar a la Presidencia de la República.

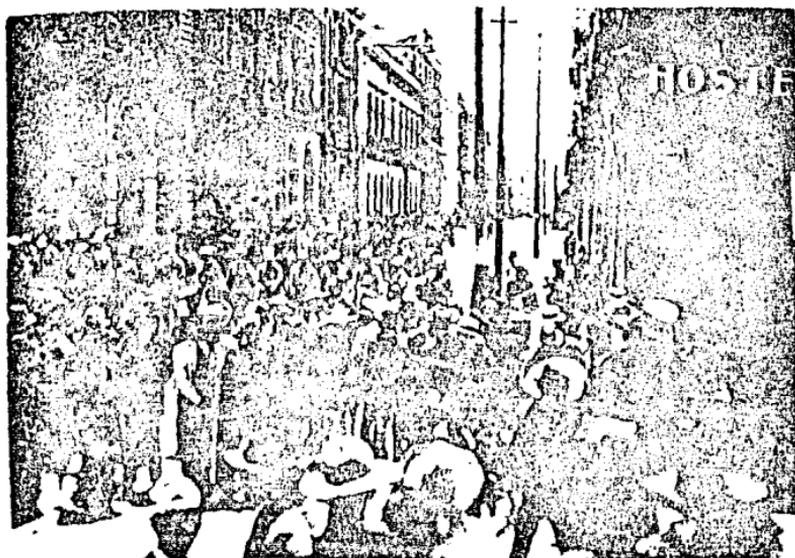
16) *Ibid.* p. 147.





El Presidente y su gabinete tenían que renunciar a sus cargos. Se iniciaría una etapa de desequilibrio y frecuentes cambios.

17) Ibid. p. 144.



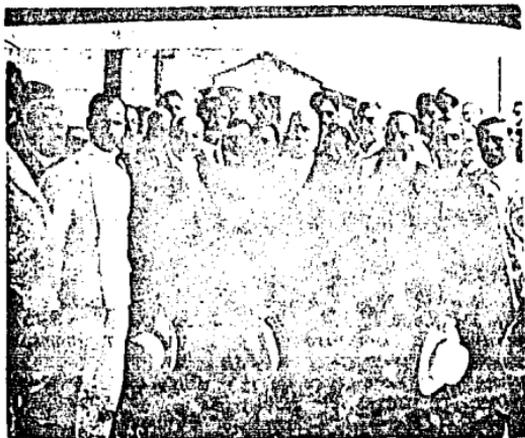
Una vez aceptada la renuncia del general Díaz a la Presidencia de la República, tropas federales custodiaron su hogar y lo escoltaron a Veracruz.

18) Ibid. p. 114.



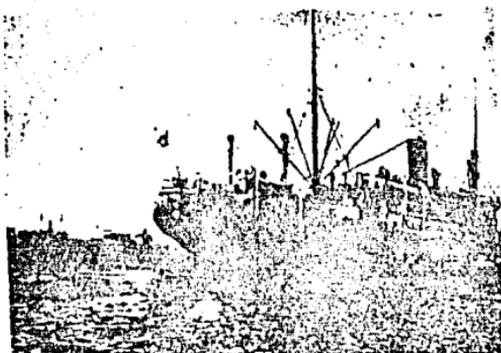
El pueblo de Veracruz, aclama al general Díaz.

19) Ibid. p. 148.



El general Díaz antes de salir rumbo a Europa.

20) Ibid. p. 149.



El Vapor Ypiranga cuando saltó de Veracruz con el general Díaz a bordo rumbo a Europa.

21) Ibid. p. 149.

Fuentes consultadas.

A) Archivo de Rafael Chousal y Rivera Melo.

Este trabajo se basó principalmente en la información inédita del archivo Chousal integrado por un total de 43 cajas archivadoras, de las cuales nosotros utilizamos 1975 documentos que conforman el período que va de 1905 a 1911 y que abarca de la caja 29 a la 33, expediente 254 al 333.

Caja No.	Año	Contenido
29	(*) 1904 nov y dic. 1905 ene-dic.	Correspondencia entre Rafael Chousal y Porfirio Diaz.
30	1906 - 1907	" " " "
31	1908 ene-dic. 1909 ene-jun.	" " " "
32	1909 jul-dic. 1910 faltan meses	" " " "
33	1911 ene-may	" " " "

(*) Estos documentos no fueron utilizados.

Para localizar la información relacionada con los temas que desarrollamos en el trabajo, catalogamos los documentos del período señalado, posteriormente organizamos las fichas catalográficas en grupos que comprendían períodos anuales. Durante esta ordenación,

integramos un registro temático con la siguiente subdivisión:

- 1 Problemas políticos
- 2 Problemas económicos
- 3 Problemas sociales
- 4 Corrupción de funcionarios
- 5 Asuntos culturales e históricos

La importancia de Rafael Chousal y Rivera Melo como secretario particular del Presidente Díaz, salta a la vista al analizar el contenido temático del fondo. De ahí que decidimos señalar la localización de los siguientes documentos.

I: Problemas políticos.

Año	Caja	Exp	fo.	Asunto
1905	29	254	1	Libro contra el general Reyes.
"	29	254	2	Boicot al libro de Didapp.
"	29	254	3	Díaz reprueba el libro.
"	29	254	7	Reyes termina su correspondencia con Didapp.
"	29	256	6	Reyes envía la memoria a la administración de su gobierno.
"	29	256	13	Reyes envía el artículo: <u>La Independencia de Sonora a la muerte del general Díaz.</u>
"	29	258	8-11	Informes sobre el periódico de oposición: <u>El Despertador Americano.</u>

Año	Caja	Exp.	fo	Asunto.
"	29	259	14	Guatemala teme guerra civil y prepara ar mamento.
"	29	260	15	Problemas en el <u>Círculo Nacional Porfiris- ta.</u>
"	29	263	3	Abusos del Jefe Político de Acacoyagua.
"	29	265	8-9	<u>Regeneración</u> muestra 18,000 firmas contra el gobierno de Díaz.
"	29	265	6-7	Informes sobre miembros de <u>Regeneración.</u>
"	29	266	27	Involucrados en <u>Regeneración</u>
"	29	266	2-6	Artículos de <u>Juan Panadero</u> contra M. - Ruíz.
"	29	266	8	Isaac Narváez miembro de <u>Regeneración</u>
1906	30	270	1-4	Acusación al introductor de embajadores, de dar falsas noticias al <u>Imparcial.</u>
"	30	275	3	A. Bandala justifica su represión a Chig- liazza.
"	30	276	1	J. Sánchez Azcona acusa al director de <u>El Imparcial</u> de ofenderlo.
1907	30	279	1	C. Sherer informa que alguien copia las cartas de P. Díaz.
"	30	279	2	Porfirio Díaz cuidará su correspondencia.
"	30	279	57-59	Informes sobre los periódicos de oposición: <u>La Voz del Territorio y Lucifer.</u>
"	30	279	46	M. Ruíz informa las actividades de Zara- goza, antiporfirista.
"	30	280	30-31	Informes sobre los periódicos de oposición: <u>La Voz del Territorio y Juan Panadero.</u>
"	30	280	28-29	Informes sobre las actividades del bandi- do Enrique Chávez.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1907	30	280	47-49	M. Ruíz se queja de las actividades de - Zaragoza.
"	30	280	50	Chousal autoriza a Ruíz a obrar como de-see.
"	30	281	74	Zaragoza suspende los ataques a Ruíz.
"	30	281	94	En Comunicaciones tienen mala impresión del gobierno.
"	30	281	125	En Estados Unidos preocupan las noticias sobre la situación en México.
"	30	281	129	M. Ruíz informa del asesinato de E. Chávez.
"	30	283	21	En Guatemala temen una invasión de Méxi- co.
"	30	284	1	Desorganización en Guatemala por el aten- tado al Presidente Estrada Cabrera.
"	30	284	5	Elogios de la prensa norteamericana a - Díaz.
"	30	284	26	Alabanza a Díaz y a sus sistemas.
"	30	285	8-9	Solicitud para publicar el artículo: <u>¿Va- mos a la guerra con Guatemala?</u>
"	30	286	2-5	M. Ruíz se queja del mal trato de R. Cor- rral.
"	30	286	6-8	" " "
"	30	288	3	Se envían a Díaz las condenas a J. Sara- bia.
"	30	288	11	Intentan traer a México a los Flores Ma- gón.
"	30	289	6,7	A. Bandala informa de artículos publica- dos contra Díaz, en España y Tabasco.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1907	30	289	8	A. Bandala informa de ataques contra Díaz.
1908	31	292	16	Díaz nombra a Francisco Caffedo diputado
"	30	294	11, 12	M. Ruíz acusa a F.S. Ibarra de enemigo - del gobierno.
"	31	295	3	A. Bandala acusa a miembros de <u>Regeneración</u> .
"	31	296	3"	A. Bandala descubre un plan contra Díaz.
"	31	296	8	A. Bandala comenta el peligro de la <u>entrevista Creelman</u> .
"	31	297	2	Dos sujetos peligrosos se entrevistarán con Díaz.
"	31	297	13, 14	Diputados procesados por ofender a Díaz.
"	31	298	1, 2	M. Ruíz acusa a miembros del partido <u>Corralista</u> .
"	31	297	7, 8	Recortes hemerográficos norteamericanos <u>so</u> bre noticias del gobierno mexicano.
"	31	300	25	Liberales se declaran contra Díaz.
"	31	300	42, 44	M. Ruíz urge respuesta de Díaz por la <u>enemistad con Corral</u> .
"	31	300	84	A. Bandala rechaza acusaciones de Brito.
"	31	301	9-11	Creación de dos juzgados militares.
"	31	301	1-3	M. Ruíz informa de enemigos a Díaz en <u>Baja California</u> .
"	31	303	3, 4	F. Bulnes se queja de los problemas que le trajo su libro sobre el gobierno.
"	31	303	8-15	F. Alfaro informa sobre la ley de <u>Inmigración</u> .
1909	31	306	1-4	Candidatura de B. Reyes a la <u>Presidencia</u> .

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1909	31	306	6	Solicitud de publicidad a la candidatura reyista.
"	31	307	3,4	M. Bolaños aclara un amparo de M. Martínez.
"	31	308	16-18	La total disolución de un Club Político.
"	31	308	24,25	A. Mercado se queja del jefe político de Jiquilpan.
"	31	310	30	J.G. Obregón subvenciona a periódicos - contra la reelección de Díaz.
"	31	310	1	En Guatemala temen una invasión de Méxi <u>co</u> .
"	31	311	4	G.C. Eurile pide lo cambien a la embaja <u>da</u> de Honduras, por el movimiento revolu <u>cionario</u> .
"	31	311	5	Informes de la organización de un club - Reeleccionista.
"	31	312	7,8	La disolución de un club democrático.
"	31	312	22,23	Sobre la organización de los reeleccionistas.
"	32	312	25,26	A. Huerta apoya a los reyistas.
"	32	312	28,29	El hijo de J. A. Hernández apoya a los - reyistas.
"	32	312	37	Los reyistas sostendrán la paz recorte he <u>merográfico</u> .
"	32	313	7,8	Informes sobre las actividades de Flores Magón.
"	32	313	24,26	Sobre los discursos de F.I. Madero.
"	32	313	49,50	Candidatura de Espinoza y C. a la guber <u>natura</u> de San Luis Potosí.
"	32	312	51,52	Corralistas llegan a San Luis Potosí.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1909	32	313	71,73	De la Barra habla del gobierno de Díaz - en E.U.
"	32	313	67-70	De la Barra hace declaraciones sobre la entrevista que sostendrán Díaz y Taft.
"	32	313	7-10	Reyistas y Porfiristas pelean en el ejército.
"	32	314	34	Recomiendan protección al tren presidencial.
"	32	314	38-41	J. Carson solicita que la The Associated - Press utilice los servicios de Telégrafos.
"	32	315	1-2	F. Ortega se dice limantourista.
"	32	315	8	J. O. González escoltará el tren presiden- cial.
"	32	315	9	Chihuahua prepara la llegada de Díaz.
"	32	315	27,28	León de la Barra opina que la entrevista Díaz Taft fue un éxito.
"	32	315	29	E. Creel informa que construirá la escuela Porfirio Díaz y lo felicita por la entre- vista con Taft.
"	32	315	37	M. Ruíz acusa a R. Corral de no atender las necesidades de los presos de Islas Ma- riás.
"	32	316	2	E. Creel informa del buen trato a Díaz - en Chihuahua.
"	32	316	10	E. Creel solicita la lista de condecoracio- nes que entregó Díaz a Taft.
"	32	316	27,28	El Congreso se encuentra dividido en re- yistas y porfiristas.
"	32	316	29,30	En el Congreso se apoya a Díaz.
"	32	319	12	Especulaciones sobre la candidatura de - Félix Díaz.

Año	Caja	Exp.	fo	Asunto
1909	32	319	118	Recomendación a N. Barrios a una embajada.
"	32	319	147	C. Oca prepara un Club de apoyo a Díaz.
"	32	319	156	Fiestas en honor de Díaz y Corral.
"	32	321	58	Manrique Haro enemigo de Díaz y Chousal.
"	32	322	18	H. Barrón se arrepiente de haber sido re-yista.
"	32	324	1	R.R. Espíndola logró que <u>The Anglo-American</u> sea corresponsal de <u>The Globe Demo - cratic</u> .
"	33	329	95-124	Informe del gobernador del Edo. de Qro.
"	33	329	71-78	<u>El Plan de San Luis de Madero</u> .
1911	33	328	115-121	Estrategia militar del gobierno contra los revolucionarios.
"	33	328	36	El libro de Carlo De Fornaro.
"	33	328	24-36	Comentarios sobre la Revolución de México en Francia.
"	33	328	133-34	A. Bandala ofrece aplacar a revoltosos.
"	33	328	38-72	El libro de Fornaro.
"	33	328	114	Manifiesto a la Nación.
"	33	329	12	Informes sobre los enemigos de Díaz.
"	33	329	69-70	F. G. Cuéllar informa de los revolucionarios.
"	33	329	153-158	Lo que se dice de México en París.
"	33	329	87	Quejas del nuevo gobierno de Tabasco.
"	33	329	84-87	<u>El Imparcial publica: La Revolución ha - terminado</u> .
"	33	331	14	R. Lima fue cesado como jefe político.
"	33	329	34,35	<u>La Verdad</u> ataca a Díaz.
"	33	329	92,93	Los maderistas en Durango.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1911	33	329	125	El gobernador de Querétaro envía su informe de gobierno y <u>La Sombra</u> .
"	33	329	148	En E.U. se alarman por la revolución y envían grupos armados.
"	33	330	13-16	La estrategia de las fuerzas revolucionarias.
"	33	330	34	Acusa a <u>El Herald</u> de publicar noticias sediciosas.
"	33	330	90,91	Los revolucionarios en Culiacán.
"	33	330	75,76	El Emperador alemán condecora a Díaz.
"	33	330	95,96	D. Redo organiza las fuerzas gobiernistas contra los revolucionarios en Culiacán.
"	33	330	97,98	" " "
"	33	330	99,100	" " "
"	33	330	88	M. Rocha asesinado por gritar: "Viva Porfirio Díaz".
"	33	330	89	Chousal felicita a Redo por su conducta.
"	33	331	94-98	Recortes hemerográficos de: <u>Le temps</u> y <u>Financial News</u> , de Francia e Inglaterra.
"	33	330	142,143	Redo informa: Culiacán en orden.
"	33	330	144,145	Redo organiza fuerzas contrarrevolucionarias.
"	33	331	23	Hojas sueltas contra Díaz.
"	33	331	116,117	Recomiendan mejores estrategias en contra de los revolucionarios.
"	33	331	73	Intranquilidad en Michoacán por la revolución.
"	33	331	120-123	Redo informa de movimientos revolucionarios.
"	33	331	124	Familia de López Portillo y Rojas participa con los revolucionarios.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1911	33	331	167	Recibimiento a diplomáticos mexicanos en Europa.
"	33	331	168-170	Redo ataca a revolucionarios.
"	33	332	17	En Francia se reconoce el gobierno de Díaz.
"	33	331	178-182	Triunfos contra los revolucionarios en Torreón.
"	33	331	196	En Guanajuato no hay revolucionarios.
"	33	331	186	Detienen a trabajadores mexicanos en E.U.
"	33	332	22,23	Voluntarios contra los revolucionarios.
"	33	332	42	Muestras de fidelidad al gobierno.
"	33	332	51,52	Falsa la alianza entre Japón y México.
"	33	333	1	José I. Cano gobernador interino de Chiapas.
1905	29	254	8-10	Queja contra Leandro Fernández por la creación de las rutas ferroviarias.
"	29	255	1	Acuerdo con un sindicato de New York para la construcción de los ferrocarriles.
"	29	255	3	Distribución de tierras entre Lefebvre y Long.
"	29	258	15-18	Boletín de la Comisión Mercantil Mexicana
"	29	259	1	Minas "El Rescate" en Oaxaca.
"	29	259	7	R. Miller de la Southern Pacific Company, para la construcción de los ferrocarriles.
"	29	259	6	C.W. Whitmore ofrece construir el ferrocarril de Guadalajara a Chamela.
"	29	259	12	Rodolfo Reyes solicita a Díaz impida el monopolio de la Fábrica San Rafael.
"	29	260	7	Sobre la concesión a Spiyer en Quintana Roo.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1905	29	261	8-9	Problemas sobre las concesiones ferroca - rrileras.
"	29	261	11	<u>The Sun</u> comenta las concesiones ferrocari leras.
"	29	265	10-22	Litigio entre mineras extranjeras.
"	29	261	11-15	L. Warfield propone la formación de The Mexican Chamber of Commerce, en New - York.
"	29	261	161	Limantour informa a Warfield sobre los - FFCC.
1907	30	280	12-15	Falsa alarma de huelga por <u>El Imparcial</u> .
"	30	280	32	Y.A. Kostelic aconseja a Chousal sobre - la economía de México.
"	30	283	4-6	Temen huelgas en Orizaba (Veracruz)
"	30	283	23-24	En Argentina desean tener comercio con - México.
"	30	285	13	Negociaciones entre compañías de E.U.
"	30	286	13	Negociaciones de una mina en México.
"	30	286	3	Rafael Izábal entrega el gobierno de Sono ra a Luis E. Torres.
1908	30	292	18-20	Ytuarte establecerá electricidad en Vera - cruz.
"	31	293	3	" " "
"	31	295	6,7	Felicitaciones a Días por los FFCC.
"	31	296	4	Ruta de los FFCC para facilitar el comer cio.
"	31	296	5	Estudio predial de una reclamación inter nacional.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1908	31	299	3	Una compañía extranjera explotará uranio.
"	31	299	19	<u>The Reporter</u> opina sobre la industria mexicana.
1909	32	313	2	Venta de 191,000 hectáreas en Chihuahua.
"	32	313	40-46	Engañosa concesión de zapatos y sombreros.
"	32	314	35	La Mexican Pacific Co, ocupó el Campo - Marte.
"	32	315	39	<u>El Tiempo</u> opina que E.U. perderá sus inversiones en México por la revolución.
1910	32	320	32,33	Solicitan información para concesión de tierras en Oaxaca y Chiapas.
"	32	321	11	Sobre el Banco de Montreal.
"	33	329	90	El Banco de Argentina solicita las direcciones del gabinete porfirista.
1911	33	331	3-5	Charles E. Carbonneau demanda a la familia Madero por la construcción del FFCC, ya que sus intereses peligran por la revolución.
"	33	331	6-11	Proceso jurídico entre la familia Madero y Carbonneau por acciones del FFCC mexicano.

Problemas sociales

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1905	29	262	6-7	E. Salas enjuiciado por agredir a su familia.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1905	29	266	19	Justicia para un campesino ante un <u>terra</u> <u>teniente</u> .
1907	30	280	82,83	Francisco Flores vigila la <u>ley de Instruc</u> <u>ción</u> .
"	30	281	20-23	Proyecto para la <u>Secretaría de Agricultu</u> <u>ra</u> .
"	30	308	4-6	Amador Cárdenas informa de calumnias.
"	30	281	97	J. Fernández cortó cables de <u>Telégrafos</u> .
"	30	282	2	Proyecto del ministerio de <u>Agricultura</u> .
"	30	286	11	Solicita ser magistrado por <u>defunción del</u> <u>funcionario</u> .
1908	31	300	26	Informa del juicio al <u>Chalequero</u> .
"	31	300	27-30	" " "
"	31	300	51	Quejas contra el jefe <u>Político de Jalancin</u> <u>go</u> .
1909	31	310	2,6	Problemas migratorios de <u>mexicanos en Ve</u> <u>nezuela</u> .
"	31	310	10-13	Informe del juicio de un <u>asesino</u> .
"	32	314	30	Cuidados con la <u>correspondencia del Pre</u> <u>sidente</u> .
"	32	314	45	R. Rabasa restringió la <u>ayuda a presos</u> .
"	32	315	25-26	Queja de una mujer de <u>abandono de ho</u> <u>gar, por su esposo magistrado</u> .
"	32	315	25"	R. Corral informa a M. Ruiz, que los <u>pre</u> <u>sos no deben recibir ayuda</u> .
1910	33	330	29-35	Proceso <u>jurídico a J. de la Vega</u> .

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1910	32	320	28-31	Proyecto de traer chinos y coreanos como trabajadores a México.
"	32	319	137	Encarcelamiento por fraude en subsidio.
"	32	319	91	F. Elourdy se queja de un despojo.
"	32	321	18	Organización de plateas en el teatro
"	32	322	36	F. Elourdy afirma que el robo fue <u>solucio</u> nado.
"	32	322	37-38	Propuesta para traer colonizadores europeos a México.
"	33	330	26-28	Acusación a J. de la Vega, por delitos.
1911	33	320	8	Informe de hechos violentos.
"	33	331	69-70	Amparo de E. Meyer.

Corrupción de funcionarios.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1905	29	258	21-23	José Gómez exmagistrado, fue multado.
"	29	260	12	Movimiento para nombrar Presidente de debates.
1906	30	272	4	J. López Portillo y R. agradece su designación como diputado.
1907	30	280	39-42	Intrigas contra el embajador de México - en Japón.
"	30	281	60	Informan de un bombardeo a Salinas Cruz.
"	30	281	71	Despiden a un empleado licencioso.
"	30	281	116	Solicitan la Administración del Timbre en Tehuantepec, por estar vacante.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1907	30	283	12,13	Demanda contra el cónsul mexicano en - San Diego.
"	30	283	16	Asesinato del general Barillas.
"	30	283	18	Clave para comunicarse con Díaz.
"	30	285	18,19	Arbitrariedades de un jefe político.
"	30	288	4-7	Queja sobre los malos manejos del ahorro en el ejército.
1908	31	293	5	F. Elourdy, pide protección a Díaz.
"	31	293	12	Solicitan el consulado de San Nazario.
"	31	294	7	A. Cárdenas solicita la reelección de J. Garza.
"	31	296	9	H. Barrón pide se le reelija.
"	31	296	10,11	M. Ruíz cree que una noticia del <u>Impar-</u> <u>cial</u> , es obra de sus enemigos.
"	31	297	7"	M. Ruíz agradece su apoyo a Díaz.
"	31	299	16,17"	<u>El Imparcial</u> contestará los ataques que - hacen <u>El Herald</u> o y <u>El Diario</u> a Díaz.
"	31	297	20	M. Ruíz informa de irregularidades en las Islas Mariás.
"	31	298	11	Pineda advierte de peligro.
"	31	287	16	Acusación al gobernador de Chihuahua de ser enemigo del Presidente.
"	31	298	19,29	Proceso a un notario por falsificación de documentos.
"	31	300	8-11	J. M. de la Vega solicita cambio de pla- za por corrupción de funcionarios.
"	31	300	15-17	Acusan a un funcionario de proteger a un pillo.
"	31	300	12,13	Anomalías en el ejército.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1908	31	300	48	Preguntan por los elegidos de Díaz para senadores.
"	31	300	49	Chousal envía la lista de los "elegidos".
1909	31	311	20,21	Política del Gran Círculo Obrero.
"	32	312	10	J.A. Hernández solicita información de ma niobras políticas.
1910	32	319	98	Bulnes solicita aprobación de Díaz a su - discurso.
"	32	321	5	J.G. Asúnsolo felicita a Díaz por el Cente nario.
"	32	321	38	C. Castellanos solicita ser magistrado por la muerte de Alberto Lombardo.
"	32	321	52	Solicitan el puesto de notario antes de - que el ocupante muera.
"	32	322	42	Chousal solicita los diputados y senadores que no han muerto, para hacer la lista.
"	32	322	61	M. Ruiz solicita el cese de Clausel.
"	32	322	66	Piden foto de Díaz a caballo para mostrar su vigor en el extranjero.
"	32	326	2	A. Castillo solicita protección.
1911	33	328	73	Solicitan ir a una embajada europea con Díaz jr.
"	33	330	3	Agradecen la clave para comunicarse con Díaz.
"	33	330	4	Díaz acepta la lista enviada por el gobier no de Yucatán.
"	33	330	25	Mala conducta de J. de la Vega.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1911	33	330	42-44	Quejas contra un jefe político en Guadala <u>jara</u> .

Asuntos culturales e históricos.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1905	29	259	16-19	Corrección de fecha histórica de la inde <u>pendencia</u> .
"	29	259	17	La Sociedad de Geografía y Estadística - <u>corrigió la fecha</u> .
1907	30	288	13	Aniversario de la Batalla de la Carbone <u>ra</u> , narrado por el Presidente.
"	30	290	1	Conferencias: Construcción Escolar en Eu <u>ropa</u> .
"	31	293	7	Obsequian a Díaz la obra: <u>La Guerra de México y Estados Unidos</u> .
1908	31	300	37,38	Una obra histórica contra Porfirio Díaz.
"	31	300	39	Aconsejan no criticar la obra por ahora.
"	31	308	60	Alaban la Independencia de México en - <u>Cuba</u> .
1909	31	308	23	C. Vega Schiaffino recibido por el p <u>dt</u> e. de Cuba, gral. José Miguel Gómez.
"	31	309	15,16	El rajá Kumer Navial Shyama Kumar salu <u>da</u> al Presidente Díaz.
"	31	300	67	Le envían a Díaz la obra: <u>La Insurrec<u>ción</u> de 1810 en el Estado de Guanajuato</u> .

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1909	32	314	24	Díaz no es enemigo de Castellot.
"	32	319	15-16	Envían a Díaz la obra: <u>Viribus Chutis.</u>
1910	32	318	1	Preparan la celebración del Centenario - de la Independencia en Veracruz.
"	32	319	25	Carlos Hesse prepara un cambio en el <u>Ca</u> lendarario Gregoriano.
"	32	319	43	Para conmemorar el Centenario se hará - una publicación del gabinete y piden su foto a Rafael Chousal.
"	32	320	4-23	E. Creel tiene un proyecto para una escuela Comercial.
"	32	365	165"	Dos Cátedras vacantes en la Escuela Nacional Superior de Comercio y <u>Administra</u> ción.
"	32	319	122	El invento: "Electro-Fusor de Nieves".
"	32	319	96	Felicitaciones a Díaz por el aniversario de la batalla del asalto de Puebla.
"	32	319	53	Manifiesto de los estudiantes de Medicina que solicitan otro tipo de exámenes.
"	32	319	105-110	Proyecto de Reforma al Calendario Grego- riano por Carlos Hesse.
"	32	321	14, 15	Díaz presta un barco para rehacer el via- je de la Conquista y Celebrar el Centena- rio.
"	32	321	45	Envían a Díaz la obra: <u>Historia Contempo</u> ránea de Guatemala.
"	32	321	62	Fulgencio Vargas obsequia a Díaz su obra <u>La Epica Lucha de 1810.</u>
"	32	321	95	T. Villanueva solicita ser profesor, sin - ayuda de Justo Sierra.

Año	Caja	Exp.	fo.	Asunto
1910	32	322	77,78	Publicación especial por el Centenario.
"	32	325	1	El Pabellón español.
1911	33	328	108	Los libros de Historia en la Primaria.
"	33	328	87	El Ministro de Austria Hungría envió una placa conmemorativa de la Independencia.
"	33	328	123	Saludos por la conmemoración de la <u>Independencia</u> .
"	33	329	88	M. Ruíz afirma que la película sobre la <u>Independencia</u> , fue un éxito.
"	33	329	6	J. Casarín llegó a México para coordinar los festejos del Centenario.
"	33	329	144	M. Ruíz envía las publicaciones especiales del Centenario.
"	33	329	143	R. Chousal agradece los ejemplares.
"	33	331	197	Envían a Díaz la obra: <u>Rudimentos de Esperanto</u> .
"	33	332	32	Memoria de la comisión nacional del <u>Centenario</u> .

INDICE ONOMASTICO

- A**
- Abdul Hammid: 173.
 Ahumada Miguel: 86.
 Alfaro Francisco: 73.
 Antin Luis de: 166.
 Antuna Conrado: 199.
 Arroyo Arnulfo: 25, 26.
- B**
- Baca Calderón Esteban: 51, 52.
 Bandala Abraham: 86, 109, 136.
 Barillas Lisandro: 111, 112.
 Baronda Joaquín: 19, 28.
 Barrera Gabino: 27, 29.
 Barrón Heriberto: 96, 138, 141, 142, 149.
 Basa y del Castillo Negrete Carlos: 138.
 Benítez Justo: 19, 21.
 Bernal Heraclio: 123.
 Boek. A. 48.
 Bonilla Miguel: 205.
 Borgia César: 174.
 Bulnes Francisco: 17, 27, 34, 149, 150.
 Bünz Karl: 183.
 Blanco José de la Cruz: 193.
 Blanquel Franco Eduardo: 189.
 Braniff Oscar: 201.
- C**
- Cabrera Luis: 117.
 Cadena y Marin Aurelio: 141.
 Calderón: 175.
 Cahuantzi Próspero: 109.
 Camacho: 175.
 Campa Rafael: 191.
 Canseco Francisco: 109.
 Carbajal Francisco: 203, 206.
 Carboneau Charles: 72, 73.
 Cárdenas Amador: 96.
 Cárdenas Miguel: 136.
 Carranza Venustiano: 189, 197, 205.
 Carreón Arias Ana Ma.: 1.
 Casasús Joaquín: 168, 175.
 Castañeda y Nájera Luis: 36.
 Castellanos C: 95.
 Castellot: 175.
 Claussel: 175.
 Commonfort Ignacio: 28.
 Corona Ramón: 174.
 Corral Ramón: 35, 36, 37, 51, 54, 147, 148, 149, 152, 155, 162, 167, 175, 206, 208, 209.
 Correa Castillo Isaac: 98.
 Cosío Villegas Daniel: 56, 105, 175.
 Creel Enrique: 64, 98, 117, 121, 142.
 Creelman James: V, 132, 133, 137, 138, 163, 171, 172.
 Cubillas: 99.

- Culebro Leopoldo: 113.*
- CH**
- Chávez Enrique: 86, 87, 88, 89, 90, 123,*
- Chousal y Rivera Melo Rafael: 11, 111, IV, V, VI, X, 9, 31, 32, 33, 34, 36, 48, 49, 55, 64, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 86, 88, 89, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 106, 107, 108, 109, 110, 112, 116, 120, 121, 123, 124, 127, 128, 132, 136, 138, 141, 142, 143, 144, 147, 148, 149, 151, 157, 161, 164, 165, 166, 168, 171, 181, 184, 187, 191, 192, 194, 196, 197, 200, 205, 206, 207.*
- D**
- Dehesa Teodoro: 64, 109, 150, 157, 161, 175.*
- Díaz Félix: 156.*
- Díaz Mirón Salvador: 17.*
- Díaz Mori José de la Cruz Porfirio: 11, III, IV, V, VI, X, 1, 4, 6, 9, 10, 11, 12, 13, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 34, 35, 36, 37, 46, 48, 39, 50, 54, 59, 60, 63,*
- 64, 65, 66, 67, 68, 71, 72, 73, 85, 87, 89, 92, 94, 95, 96, 104, 105, 106, 108, 109, 110, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 125, 127, 128, 132, 134, 135, 136, 137, 139, 140, 141, 142, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 157, 158, 159, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 181, 182, 183, 185, 186, 187, 189, 190, 194, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 205, 206, 207, 208, 209, 210,*
- Divizia Merlo Mario Victor: 166.*
- Domínguez Norberto: 199.*
- E**
- E. Thompson David: 167.*
- Elizaga: 175.*
- Escamilla Manuel: 188.*
- Escandón: 175.*
- Escobedo Mariano: 12, 22.*
- Esquivel Obregón Toribio: 153, 201.*
- Estrada Cabrera Manuel: 111, 113, 118.*
- Esctrada Cabrera Roque: 160, 162.*
- F**
- F. Cejudo Roberto: 210.*
- Fernández Leandro: 70.*
- Fernández Medardo: 114, 152.*

- Flores Magón Enrique: 92, 106.
 Flores Magón Hermanos: 58,
 90, 91, 93, 94, 127, 128,
 154, 187, 189.
 Flores Magón Jesús: 92.
 Flores Magón Ricardo: 86, 91,
 92, 188.
 Flores Teodoro: 91.
 Fornaro Carlo de: VI, X, 125,
 163, 164, 165, 166, 167, 168,
 169, 170, 171, 172, 173, 174,
 175, 176, 177.
 Poster: 64.

G

- Gamboa Federico: 113.
 Galbraith: 51.
 Galván Ignacio: 72, 73.
 García Cuellar Samuel: 191,
 192, 196, 197.
 García de la Cadena Trinidad:
 18, 125.
 García Granados Ricardo: 24.
 García Medardo José: 14
 García Telésforo: 175.
 García Victor: 57, 59, 62, 63.
 Garza Emeterio de la hijo: VI,
 164, 165, 166, 167, 168, 169,
 170, 171, 172, 173, 174, 175,
 Garza Ramos José Ma. 96, 158.
 Garza Ramos Pedro: 158.
 Gómez Farías Benito: 20, 21.
 Gómez Farías Valentín: 20.

- Gómez Gallardo Everardo: 98
 Gómez José: 99.
 Gómez Navarro: 138.
 González Abraham: 193, 195, 196.
 González Cosío: 175.
 González Antonio: 90.
 González Asunsolo Juan: 90.
 González Garza Federico: 162, 205.
 González Manuel: 2, 15, 16, 17, 18,
 19, 21, 28.
 González Mier: 175.
 Guajardo Alberto: 197.
 Gutiérrez de Lara Lázaro: 51.

H

- Harriman H. Edward: 71.
 Hartington: 56.
 Harrington William: 191.
 Herrera Carlos: 63.
 Huerta Victoriano: 205, 209.

I

- Iglesias José Ma.: 11, 175.
 Iturbe Ramón: 197.
 Izábal Rafael: 53, 54, 55.

J

- Jiménez Camilo: 189.
 Juárez Benito: IV, 9, 10, 22, 23,
 120.
 Juárez Benito hijo: 138, 173.

K

Kay John de: 114.

Kenneth Turner John: 16, 47,
48, 126.

Kostelic: 76.

Kostelitzky: 55.

L

Landero y Cos José: 149.

Lane Wilson Henry: 117.

Laozoria Eugenio: 96, 97.

Lefebvre: 75.

León de la Barra Fco: 188,
195, 199, 206.

León de la Barra Ignacio:
115, 116, 120,

Lerdo de Tejada Sebastián:
1, 10, 11, 20, 28, 173.

Lesseps Ferdinand Marra de:
118.

Leyva José Na: 195.

Limantour José Ives: 22, 23,
26, 28, 29, 30, 39, 48, 60,
71, 72, 140, 147, 148, 162,
166, 175, 196, 197, 198,
199, 205.

Lima: 112.

Lira y Lira Manuel: 86.

Loera: 70.

Lombardo Alberto: 96.

Long: 75.

López L. F.: 71.

Loyola Ignacio de San: 173.

M

M. Diéguez Manuel: 52.

Mac. Manus Manuel: 74.

Macedo: 175.

Macedo Miguel: 199.

Macedo Pablo: 27.

Machiaveili Nicolo: 173.

Madero A. Gustavo: 161, 197.

Madero familia: 72, 73.

Madero Francisco I: 93, 94, 120,
133, 138, 152, 153, 154, 155, 156,
157, 158, 159, 160, 161, 175, 181,
186, 187, 188, 189, 195, 196, 197,
200, 201, 202, 204, 205, 210.

Madero Francisco Sr.: 162, 197.

Madero Sarade: 160.

Magón de Flores Margarita: 91.

Mariscal Ignacio: 112, 117.

Marroquin y Rivera Miguel: 199.

Martínez Baca Mauricio: 138, 141.

Martínez Mucio: 109.

Martínez Paulino: 153.

Martínez Rosalino: 63.

Martínez Sobral Enrique: 161.

Mata José María: 22.

Maytorena José Na. 205.

Mendizabal Gregorio: 36.

Mercado Aristeo: 109.

Mestre Chigliazza: 87.

Metcalf hnos: 62.

Mier y Terán Manuel: 13,
174, 176.
Milanés Salvador: 141.
Morales José: 62.
Moreno Contreras Arturo:
97, 125.
Moreno y Juárez Manuel: 64.

N

P. Méndez Juan: 11.
Napoleón I: 175.
Naranjo: 16.
Nathan: 70.
Navarro Juan José: 191, 192,
193, 200, 201, 204.
Noetzlin: 18.
Noriega: 175.

O

Obregón González Joaquín:
109, 116.
Ocampo Telésforo: 98, 175.
Orozco Pascual: 191, 193, 195,
196, 201, 204.
Ortega de Díaz Delfina: 109,
116.

P

Pacheco Carlos: 21.
Palacios: 12.
Palavicin F. Félix: 153, 154.

Peña Ignacio: 175.
Pérez Gallardo Rafael: 95.
Pérez Monfort Ricardo: 1
Pereyra: 175.
Pineda Rosendo: 27, 33, 151.
Pino Suárez José Ma: 205.
Piña Agustín: 49.
Portillo y Rojas López José: 31,
32, 33, 95, 108, 140, 141, 149,
150, 151, 169.
Prieto Guillermo: 17.
Prieto Guadalupe: 99.

R

R. Margañ César: 141.
R. Miller Harold: 70.
R. Orci Juan: 161.
R. Shepherd Alexander: 4.
Rabasa Emilio: 111.
Ramírez Alfredo: 1.
Rangel Carmen: 1.
Redo Diego: 200.
Reyes Bernardo: 26, 28, 29, 30,
31, 33, 34, 36, 140, 142, 143,
149, 150, 152, 154.
Reyes Rodolfo: 76, 164, 167.
Reyes Spíndola Rafael: 168, 175.
Riva Palacio Vicente: 22.
Rincón Gallardo Pedro: 48.
Ríos Méndez Norma: 1.
Rocha Herculano: 199.
Rodríguez Miramón Alfonso: 36.
Rodríguez Pedro: 109.

- Roeder Ralph: 31, 175.
 Romero Matías: 21, 22, 23.
 Romero Rubio de Díaz Car-
 men: 16.
 Romero Rubio Manuel: 15, 21, 25.
 Roosevelt Theodore: 53, 115,
 170.
 Rubke Christlieb: 207.
 Ruiz Mariano: 86, 87, 88, 89,
 90, 97, 98, 99.
 Ruiz Sandoval Mario: 95.
- S**
- S. Viramontes: 143, 144.
 Sáyago José Ma.: 98.
 Salazar Demetrio: 149.
 Salazar Leopoldo: 111.
 Saltarel P.M.: 49.
 Sánchez Azcona Juan: 138, 195,
 205.
 Sánchez de Tagle Agustín:
 107, 199, 206.
 Sanguinés A.: 151.
 Santa Anna López Antonio de:
 24.
 Santos Zelaya: 118, 119.
 Sarabia Juan: 127.
 Scherer: 175.
 Schettino Maimone Ernesto: 1,
 11.
 Serdán Familia: 163.
 Sierra Justo: 27, 28.
 Silva Prisciliano: 196.
- Simondeti: 175.
 Sodi: 174.
 Soto José de Jesús: 149.
 Star Hunt: 175.
 Sylla: 174.
- T**
- Taft William: 114, 115, 118, 119,
 120, 121, 195.
 Tagle Protasio: 22.
 Teresa José de: 117.
 Terrazas Luis: 193.
 Tirado Justo: 197.
 Torres E. Rivas Luis: 55.
 Torres Rivas Luis: 97.
 Tovar Antonio: 149.
 Trejo Lerdo de Tejada Carlos: 138.
 Treviño Jerónimo: 16, 150.
- U**
- Urquidi Manuel: 153.
- V**
- Valadéz José C.: 181, 192.
 Vallarta Ignacio Luis: 22.
 Vasconcelos José: 153.
 Vázquez Gómez Emilio: 153, 154.
 Vázquez Gómez Francisco: 141, 156,
 197, 205.
 Vera Estañol Jorge: 199, 200.
 Villa Francisco: 189, 191, 194, 201,
 204.

Villegas Gloria: I, IV.

W

Warfield Lewis: 71, 72.

Washington George: 115, 174.

Whitemore C. W. 73.

Wilson J. C: 49.

Y

Yarza Chousal Deogracias: I

Ytuarte J. Francisco: 74, 75.

Z

Zamacona José Ma.: 13, 22.

Zapata Emiliano: 189.

Zaragoza Antonio: 86, 87, 88, 89, 90.

Zúñiga y Miranda Nicolás: 186.

Zurbarán Capmany Rafael: 138.

BIBLIOGRAFIA Y HEMBROGRAFIA

- Aguirre Beltrán, Gonzalo: Antología. Ricardo Flores Magón.
México, Ed. UNAM, 1980, 144, pp. Colección Biblioteca del Estudiante Universitario. #93.
- Bulnes, Francisco: El Verdadero Díaz y la Revolución.
México, Ed. del Valle de México, 1979, 434. pp.
- Blanquel Franco, Eduardo: Historia mínima de México.
México, Ed. El Colegio de México, 1983, 180. pp.
- Cárdenas Nannetti, Jorge: Nueva Historia de los Estados Unidos.
Colombia-New York, Ed. Moderna, 1970, 474. pp. ilustr.
- Casasola, Gustavo: Biografía ilustrada del general Porfirio Díaz.
México, Ed. Gustavo Casasola, 1970, 158. pp. ilustr.
- Cosío Villegas, Daniel: Llamadas.
México, Ed. El Colegio de México, 1980, 251. pp.
- "Cruenta represión en Cananea". en Tiempo de México.
México, Secretaría de Educación Pública, Año I, vol. I, número 23, 4 de junio de 1906, sección primera, p. 1, publicada en 1984.
- Engels, Federico: Ludwing Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana. Moscú, Ed. Progreso, s.f., en "Obras Escogidas", 614-654. pp. 831. pp.
- Engels, Federico: Prólogo al dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. Moscú, Ed. Progreso, s.f., en "Obras Escogidas", 93-94. pp. 831. pp.

- Fornaro, Carlo De: México Tal Cual Es.
Estados Unidos, Ed. The International Publishing Company.
1909, 159. pp.
- Gilly, Adolfo: La revolución interrumpida.
México, Ed. El Caballito, 1977, 347, pp., Colección Fra-
gua Mexicana, ilustr.
- Gómez-Quifón, Juan: Porfirio Díaz, los intelectuales y la revolu-
ción, México, Ed. El Caballito, 1981, 231. pp.
- José Valenzuela, Georgette: Ultimos meses de Porfirio Díaz en el po-
der. México, Ed. Instituto Nacional de Estudios Históri-
cos de la Revolución Mexicana, 1980, 278. pp., Serie de
Cuadernos Conmemorativos # 53.
- Katz, Friedrich: La guerra secreta en México. vol. I.
México, Ed. Era, 1985, 405. pp. t. ing. Isabel Fraire.
- Kenneth Turner, John: México bárbaro.
México, Ed. Costa Amic, 1974, 303. pp.
- Krauze, Enrique: Porfirio Díaz. Místico de la Autoridad.
México, Ed. Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráu-
licos-Fondo de Cultura Económica, 1987, 157. pp., ilustr.
Colección Biografía de Poder #1.
- López-Portillo y Rojas, José: Elevación y Caída de Porfirio Díaz.
México, Ed. Porrúa, 1975, 502. pp., Colección Biblioteca
Porrúa # 63.
- Madero, Francisco I: La Sucesión Presidencial en 1910.
México, Ed. Epoca Nacional, 1985, 398. pp.

Mancisidor, José: Historia de la Revolución Mexicana.
México, Ed. Costa Amic, 1982, 367. pp.

Marx, Carlos: La ideología alemana.
México, Ed. Quinto Sol, s.f., 250. pp.

Marx, Carlos: El Capital. (Crítica de la economía política). vol. I
México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1982, 769. pp.
t. ale. Wenceslao Roces.

Matute, Alvaro: Antología. México en el siglo XIX.
México, Ed. UNAM, 1981, 565. pp., Colección Lecturas --
Universitarias # 12.

Meza, Virginia et. al: Glosario de Ciencias Histórico-Sociales. vol. I.
México, Ed. Asociación de Universidades e Institutos de
Enseñanza Superior, 1979, 74. pp., Area: Introducción a
las Ciencias Sociales.

Molina Enriquez, Andrés: Los grandes problemas nacionales. (1909)
México, Ed. Era, 1981, 523. pp., ilustr, Colección Proble
mas de México.

"La Muerte de Aquiles Serdán". en Nuestro México.
México, Ed. UNAM, vol. I, número 3, 20 noviembre de 1910,
p. 11, publicada en 1983.

Orozco Linares, Fernando: Porfirio Díaz y su tiempo.
México, Ed. Panorama, 1985, 523, pp., ilustr.

Ortega Zenteno, Adriana: Catálogo de documentos carta de la colección Porfirio Díaz. vol. III., México, Ed. Universidad - Iberoamericana, Centro de Investigación de la Universidad Iberoamericana, 1986, 115. pp., Colección Porfirio Díaz.

"La Penetración Extranjera y los Grupos de Poder en el México Porfirista". en Revista latinoamericana de Economía. México, Ed. UNAM, Año I, número 1, oct-dic 1969, 92. pp.

Roeder, Ralph: Hacia el México Moderno: Porfirio Díaz. vol. I. & II. México, Ed. Fondo de Cultura Económico, 1981, vol. I. 504. pp. vol. II. 413. pp.

Sin autor: Porfirio Díaz. biografía del personaje. México, Ed. Cruz O. 1981, 32. pp., ilustr., colección biografías.

Schettino Maimone, Ernesto: Introducción al materialismo histórico. México, Ed. Libros y Arte, 1981, 135. pp.

Semo, Enrique et. al: Interpretaciones de la revolución mexicana. México, Ed. Nueva Imagen- UNAM, 1982, 150. pp.

Silva Herzog, Jesús: Breve Historia de la Revolución Mexicana. vol. I. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1980, 328. pp. Colección Popular # 17.

Tamayo, Jesús et. al: Antología. México en el siglo XX. vol. I. México, Ed. UNAM, 1975, 528. pp., Colección Lecturas Universitarias # 22.

Taracena, Angel: Porfirio Díaz.

México, Ed. Jus, 1983, 364. pp., Colección México Heróico.

Valadés, José C: Historia General de la Revolución Mexicana.

México, E. SEPI/Cultura-Ed. Gernika, 1985, 342, pp., -
ilustr. Edición Conmemorativa del 75° Aniversario de la
Revolución Mexicana.

Zea, Leopoldo: Estudios de Historia de la Filosofía en México.

México, Ed. UNAM, 1980, ilustr. 318. pp.